



SOCIAL REVIEW

INTERNATIONAL SOCIAL SCIENCES REVIEW

REVISTA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES



Sistema Silvopastoril en la Unidad Doméstica de Producción agropecuaria: enfoque estratégico y regionalización, Península de Yucatán

A violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes e o trabalho profissional do assistente social

URSS: Optimismo por el espacio en el diseño de los años 60

Estrategias para la transformación del dolor desde la experiencia de mujeres afrocolombianas víctimas sobrevivientes

As alterações políticas da Igreja Católica entre 1967 e 1971

How Athletes Understand the Impact of Sports on their Psychosocial Development, the Problems they face and the Support they Need: a Qualitative Research Analysis

SOCIAL Review
International Social Sciences Review
Revista Internacional de Ciencias Sociales

Vol. 9, No. 3, 2020



SOCIAL REVIEW. International Social Sciences Review
<https://journals.eagora.org/revSOCIAL>

Published on 2020, Madrid, Spain
by GKA Editions
www.gkacademics.com

ISSN: 2695-9755

© 2020 (individual articles), the author(s)

© 2020 (selection and editorial material) GKA Editions

All rights reserved. Other than fair use for study, research, criticism, or review purposes as permitted under applicable copyright law, any part of this work may not be reproduced by any process without written permission from the publisher. For permissions and other questions, please contact <publicaciones@gkacademics.com>.

The *SOCIAL REVIEW. International Social Sciences Review* is peer reviewed by experts and backed by a publication process based on rigor and criteria of academic quality, thus ensuring that only significant intellectual works are published.

SOCIAL REVIEW. Revista Internacional de Ciencias Sociales
<https://journals.eagora.org/revSOCIAL>

Publicado en 2020, Madrid, España
por GKA Ediciones
www.gkacademics.com

ISSN: 2695-9755

© 2020 (artículos individuales), los autores

© 2020 (selección y material editorial) GKA Ediciones

Todos los derechos reservados. Aparte de la utilización justa con propósitos de estudio, investigación, crítica o reseña como los permitidos bajo la pertinente legislación de derechos de autor, no se puede reproducir mediante cualquier proceso parte alguna de esta obra sin el permiso por escrito de la editorial. Para permisos y demás preguntas, por favor contacte con <publicaciones@gkacademics.com>.

The *SOCIAL REVIEW. Revista Internacional de Ciencias Sociales* es revisada por pares expertos y respaldada por un proceso de publicación basado en el rigor y en criterios de calidad académica, asegurando así que solo los trabajos intelectuales significativos sean publicados.

SOCIAL REVIEW

International Social Sciences Review

Revista Internacional de Ciencias Sociales

Editors / Scientific Directors

Rafael Cabrera Collazo, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Puerto Rico

Lisa Hodge, Victoria University, Australia

Avkash Jadhav, University of Mumbai, India

Editorial Board

Aleska Cordero, Universidad Nacional Abierta, Venezuela

Javier Echeverría, Jakiunde, Spain

Mónica Edwards, MiValu, Spain

Karim Gherab Martín, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

José Luis González Quirós, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

Ester Massó Guijarro, Universidad de Granada, Spain

Delia Manzanero, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

Nishi Pandey, University of Lucknow, India

Norma Rodríguez Roldán, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico

Carmen Sánchez Ovcharov, Universidad Complutense de Madrid, Spain

Lucía Sutil Martín, Universidad Rey Juan Carlos, Spain

Alfonso Unceta, Universidad del País Vasco

Índice

Sistema Silvopastoril en la Unidad Doméstica de Producción agropecuaria: enfoque estratégico y regionalización, Península de Yucatán	163
<i>Celsa Cosío Ruiz</i>	
A violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes e o trabalho profissional do assistente social	181
<i>Mayara Simon Bezerra, Maria Cristina Piana, Adriana Giaqueto Jacinto</i>	
URSS: Optimismo por el espacio en el diseño de los años 60	191
<i>Renata Canevari, Sofía Venzel</i>	
Estrategias para la transformación del dolor desde la experiencia de mujeres afrocolombianas víctimas sobrevivientes	207
<i>Alba Lucía Cruz Castillo, Alejandra Calderón, Isabela Castellano, Sonia Flórez</i>	
As alterações políticas da Igreja Católica entre 1967 e 1971	217
<i>Paulo Vitor De Souza Pinto</i>	
How Athletes Understand the Impact of Sports on their Psychosocial Development, the Problems they face and the Support they Need: a Qualitative Research Analysis	235
<i>Maria Georgiou, Costas S Constantinou, Manos Stefanakis, Efthimis Kioumourtzoglou</i>	



Table of Contents

Silvopastoral System in the Domestic Agricultural Production Unit: Strategic approach and regionalization	163
<i>Celsa Cosío Ruiz</i>	
Intra-Family Sexual Violence against Children and Adolescents and the Professional Work of Social Workers	181
<i>Mayara Simon Bezerra, Maria Cristina Piana, Adriana Giaqueto Jacinto</i>	
USSR: Space Optimism in the 1960s' Design	191
<i>Renata Canevari, Sofía Venzel</i>	
Strategies for the Transformation of Pain from the Experience of Afro-Colombian Women Survivors	207
<i>Alba Lucía Cruz Castillo, Alejandra Calderón, Isabela Castellano, Sonia Flórez</i>	
Political Changes in the Catholic Church Between 1967 and 1971	217
<i>Paulo Vitor De Souza Pinto</i>	
How Athletes Understand the Impact of Sports on their Psychosocial Development, the Problems they face and the Support they Need: a Qualitative Research Analysis	235
<i>Maria Georgiou, Costas S Constantinou, Manos Stefanakis, Efthimis Kioumourtzoglou</i>	





SISTEMA SILVOPASTORIL EN LA UNIDAD DOMÉSTICA DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

Enfoque estratégico y regionalización, Península de Yucatán

Silvopastoril System in the Domestic Agricultural Production Unit: Strategic approach and regionalization,
Yucatan Peninsula

CELSA COSÍO RUIZ

Universidad Autónoma Chapingo, México

KEY WORDS

*Silvopastoral System
Rural Development
Territorial Conditions
Production Unit
Production Type
Regionalization
Indicators*

ABSTRACT

The Domestic Production Unit (DPU) is the most widespread unit of family production in Mexican territory, located in very diverse microregions. The DPU should be considered the basic endogenous factor for sustainable rural development in Mexico. Therefore, how could the DPU and its territorial environment be strengthened to achieve sustainable development? For the specific case of the agricultural DPU, a sustainable strategy is considered to be the implementation of the Silvopastoral System, which should be contextualized to the territorial characteristics.

PALABRAS CLAVE

*Sistema Silvopastoril
Desarrollo rural
Condiciones territoriales
Unidad producción
Tipo producción
Regionalización
Indicadores*

RESUMEN

La Unidad Doméstica de Producción (UDP), es la unidad de producción familiar más extendida en el territorio mexicano, localizada en microrregiones muy diversas. La UDP debiera ser considerada el factor endógeno básico para el desarrollo rural sostenible en México. Siendo así ¿cómo se podría fortalecer a la UDP y su entorno territorial para alcanzar un desarrollo sostenible? Para el caso específico de las UDP agropecuarias se considera una estrategia sostenible la implementación del Sistema Silvopastoril, mismo que debiera ser contextualizado a las características territoriales.

Recibido: 30/04/2020

Aceptado: 25/05/2020

Introducción

La Unidad Doméstica de Producción (UDP) al ser la unidad de producción más extendida en el territorio mexicano, localizada en microrregiones muy diversas, debería ser considerada el factor endógeno básico para el desarrollo rural sostenible en México, por lo cual ¿cómo se podría fortalecer a la UDP y su entorno territorial para alcanzar un desarrollo sostenible?

Para lograr el fortalecimiento de la unidad de producción familiar se deben brindar condiciones económicas, naturales y sociales que le permitan su endogeneidad, adaptabilidad y flexibilidad para mantenerse en el mercado y continuar su reproducción.

A partir de los años setenta, con la introducción de las estrategias productivistas contenidas en la llamada Revolución Verde, el deterioro y agotamiento de los recursos naturales se incrementó generando una baja en el nivel de productividad en las unidades agropecuarias. Desde fines de la década de los ochenta, en el contexto macroeconómico neoliberal, en la mayor parte de los sistemas tradicionales agropecuarios tropicales se ha intentado intensificar su productividad y competitividad con base en la reconversión productiva, toda vez con resultados no sostenibles, dado que la misma estrategia ha acrecentado el agotamiento del suelo, agua y vegetación contenidas en las unidades de producción y su entorno. Por lo anterior, en los últimos años, se ha considerado como una solución alternativa sostenible a los Sistemas Silvopastoriles (SSP).

Desde este enfoque, para el caso específico de las UDP agropecuarias, ¿la estrategia de implementar el Sistema Silvopastoril sería suficiente para alcanzar su desarrollo sostenible?

El presente artículo tiene como objetivo presentar los avances sobre el diseño de un modelo de desarrollo de las UDP agropecuarias localizadas en la Península de Yucatán, con la definición de las características de las unidades de producción y del entorno territorial, que debieran considerarse como variables básicas para la generación de indicadores y el diseño e

instrumentación de estrategias, que fortalezcan a los sistemas agropecuarios de las UDP.

La metodología se desarrolló desde un enfoque que retoma conceptos y categorías del desarrollo rural microrregional (DRM); del local endógeno; y del territorial. Para la definición de las características de las UDP agropecuarias y su entorno, se utilizó el análisis multivariado; el análisis sistémico del DRM; y el análisis espacial.

Resultados y discusión

1. Desarrollo rural: sistémico y sostenible

Para concebir al desarrollo rural desde un enfoque sistémico sostenible, hemos retomado los conceptos de: microrregión, cambio y sistema complejo (Plaza, 1998); desarrollo endógeno (Vázquez, 2007); territorio y ordenamiento territorial (Palacios et al, 2004); endogeneidad (Vargas y Mochi-Alemán, 2008); capacidad de organización (Vázquez, 2000, y González, 2002).

El desarrollo es un proceso de cambios que transforma

“el territorio desde diferentes planos (productivo, tecnológico, social, cultural, político), que es posible interpretar gracias al concepto de desarrollo endógeno” (Vázquez, 2007, 184).

Desde nuestro enfoque entendemos por *rural* a los territorios en donde es determinante para su reproducción aquellas actividades económicas encadenadas al uso, explotación y aprovechamiento del suelo como objeto y medio de producción. Así, lo rural se expresará en diferente nivel de acuerdo con las características específicas de los territorios: se configuran áreas, zonas, municipios o regiones de alta, media y baja ruralidad.

“La elaboración teórica del cambio, supone una teoría de la reproducción social, lo cual, en América latina es una tarea vigente. La ausencia de una teoría del cambio [...] es un vacío para las propuestas de desarrollo rural [...] constriéndolas a una visión localista, coyuntural y técnica, a pesar de la valiosa envoltura utópica que las cubre” (Plaza, 1998, 18).

De acuerdo con Plaza (1998), la noción de desarrollo implica preguntarse *hacia dónde*,

desde dónde, quiénes y qué transformar en la sociedad rural.

Para diseñar o modelar el proceso de transformación estructural, es necesario regionalizar el territorio, considerando dentro de esta a los municipios de mayor ruralidad y de mayor prioridad de atención. Asimismo, incluir los factores técnicos, políticos y de propósito final organizados estratégicamente en el tiempo: corto, mediano y largo plazo.

1.1. Condiciones de producción heterogéneas

Por el proceso histórico de desarrollo desigual, las distintas regiones reflejan la desigual distribución de la riqueza (humana, técnica y de recursos), como efecto directo del proceso de acumulación inherente, siempre tendiente a la cada vez mayor polarización entre los que acumulan y que, por sus condiciones de propiedad, no pueden acumular. Así, la división espacial del trabajo en los territorios relaciona las características del proceso productivo a la especificidad regional. Estas desigualdades son producto del condicionamiento histórico.

Ante estas condiciones heterogéneas, el enfoque de desarrollo endógeno resulta ser un elemento por considerar para propuestas estratégicas de desarrollo y fortalecimiento de los sistemas de producción, ya que es una

“...aproximación territorial al desarrollo que hace referencia a los procesos de crecimiento y acumulación de capital de territorios que tienen una cultura e instituciones propias, sobre cuya base se toman las decisiones de inversión. Desde esta perspectiva, la política de desarrollo endógeno constituye la respuesta de los actores locales a los desafíos de la globalización. [...] la teoría del desarrollo endógeno integra y da cohesión a visiones diferentes del desarrollo, como el desarrollo autocentrado, el desarrollo humano, el desarrollo sostenible o el desarrollo desde abajo” (Vázquez, 2007, 183).

A través del proceso de acumulación, se ha eliminado la propiedad de los más vulnerables al momento de la circulación de las mercancías. Sin embargo, en el medio rural por la naturaleza de las actividades primarias, no totalmente controladas por la técnica, el avance de la

producción y el incremento del intercambio no han podido desaparecer a todas “las diversas formas en las cuales el trabajador es propietario o el propietario trabaja” (Marx, ed. 1980, 78). Subsistiendo aquellas formas de producción mercantil doméstico-familiar funcionales al capitalismo, unidades de producción especializadas en algunas ramas productivas, que no pudieron ser reemplazadas: múltiples formas de producción agrícola-campesinas y de una diversidad de productos elaborados de manera artesanal (alimentos y bebidas, prendas de vestir, alfarería o muebles, entre otras).

En México las políticas públicas dirigidas al medio rural se han diseñado e instrumentado desde un enfoque que parte de un estilo urbano-industrial, con un patrón de acumulación que ha transitado por tres grandes modelos de desarrollo: Primario exportador, Industrialización por sustitución de importaciones y el actual modelo Secundario exportador. A través de los cuales el sector agrario se ha conformado como un sector heterogéneo por sus formas productivas: uno moderno, intensivo y capitalista; y otro, campesino, principalmente manual familiar, temporal y de reproducción simple.

En el modelo actual, imperante a partir de la década de los años ochenta, la función que mantenían los productores agropecuarios de asegurar el abasto de alimentos y materias primas baratas, demandadas por la industria, desaparece; manteniéndose funcionales únicamente aquellas unidades de producción con condiciones de reinversión que se especializan en productos agropecuarios exportables.

“...la actual política de fomento productivo solamente ofrece apoyos puntuales, casi exclusivamente agrícolas, los que son captados por los agricultores más solventes, incluso, a veces, sustituyendo su propia inversión. Los subsidios y apoyos a la agricultura, en función de la superficie, del uso de insumos, de la producción o de las ventas, son captados preferentemente por aquellos agricultores que disponen de mayor superficie, utilizan más insumos, producen mayor cantidad o participan con el mayor porcentaje de las ventas. Se favorecen las ganancias de los productores más grandes, pero no se incrementa la productividad en la economía rural. Los campesinos y la gran mayoría de la

agricultura familiar solamente reciben apoyos sociales, incapaces de cambiar las condiciones de baja productividad. Los programas de estímulos productivos son discriminatorios entre los tipos de productor y regionalmente; favorecen preferentemente a la agricultura empresarial del norte del país, en detrimento de la agricultura familiar, especialmente en el sur, donde el rezago es mucho mayor” (Gómez y Tacuba, 2017, 100).

Dicha situación acelera el desarrollo desigual al incrementar la marginación, pobreza y desarticulación de las organizaciones productivas de la sociedad rural. Según Gómez y Tacuba (2017), los niveles más altos de pobreza en México se concentran en la región sur donde se concentra 60% de la población rural.

La polarización de las condiciones de producción heterogéneas se intensifica, sin ser aún objetivo prioritario dentro de una propuesta estratégica integral, a nivel país, entidad federativa y municipio, que tenga como propósito final el fortalecimiento de las condiciones de producción de la mayoría de los productores agropecuarios en México, es decir, de los campesinos.

Según nuestros cálculos con base en datos de INEGI (2007 y 2014), las unidades de producción agropecuarias reflejan un decrecimiento de -5.62% durante el periodo 2007-2014, así de 5,548,845 se redujeron a 3,700,000 unidades de producción agropecuarias. También, en el mismo periodo, se observa una reducción de la superficie agropecuaria en -0.40%, de 112,349,109.7733 hectáreas se redujo a 109,254,749 hectáreas.

Es decir, que durante el periodo 2007-2014 en el medio rural de México, año con año, 2,774,422 unidades de producción agropecuarias dejaron de funcionar; y en total 44,493,967.90932 hectáreas de tierra dejaron de aprovecharse productivamente.

1.2. Condiciones territoriales

Los encadenamientos y sistemas productivos, en los que se insertan las unidades de producción, se diferencian en su cantidad y calidad de recursos, tanto agroecológicos como socioeconómicos; entorno territorial que determina en parte su reproducción y mantenimiento en el mercado.

Vázquez (2000) explica que el desarrollo endógeno es una forma específica de desarrollar una economía, “la idea central es que el sistema productivo de las localidades crece y se transforma utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio”, ya que todas las comunidades territoriales poseen un conjunto de recursos económicos, humanos, institucionales y culturales, aprovechables.

Por las condiciones técnicas y de producción en la UDP, su subsistencia no depende solo de la reproducción física de sus miembros que la integran, sino también de la reproducción de su entorno, para ello es necesario conceptualizar el desarrollo local endógeno, entendiéndolo como

“...un proceso y crecimiento de cambio estructural, en el que la organización del sistema productivo, la red de relaciones entre actores y actividades, la dinámica de aprendizaje y el sistema sociocultural determinan los procesos de cambio...Se caracteriza por su dimensión territorial, no solo debido al efecto espacial de los procesos organizativos y tecnológicos, sino por el hecho de que cada localidad ...es el resultado de una historia en la que se ha ido configurando el entorno institucional, económico y organizativo...Cada comunidad territorial se ha ido formando como consecuencia de las relaciones y vínculos de intereses de sus grupos y actores sociales, de la construcción de una identidad y de una cultura propia que la diferencia de otras comunidades”. (Vázquez, 2000, 102).

Así, el territorio es una construcción social, es decir, una formación histórica social concreta, en donde los procesos de cambio y desarrollo están determinados por las relaciones sociales de producción.

Un efecto visible de esta determinación son las diversas configuraciones espaciales, como lo demuestra el análisis espacial de la Península de Yucatán: tres microrregiones agropecuarias con características muy particulares cada una, que las diferencian entre ellas, aun cuando las políticas públicas dirigidas al medio rural, que contiene a las UDP agropecuarias, han sido similares.

En el territorio, como espacialidad social, se relacionan sistémicamente el contenedor (el espacio geográfico físico) y el contenido (los subsistemas ambiental, económico y social),

delimitándolo naturalmente y diferenciándolo culturalmente. En la articulación de estos subsistemas,

“... la capacidad de organización de los actores locales en torno a un objetivo y proyecto común, [...] permite elaborar e instrumentar estrategias para el aprovechamiento de los recursos endógenos y da cohesión y sentido a las iniciativas locales” (Vargas y Mochi-Alemán, 2008, 406).

La capacidad de organización de los sujetos involucrados en el proceso de desarrollo local, es decir, el potencial de desarrollo en el territorio va a depender, coincidiendo con Vázquez (2000) y González et al. (2002) de la interacción organizada del sistema institucional (condiciones exógenas), políticas públicas, programas y proyectos para el desarrollo, estructurados estratégicamente en un Plan que integre los niveles federal, estatal y municipal de gobierno y que contemple la cooperación económica nacional e internacional; y de las asociaciones a nivel microrregional, tanto oficiales como tradicionales (como la asamblea comunitaria, la mayordomía en las festividades religiosas, el parentesco, el compadrazgo, entre otros) para aprovechar los recursos naturales, culturales, humanos, tecnológicos, económicos e institucionales (condiciones endógenas), que se localizan en el territorio.

Esta capacidad de organización de las UDP debería ser elemento constitutivo de cualquier estrategia para cambiar o transformar los sistemas productivos.

Sin embargo, dicho potencial se desvanece ante la limitada o casi nula articulación organizada con el sistema institucional (condiciones exógenas), y el decrecimiento progresivo de los recursos públicos dirigidos a crear condiciones territoriales para el desarrollo agropecuario. Esta situación se ha preservado durante décadas, para el año 2017

“... el ajuste para resolver la crisis de la deuda externa también trajo consigo cambios institucionales y de política que se añadieron a los problemas del desarrollo agropecuario del país: pérdida de fertilidad del suelo, cambio climático, alto costo de los insumos, problemas para la comercialización, altos costos de

transacción, baja organización para la producción, programas públicos desarticulados, uso clientelar, entre otros [...] El primer efecto desfavorable del ajuste fiscal y del ajuste estructural fue la drástica reducción de los apoyos gubernamentales [...] se tradujo en el agravamiento de la marginalidad del medio rural, así como de impactos negativos proporcionalmente mayores en el sector agropecuario. Por ejemplo, junto con el menor financiamiento de la banca de desarrollo, la participación del sector agropecuario disminuyó fuertemente. En 1990, el crédito agropecuario representaba 8.6% del crédito total; en el 2000, 3.7% y, en el 2010, 1.3% [...]” (Gómez y Tacuba, 2017, 107).

Ante estos desequilibrios territoriales y la necesaria consideración de los anteriores criterios y variables para aprovechar el potencial endógeno de las UDP,

“nos preguntamos qué es lo que hay que ordenar, para qué se ha de ordenar y cómo lo hacemos. La respuesta a la primera pregunta nos lleva a los múltiples usos del suelo de un determinado territorio. Respecto a la segunda pregunta, hemos de tener en cuenta los fines y objetivos de las diferentes políticas territoriales. En lo referente a la tercera, tendremos en cuenta la consideración del territorio como un bien escaso y limitado, lo que nos obliga a ser sumamente cuidadosos en las alternativas que tratemos de llevar a la práctica, especialmente en la forma de gestionarlas (Gómez, 2010, 210).

1.3. La organización y los encadenamientos en los sistemas de producción

Es necesario recordar que las relaciones sociales son la manifestación de las relaciones de producción que los hombres establecen a partir de su propiedad en el proceso productivo. A través de las relaciones sociales se encadenan las prácticas económicas de los hombres, ordenadas y controladas por instituciones ideológicamente conformadas; la formación social que se configura actúa como un sistema. Cuando estas relaciones sociales rebasan su frontera cultural, local, se desdibuja aún más que son relaciones de producción dentro de una economía-mundo hegemónicamente capitalista, entendiéndola

como el encadenamiento mercantil en donde convergen las desigualdades y se polarizan.

Los encadenamientos que se van dando en las diferentes escalas del territorio (unidad de producción –célula económica-, local, municipio, región, mesoregión, nación, supranacional), al poner en interdependencia estructuras de organización social (económica-cultural) conforman redes.

“El potencial de estas redes está en su capacidad para conectar diversos grupos, ciudades, regiones y territorios, al permitirles obtener e intercambiar información y conocimientos que son indispensables para su desarrollo socioeconómico. En todos los territorios se generan unas redes de relación, siendo imprescindible de cara al presente y al futuro que den lugar a una base permanente y sólida que permita competir en entornos complejos, cambiantes y turbulentos, con elevado grado de incertidumbre, que son los que se desarrollan en los ritmos de evolución de la globalización y de la sociedad del conocimiento.” (Gómez, 2010, 216).

No todas las redes son premisas para un bienestar y desarrollo, como señalan algunos autores, puesto que en esencia están conformadas con base en relaciones de propiedad desigual.

Por su forma de organización del trabajo, respaldado principalmente con mano de obra familiar y por las características de los instrumentos e insumos utilizados, las UDP son proclives a las relaciones basadas en la reciprocidad, la cooperación y la confianza, facilitando el cooperativismo o asociacionismo, que son factores clave para el desarrollo local. Según Gallicchio (2004) es necesario entender cómo funciona, cómo se genera y por qué determinados territorios son propensos a la organización social, ya que es premisa para el proceso de transformación que tenga como propósito el bien común.

Las redes sociales que se conforman como producto de las estrategias de sobrevivencia de las UDP, para reproducirse económica y culturalmente, (con base en la confianza y solidaridad) elevan su capacidad de resiliencia ante el proceso de acumulación y desarrollo desigual.

Desde nuestro enfoque del desarrollo, como proceso de fortalecimiento “desde abajo”, queda

por tanto a las formas de producción mercantiles domésticas, para no desaparecer, continuar reproduciéndose desde la endogeneidad, esto es, con sus propios recursos potenciales, tanto en la unidad de producción como en su entorno, para resistir aún en condiciones de desventaja.

2. Estrategias de desarrollo: el Sistema Silvopastoril (SSP) como alternativa

El diseño de estrategias permite focalizar espacialidades sociales prioritarias, determinar metas y distribuir los recursos limitados para alcanzarlas. Al delimitar espacialmente las estrategias, esto es, el conjunto de acciones organizadas en torno a objetivos que tienen como propósito la transformación de los sistemas agropecuarios convencionales, que ya no son sostenibles, se debiera considerar no solo la localización territorial sino también la heterogeneidad interna en esas microrregiones, es decir, la diferencia entre sistemas y organización para la producción de las UDP. De acuerdo con Gómez (2010), en las estrategias se debería considerar el sistema, que estemos analizando o evaluando, en relación con su entorno; la competitividad; la cohesión y solidaridad; la sostenibilidad; los recursos actuales y los potenciales disponibles en corto plazo; la participación coordinada de los sujetos involucrados.

En México las estrategias de desarrollo rural han partido de un enfoque segmentado y reactivo a las presiones macroeconómicas, se han aplicado políticas públicas que tratan los efectos, pero aún no se diseñan planes para transformar causas. No se considera en el diseño e implementación de las estrategias los siguientes criterios: la heterogeneidad de las formas de organización para la producción y de los sistemas de producción agropecuarias; la especificidad social y cultural del entorno de localización de las UDP; la integración vertical y horizontal de las UDP dentro de la cadena agroalimentaria; la estructura y funcionamiento de “organismos de planificación regional y local, enlazados con las políticas nacionales de desarrollo” (Herrera, 2013, 154).

Por ello, entenderemos por estrategia para el desarrollo rural a la opción que genere procesos de transformación dinámicos en el nivel de las sociedades rurales: que impulse la capacidad de

organización y por lo tanto de resiliencia ante las presiones externas; que conciba a la microrregión como unidad mínima de planificación estratégica, de acuerdo con Orlando Plaza (1998); que considere la descentralización y la desconcentración económica y política como necesarias; que tenga como propósito elevar la calidad de vida de sus poblaciones; que cimente las condiciones para un aprovechamiento sostenible del potencial territorial.

Las estrategias de desarrollo rural se encuentran condicionadas por las características territoriales y por los recursos naturales y sociales contenidos en las UDP.

Por las características geográficas y culturales del sistema territorial, cada UDP se abastece de insumos producidos en unidades domésticas ubicadas en diversas localidades o extraídos de diversas zonas naturales cercanas a ellas, conformando un sistema productivo local (SPL); a medida que las unidades domésticas aumentan su provisión de insumos y herramientas fuera de este, el sistema se desequilibra y se debilita la endogeneidad, situación que pone en peligro la subsistencia de las UDP y de las microrregiones en los que están localizados.

Por ello, el punto de partida para el diseño de estrategias, con este tipo de objetivo, debiera ser el análisis microrregional (Plaza, 1998) y el diagnóstico territorial integrado (Gómez, 2010 y Palacio-Prieto et al., 2004).

Las UDP agropecuarias deberían participar de opciones estratégicas que les brinden condiciones para que sus recursos naturales (suelo, agua y vegetación introducida) se mantengan y tengan posibilidad de mejorar prospectivamente.

Con base en el índice de superficie de suelo, insumos y mano de obra utilizados en la producción pecuaria en México, los sistemas ganaderos se clasifican en: intensivos, extensivos y campesinos.

Los sistemas intensivos basan su producción en insumos externos y se caracterizan por patrones de producción que persiguen incrementar la productividad con impacto negativo en el entorno. En México estos sistemas se destinan principalmente para la producción de aves de corral, cerdos y ganado bovino de leche y carne. Los sistemas extensivos ocupan

casi la mitad de territorio de México, la alimentación del ganado se basa en el pastoreo del forraje naturalmente disponible con un mínimo agregado de suplementos, estos sistemas se destinan al ganado rumiante, y principalmente al ganado bovino cárnico. Los efectos de estos dos sistemas se reflejan en altas tasas de deforestación, principalmente en las áreas tropicales, y en una expansión de la frontera ganadera, con el fin de compensar la pérdida de rentabilidad.

Los sistemas campesinos generalmente son minifundios, la mano de obra es fundamentalmente familiar y la producción agropecuaria está destinada principalmente a la subsistencia de la familia y la producción mercantil simple.

“Solo cuando hay excedentes son vendidos a mercados locales [...]. La producción animal, en este contexto, además de brindar alimentos e ingresos monetarios, cumple con múltiples funciones como la valorización de los esquilmos, la producción de abonos orgánicos, la satisfacción de necesidades de tracción y transporte, dando mayor estabilidad y resiliencia a las familias campesinas. En México, aproximadamente el 30% de la producción de ganado bovino proviene de unidades campesinas [...] El ganado que se utiliza es principalmente de razas criollas, adaptadas a las condiciones locales a través de la selección que los propios agricultores han hecho a lo largo del tiempo. En estos sistemas, los principales problemas que se enfrentan son el sobrepastoreo, la deforestación y una creciente dependencia de insumos externos, además de deficiencias de organización y comercialización” (Fuentealba y González, 2016, 244-245).

En muchas regiones de Mesoamérica, de acuerdo con Ibrahim et al. (2001), desde fines de la década de los ochenta se han desarrollado prácticas de reconversión productiva para intensificar a los sistemas agropecuarios convencionales, sobre todo en las regiones tropicales, como forma de hacer frente al uso de prácticas inadecuadas, como el sobrepastoreo y la quema, que ha conducido a la degradación de los recursos naturales, toda vez con resultados negativos. Asimismo, los bajos niveles de productividad y competitividad en la mayor

parte de los sistemas ganaderos tropicales se generan como consecuencia del agotamiento de los recursos naturales.

Es por ello, que en los últimos años se ha visto como alternativa sostenible a los Sistemas silvopastoriles, mismos que tienen como características generales que son un “tipo de sistema agroforestal simultáneo en el cual interactúan plantas leñosas perennes (árboles o arbustos), con herbáceas o volubles (pastos, leguminosas herbáceas y arvenses) y con la presencia de animales domésticos principalmente bovinos, ovinos y caprinos...Combina en el mismo espacio varios estratos de plantas destinadas a la alimentación animal, forrajeras como gramíneas y leguminosas rastreras, con arbustos y árboles que pueden ser forrajeros, frutales, maderables o de usos complementarios” (Murgueitio et al., 2013, 314).

Para que sea factible diseñar, instrumentar e implementar la transformación o mejoramiento de los sistemas agropecuarios convencionales en sistemas silvopastoriles, esto es, en sistemas productivos endógenos y sostenibles, es necesario considerar los factores que inciden en la competitividad espacial: distancia, infraestructura (física, financiera y social) y la base de recursos naturales (el uso del suelo y la vegetación), de acuerdo con Chavarría et al. (2002).

Al momento de analizar la distribución y configuración de las actividades agropecuarias en el espacio geográfico, se hace patente la gran importancia de esos factores para la determinación de encadenamientos productivos o cadenas agroalimentarias, esto es, el desarrollo de redes.

En los encadenamientos de las UDP se observan una serie de comportamientos de localización territorial de la producción: combinación de diferentes sistemas de producción y, por tanto, de patrones de uso del territorio, coherentes y determinados por la agroecología de la microrregión.

Por ello, dentro de los procesos de ordenamiento del territorio, para desarrollar a los sistemas agropecuarios y su entorno, se debe considerar dentro del análisis espacial, los criterios de procesos de localización y de distribución de los mercados con sus correspondientes variables: distancia, ubicación (de mercados y materias primas), y red de transporte, entre otros, de acuerdo con Chavarría et al. (2002).

2.1. Identificación y clasificación de los SSP

En apartados anteriores, se ha señalado que los sistemas agropecuarios son heterogéneos, localizados en condiciones territoriales diversas que determinan el acceso a los recursos locales para el desarrollo de estrategias, tendientes a preservar a las UDP en el mercado, ya sea de forma ampliada o simple.

Así, contar con un conocimiento del potencial productivo permitirá, desde el enfoque del SSP, determinar que se debería cambiar dentro del sistema agropecuario convencional para mejorarlo y/o fortalecerlo. Proceso que definirá el tipo de Sistema silvopastoril a configurarse.

Para ello, es necesario partir de una tipología que nos permita identificar los componentes básicos del sistema silvopastoril (SSP): árbol, pastura y animal. Los cambios que conducirán a la transformación del sistema agropecuario a un sistema sostenible a largo plazo, esto es, a un SSP, deben diseñarse desde un enfoque integral sistémico, en el que el equilibrio sostenible de las interacciones entre sus principales componentes (árbol, pastura, animal) sea el objetivo y en donde se priorice la utilización de los recursos antes que la producción.

Con base en este enfoque, para identificar si un sistema agropecuario es silvopastoril,

“no es un requisito que los árboles o arbustos cumplan un propósito forrajero. Las leñosas perennes pueden estar presentes cumpliendo otras funciones [...] Incrementar la productividad del recurso suelo y el beneficio neto del sistema a largo plazo, [...] Reducir el riego a través de la diversificación de productos y servicios del sistema, y [...] Atenuar los efectos negativos del estrés climático sobre plantas y animales” (Llanderal, 2019, 2).

Asimismo, no es necesario que los árboles, pastizales y animales del sistema estén localizados en el mismo terreno para que se considere como silvopastoril:

“si se tiene un sistema en el que se cosecha el forraje o los frutos de leñosas perennes sembradas en bloque compacto, y con ellos se suplementa a animales en otra parte de la propiedad, las interacciones no serán tan fuertes; sin embargo, este también es un sistema silvopastoril” (Llanderal, 2019, 3).

Tabla 1.
Características para identificar y clasificar a los sistemas silvopastoriles

Base de la clasificación	Tipo	Componentes básicos del SSP		
		árbol	pastura	animal
desarrollados empíricamente por la población local, como una forma de producción endógena	Tradicionales (SSPt)	Uso de árboles como cercas vivas. Especies leñosas de la región	Pastos naturales	Hatos pequeños no mayores a 25 cabezas
	Mejorados (SSPm)	siembra de árboles forrajeros (generalmente con más del 15% de proteína cruda en su forraje) en bloques compactos y de alta densidad	Pastos cultivados y/o naturales inducidos	Hatos concentrados en no menos de 20 hectáreas
desarrollados experimentalmente en centros de investigación que posteriormente son promovidos para su adopción por parte de la población local	Sistemas silvopastoriles temporales	Objetivo final plantación arbórea (pino, hule, palma, coco).	Consumida mientras crecen los árboles	Disminuyen los costos generados por la limpieza de las plantaciones arbóreas
	Sistemas silvopastoriles permanentes	Este componente se suprime hasta que los árboles alcancen una altura que permita la entrada de los animales en el sistema	Mientras crece el componente arbóreo es llamado sistema agrosilvopastoril	
	Sistemas silvopastoriles con componente arbóreo no sembrado	componente arbóreo hacía parte o se regeneró de la vegetación natural, no habiendo sido sembrado. remanentes del bosque original. El componente arbóreo se observa disperso erráticamente, sin ordenamiento.	gramíneas naturalizadas, pasturas nativas y cultivadas con las especies	
naturaleza del componente arbóreo	Sistemas silvopastoriles con componente arbóreo sembrado	el componente arbóreo es sembrado por el productor. Distribución regular del componente arbóreo (ejemplo, hule y cocotero) o siembra del árbol en una pastura ya establecida y en uso	Pastizales cultivados	
posibilidades de interacciones de las plantas leñosas perennes con pasturas herbáceas y animales	Cerca vivas Bancos forrajeros: bancos de proteína y banco energético-proteínico Plantas leñosas perennes en callejones Árboles y arbustos dispersos en potreros Pastoreo en plantaciones de maderable o frutales Barreras vivas Cortinas rompevientos			

Fuente(s): elaboración propia con base en Beatriz Fuentealba y Carlos González, 2016; Ibrahim et al., 2007; Llanderal, 2019.

Los sistemas silvopastoriles (SSP) pueden ser diferenciados por el origen de su diseño, implementación e instrumentación: los desarrollados empíricamente por la población local, como una forma de producción endógena son los SSP tradicionales, estos generalmente están asociados a sistemas de producción

campesina que utilizan especies leñosas de la región como una forma de reducir costos de producción, de acuerdo con Fuentealba et al. (2016); y los desarrollados experimentalmente en centros de investigación que posteriormente son promovidos para su adopción por parte de la población local, esto es, los SSP mejorados, como

el establecimiento de un “banco de proteínas”, que se refiere a la siembra de árboles forrajeros (generalmente con más del 15% de proteína cruda en su forraje) en bloques compactos y de alta densidad, de acuerdo con Ibrahim et al. (2007).

Asimismo, Fuentealba et al. (2016) indican que en cuanto a la duración de la integración de los componentes a lo largo de la explotación del área, los SSP pueden ser clasificados en: temporales, cuando la asociación árbol, pastura, animal está determinada por el nivel del desarrollo del cultivo final, el estrato herbáceo es utilizado por el ganado hasta que la tala de la plantación arbórea no impida por su sombra el crecimiento de biomasa herbácea y arbustiva, este pastoreo representa una importante disminución de los costos que implica el mantenimiento de las plantaciones arbóreas; permanentes, cuando la integración de árbol, pastura y animal, es su propósito final, por lo que su diseño y desarrollo técnico se adecua para conseguirlo, en este caso, son llamados sistemas agrosilvopastoriles.

En cuanto a la naturaleza del componente arbóreo, los SSP pueden ser agrupados, de acuerdo con Fuentealba et al. (2016), en: SSP con componente arbóreo no sembrado (árboles criollos o regenerados de forma natural sin ordenamiento); y SSP con componente arbóreo sembrado (plantaciones arbóreas sembradas por el productor).

De acuerdo con Llanderal (2019), las posibilidades de interacciones de las plantas leñosas perennes con pasturas herbáceas y animales son diversas, lo que da lugar a diferentes tipos de sistemas silvopastoriles. El diseño de estos sistemas está orientado a obtener un beneficio económico, social o ecológico de las interacciones entre todos los componentes. Entre las opciones silvopastoriles que se pueden encontrar en sistemas de producción ganadera, están las cercas vivas, los bancos forrajeros (bancos de proteína y banco energético-proteínico), las plantas leñosas perennes en callejones, los árboles y arbustos dispersos en potreros; el pastoreo en plantaciones de maderable o frutales; las barreras vivas, y las cortinas rompe vientos.

2.2. Contribución potencial de los sistemas silvopastoriles en el desarrollo rural regional

Tanto los sistemas silvopastoriles tradicionales (SSPt), asociados a sistemas de producción campesinas que utilizan especies leñosas de la región para reducir costos con base en una forma de organización endógena (con base a los recursos a los que tienen acceso), como los mejorados (SSPm), desarrollados experimentalmente y destinados a formar parte de los proyectos de desarrollo productivo, de acuerdo con Ibrahim et al. (2007), contribuyen y/o contribuirían a incrementar el potencial de desarrollo de las UDP ya que aumentan la

“eficiencia de varios procesos biofísicos esenciales como son la fotosíntesis en tres o cuatro estratos de vegetación; la fijación de nitrógeno y el reciclado de nutrientes con la finalidad de aumentar la producción de biomasa e incrementar el contenido de materia orgánica del suelo. Los insumos o entradas de los sistemas silvopastoriles proceden en forma principal de procesos biológicos y no de combustibles fósiles o compuestos sintéticos” (Murgueitio et al., 2011).

La Península de Yucatán está situada en la franja de bosques tropicales, en específico presenta un bosque tropical monzónico con una estacionalidad bien definida; durante el periodo de secas, los árboles de menor talla se mantienen con follaje. Esta característica unida al tipo de suelo, bajo índice de infraestructura productiva, alto índice de UDP, orienta a la pequeña producción agropecuaria a organizarse en sistemas silvopastoriles tradicionales. Dicho SSP tradicional se ha desarticulado por efecto de la atomización de la propiedad de la tierra (crecimiento urbano, satisfacción de vivienda para miembros familiares de la unidad de producción, venta para otros usos del suelo, cambios en el promedio de precipitación pluvial, etcétera); y por la reducción en rendimientos que presiona a los campesinos a utilizar insumos químicos que son insostenibles.

Con base a resultados preliminares de nuestra investigación, de 2003 al 2016, en la Península de Yucatán fueron talados 73,302.790 kilómetros cuadrados de bosques tropicales para dar lugar a pasturas para la crianza extensiva de ganado bovino, caprino y ovino de engorde y de leche.

No obstante, en el mismo periodo, dicho sistema arroja una tasa de crecimiento negativa (-0.53 %) en la superficie de pastizales (cultivados, naturales e inducidos) y un incremento de la superficie de vegetación secundaria (6.49%) que no logra sustituir la cobertura vegetativa en la

misma proporción que la tasa de deforestación de selva virgen en el mismo periodo, lo que se puede considerar como un indicador de que este modelo de uso del suelo es poco sustentable desde el punto de vista económico y ecológico.

Tabla 2.

Cambios en el uso de suelo y vegetación en la Península de Yucatán (2003-2016)

Entidad	Area 2003 (km2)	Area 2016 (km2)	Tasa de crecimiento 2003-2016 (%)	Para el 2016 se redujo el área (km2)	Para el 2016 aumento el área (km2)
AGUA	4295.737	4279.018	-0.03	16.719	
AGRICULTURA URBANO	16657.641	10117.261	-3.43	6540.380	
PASTIZAL	644.644	1732.721	7.17	0.000	1088.077
SELVA VEGETACIÓN SECUNDARIA, SELVA	18723.358	17345.539	-0.53	1377.818	
	92987.015	19684.225	-10.30	73302.790	
	22600.491	55479.326	6.49	0.000	32878.834

Fuente(s): elaboración propia con base en Carta de Uso de Suelo y Vegetación 2003 y 2016, México, INEGI.

Los impactos negativos sobre el ambiente y los insostenibles beneficios socioeconómicos provocados por la sustitución de grandes superficies de bosque tropical por pastos han sido documentados por diversos autores,

“sustentando que la ganancia inicial en la fertilidad del suelo, obtenida mediante la tala y quema del bosque o de la vegetación secundaria, es rápidamente perdida si la vegetación original no es sustituida enseguida por sistemas de uso de la tierra capaces de proteger el suelo y reciclar nutrientes (Bastos da Veiga, 2019, 27).

De acuerdo con Llanderal (2019), la incorporación de plantas leñosas perennes (árboles y arbustos) en los sistemas de producción animal es una estrategia que responde a contrarrestar los impactos negativos de los sistemas tradicionales pecuarios, ya que abona a la diversificación dentro de la unidad de producción pecuaria, reduce la dependencia de insumos externos e incrementa el uso del suelo, sin detrimento de su potencial productivo a largo plazo. Dicha estrategia garantiza el desarrollo endógeno en tanto fortalece el sistema productivo local.

“los sistemas silvopastoriles son considerados como una alternativa sustentable para integrar

cultivos arbóreos a la pecuaria con base en pastura en la región; para aliar los beneficios ambientales proporcionadas por las plantaciones arbóreas a la producción animal. No obstante, los fundamentos básicos que sustentan los beneficios de los árboles en estos sistemas necesitan ser comprobados más claramente en las condiciones de la región. El éxito de estos sistemas dependerá del equilibrio de las interacciones entre sus principales componentes (árbol, pastura y animal)” (Bastos da Veiga, 2019, 26).

Asimismo, coincidiendo con Bastos (2019), aún no se han generado suficientes registros e indicadores que sustenten tanto el uso de estos sistemas en las unidades de producción rurales como su impacto en el desarrollo local endógeno; como en la mayoría de los sistemas agroforestales, la unidad de evaluación debiera ser el emprendimiento como un todo y no los cultivos aislados, por lo que es necesario registrar el impacto de estos sistemas en cuanto a la sustentabilidad de la propiedad y en la recomposición del ambiente, esto es, se debiera dar menos énfasis a la producción en sí y más a la utilización de los recursos.

Aun cuando los SSP son un modelo que aporta estrategias adaptables a diversas condiciones, como soluciones alternativas a los impactos negativos de la práctica extensiva pecuaria

convencional, la adopción de los SSP por los productores es muy baja, según Bastos da Veiga (2019) esto se debe al desconocimiento de su implementación técnica; a la elevada exigencia de mano de obra para la producción de las plántulas y la siembra de los árboles, considerando el largo plazo de la inversión; requerimiento de un capital inicial.

Los recursos necesarios para su implementación y adopción dependerán sobre todo de la localización de las UDP y de las condiciones agroecológicas de su entorno, ya que estas condiciones territoriales podrían representar altos costos de producción con tasas muy lentas de retorno, en un contexto donde la mayoría de las UDP se organizan en sistemas de reproducción simple y con condiciones exógenas adversas por las políticas macroeconómicas que no facilitan su adopción.

“Por este motivo, la adopción de estos sistemas por los productores locales puede depender, en gran medida, de la disponibilidad de informaciones seguras sobre aspectos económico-financieros, de la demanda de mercado y de la política agrícola para la región” (Bastos da Veiga, 2019, 59).

3. La necesidad de regionalizar para diseñar estrategias

Las condiciones heterogéneas territoriales y su necesaria intervención de ordenamiento específico es una realidad que nos lleva a plantear un modelo metodológico a través del cual se regionalicen estas diversidades dentro de una misma actividad económica.

Dicho proceso de regionalización permitirá focalizar a las UDP pecuarias, en este caso, dentro de su entorno, para determinar con base en indicadores la prioridad de atención e intervención. La focalización y la regionalización se consideran una premisa para el diseño de estrategias de fortalecimiento de los sistemas productivos.

Para focalizar a las UDP en sus sistemas de producción agropecuarios y delimitarlos regionalmente, a través del análisis espacial de

los datos geoestadísticos de las unidades domésticas de producción (UDP) que tienen como actividad principal la ganadería, se geoprocesaron los datos de superficie con actividad agropecuaria, PEA ocupada en actividades agropecuarias y de localidades de menos de 2500 habitantes, para obtener índices medios que sirvieran de base en la determinación de niveles de ruralidad; mismos que se relacionaron espacialmente con índices de actividad pecuaria por especie y producto.

El nivel de análisis tiene como universo de estudio la región y como unidades de análisis al municipio. Dentro del análisis multivariado se consideraron tasas de crecimiento con base en datos de uso de suelo y vegetación generados a través de geoprocesamiento en un SIG.

De los 137595 kilómetros cuadrados de superficie que contiene el territorio de la Península de Yucatán, para el año 2016, según INEGI, 91.6 % es apto para el desarrollo de actividades pecuarias, de acuerdo con las características que se presentan en la Tabla 3, en donde destaca que el uso potencial pecuario de la tierra peninsular se encuentra en dependencia directa con la capacidad de las tierras que, por sus características edafológicas y fisiográficas, son aptas para el desarrollo de praderas cultivadas con vegetación diferente al pastizal; sin embargo, la condición de la vegetación natural, como fuente de forraje, es baja por las especies que conforman el tipo de vegetación, su cobertura y valor forrajero.

Estas condiciones han llevado a que de los 103 municipios, con registros de actividad ganadera en la Península, solamente 12.6% concentren la mayor parte de unidades domésticas de producción (UDP) que tienen como actividad principal la ganadería y en donde el diagnóstico espacial nos indica una mayor ruralidad: el mayor porcentaje de suelo municipal y PEA ocupada se destinan a la actividad; y la distribución poblacional se caracteriza por residir en localidades con menos de 2500 habitantes, atomizadas y marginadas de la infraestructura y servicios básicos.

Tabla 3.

Uso potencial pecuario de la tierra en la Península de Yucatán, según condiciones ambientales, 2016.

Potencial pecuario	Fuente de forraje	Método de labranza	Cobertura vegetal	Ganado	Desarrollo de especies forrajeras	Establecimiento de pradera cultivada	Movilidad del ganado	Condición de la vegetación natural	Clase de capacidad	Perímetro (km)	Área (km ²)
Apto	vegetación natural	mecanizado	natural diferente de pastizal	todo tipo	media	media	alta	baja	tierras aptas para el desarrollo de praderas cultivadas, con vegetación diferente al pastizal	5269575.66	126042.011

Fuente: elaboración propia con base en indicadores de la Carta de Uso potencial de la tierra, INEGI, 2016; geo procesada en QGis 3.4.

4. Características a considerarse en la formulación de estrategias

Desde nuestro enfoque, la base para el diseño de estrategias en torno a transformar, mejorar o fortalecer sistemas agropecuarios de UDP, deberá ser la endogeneidad. Por lo cual, dentro de los procesos de ordenamiento del territorio, para desarrollar a los sistemas agropecuarios y su entorno, se debe considerar dentro del análisis espacial, los criterios de procesos de localización y de distribución de los mercados con sus correspondientes variables: distancia, ubicación (de mercados y materias primas), y red de transporte, entre otros; los recursos necesarios para su implementación y adopción dependerán sobre todo de la localización de las

UDP y de las condiciones agroecológicas de su entorno, ya que estas condiciones territoriales podrían representar altos costos de producción con tasas muy lentas de retorno, en un contexto donde la mayoría de las UDP se organizan en sistemas de reproducción simple y con condiciones exógenas adversas por las políticas macroeconómicas que no facilitan su adopción.

En la tabla 4 organizamos, por Criterio y sus correspondientes Variables, las características a considerarse en la formulación de estrategias para mejorar, fortalecer y/o transformar sistemas agropecuarios que requieren de ordenamiento para su permanencia en el mercado y su desarrollo sostenible.

Tabla 4.

Características a considerarse en la formulación de estrategias para mejorar o fortalecer sistemas agropecuarios

CRITERIO	condiciones de producción de la UP				
VARIABLE	Localización de la UP	Conectividad	Características de la UP	Tipo de propiedad de la tierra	PEA ocupada integrante de la UP
CRITERIO	formas de organización para la producción				
VARIABLE	miembros de la unidad doméstica de producción que trabajan en la unidad	participación del propietario en la unidad doméstica de producción por tipo de labor	PEA activa en la región		
CRITERIO	sistemas de producción agropecuarias				
VARIABLE	desarrollados empíricamente por la población local, como una forma de producción endógena	desarrollados experimentalmente en centros de investigación que posteriormente son promovidos para su adopción por parte de la población local	duración de la integración de los componentes a lo largo de la explotación del área		
CRITERIO	localización de las UDP				
VARIABLE	Distancia al centro económico	Ubicación geográfica		Región económica	
CRITERIO	integración vertical y horizontal de las UDP				
VARIABLE	Cadena agroalimentaria	Destino producto		Organización	
CRITERIO	organismos de planificación regional y local articulados con las políticas nacionales de desarrollo				
VARIABLE	Planificación	Ordenamiento		Participación coordinada de los sujetos	
CRITERIO	Tipo de sistema ganadero				
VARIABLE	Superficie suelo	Insumos		Mano de obra	
CRITERIO	competitividad espacial				
VARIABLE	Distancia	Infraestructura		Recursos naturales	
CRITERIO	Condiciones del entorno				
VARIABLE	Nivel de desarrollo socioeconómico	Nivel de potencial socioeconómico		Divergencia territorial en la región	
CRITERIO	Dimensión ecológica				
VARIABLE	Uso del suelo y vegetación	Precipitación pluvial		Edafología	
CRITERIO	organización				
VARIABLE	asociacionismo	solidaridad		cohesión	

Fuente: elaboración propia con base en indicadores generados a partir del análisis espacial y diagnóstico territorial de marcos geoestadísticos y cartas topológicas de INEGI, geo procesados en QGIS 3.4.

Conclusiones

Desde nuestro enfoque, estrategia para el desarrollo rural es la opción que genera procesos de transformación dinámicos en el nivel de las sociedades rurales: que impulsa la capacidad de organización y por lo tanto de resiliencia ante las presiones externas; que concibe a la microrregión como unidad mínima de planificación estratégica; que considera la

descentralización y la desconcentración económica y política como necesarias; que tiene como propósito elevar la calidad de vida de sus poblaciones; que cimienta las condiciones para un aprovechamiento sostenible del potencial territorial.

Si las políticas públicas de ordenamiento territorial continúan sin considerar como objetivo prioritario el fortalecimiento de las condiciones de producción de la mayoría de los

productores agropecuarios en México, es decir, de los campesinos, la polarización de las condiciones de producción heterogéneas se intensificará y la pobreza en el medio rural se multiplicará.

Según nuestros cálculos, con base en datos de INEGI (2007 y 2014), durante el periodo 2007-2014 en el medio rural de México, 2,774,422 unidades de producción agropecuarias desaparecieron; y en total 44,493,967.90932 hectáreas de tierra dejaron de ser parte del potencial agropecuario.

Por la gran diversidad geográfica y heterogeneidad productiva que caracteriza a las UDP en México, las estrategias de desarrollo rural se encuentran condicionadas por las características territoriales y por los recursos naturales y sociales contenidos en las unidades de producción.

Por esto, para diseñar o modelar el proceso de transformación estructural, es necesario regionalizar el territorio, considerando dentro de esta a los municipios de mayor ruralidad y de mayor prioridad de atención. Asimismo, incluir los factores técnicos, políticos y de propósito

final organizados estratégicamente en el tiempo: corto, mediano y largo plazo.

La capacidad de organización de las UDP debería ser elemento constitutivo de cualquier estrategia para cambiar o transformar los sistemas productivos. Sin embargo, dicho potencial se desvanece ante la limitada o casi nula articulación organizada con el sistema institucional (condiciones exógenas), y el decrecimiento progresivo de los recursos públicos dirigidos a crear condiciones territoriales para el desarrollo agropecuario.

Desde nuestro enfoque integral sistémico, la base para el diseño de estrategias en torno a transformar, mejorar o fortalecer sistemas agropecuarios de UDP, deberá ser la endogeneidad. Por lo anterior, es necesario partir de una tipología que nos permita identificar los recursos tanto en la UDP como en su entorno para proponer estrategias viables y factibles, que empujen hacia sistemas sostenibles a largo plazo, esto es, a sistemas silvopastoriles (SSP), en donde árbol, pastura y animal encuentren su equilibrio sui generis.

Referencias

- Bastos da Veiga, J., y Feio da Veiga, D. (2019). Sistemas silvopastoriles en la Amazonia Oriental. *Conservación y Agricultura Sostenible: FAO*. Visto <http://www.fao.org/wairdocs/lead/x6343s/x6343s00.htm> el 11 de febrero de 2019.
- Chavarría H., Rojas P. y Sepúlveda S. (Comp.) (2002). *Competitividad cadenas agroalimentarias y territorios rurales: elementos Conceptuales*. Costa Rica: IICA.
- Fuentealba, B. y González E, C. (2016). Sistemas silvopastoriles tradicionales en México. En: A. I. Moreno, A. Casas, V. M. Toledo y M. Vallejo (coord.). *Etnoagroforestería en México*. México: Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad, Universidad Nacional Autónoma de México / Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia.
- Gallicchio, E. (2004). El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social. *Programa de Desarrollo Local*. Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH): Uruguay. Ponencia presentada en el Seminario "Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo Local", realizado por SEHAS en la ciudad de Córdoba (Argentina), en mayo de 2004.
- Gómez O. L. y Tacuba S. A. (2013). La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real? *Economía-UNAM*, 14, (42), 93-117. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía.
- Gómez P., J. (2010). Aproximación a la formulación del diagnóstico territorial. En: *Investigación y Espacio*, 209-232. España: Lurralde. Visto en <http://www.ingeba.org/lurralde/index.htm>.
- González F. R., Martínez A.D. y Montejo V.R. (2002). La gestión del desarrollo regional en Cuba. Un enfoque desde la endogeneidad. *Economía, Sociedad y Territorio*, 12 (3), 593-620. México: El Colegio Mexiquense, A.C.
- Herrera T., F. (2013). Enfoques y políticas de desarrollo rural en México, una revisión de su construcción institucional. En: *Gestión y Política Pública*. I Semestre, XXII (1), 131-159. México: UAEM.
- Ibrahim, M., C.P. Villanueva y F. Casasola, (2007). Sistemas silvopastoriles como una herramienta para el mejoramiento de la productividad y rehabilitación ecológica de paisajes ganaderos en Centro América. *Arch. Latinoam. Prod. Anim* 15 (1), 73-87.
- Ibrahim, M., Mora, J., Rosales, M. y Turrialba, C. (2001). Potencialidades de los sistemas silvopastoriles para la generación de servicios ambientales. En: *Memorias, conferencia electrónica*, realizada entre setiembre y diciembre del 2001. Visto el 20 de enero de 2017 en <file:///C:/Users/HP1/Downloads/LFLACSO-Ibrahim.pdf>.
- INEGI. (2010). Censo de Población y Vivienda. México.
- INEGI. (2007, 2014, 2016). Censo Agropecuario.
- INEGI (2017). IX Censo Ejidal. México.
- INEGI. (2003, 2016). Carta de uso de suelo y vegetación. México.
- Llenderal O, T. (2019). *Sistemas silvopastoriles*. México: Sagarpa, Subsecretaría de Desarrollo Rural, Dirección General de Apoyos para el Desarrollo Rural y Colegio de Postgraduados. Visto el 15 de febrero de 2019 en <http://www.sagarpa.mx/desarrolloRural/Documents/fichasaapt/Sistemas%20silvopastoriles.pdf>
- Marx, C. (ed. 1980). *Formaciones económicas precapitalistas*, octava edición. México: Ediciones Pasado y Presente.
- Murgueitio, E., Chará, J., Solarte, A., Uribe, F., y Zapata, C. (2013). Agroforestería Pecuaria y Sistemas Silvopastoriles Intensivos (SSPi) para la adaptación ganadera al cambio climático con sostenibilidad. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 26, 313-316. Colombia: CIPAV.
- Palacio-P., J.L., Sánchez-S., M.T., Casado I., J.M., Propin F, E. et. al. (2004). *Indicadores para la caracterización del territorio y el ordenamiento territorial*. México: Instituto de Geografía, UNAM – Sedesol.

- Plaza, O. (1998). *Desarrollo rural. Enfoques y métodos alternativos*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Vargas C., J. A. y Mochi-Alemán, P.O. (2008). Estrategias que favorecen u obstaculizan el desarrollo local en el marco de la globalización. *Economía, Sociedad y Territorio*. Enero-abril, VIII (26), 381-413. México: El Colegio Mexiquense A. C.
- Vázquez B., A. (2000), Desarrollo local y territorio. En: Bartolomé Pérez Ramírez (Compilador). *Desarrollo local: manual de uso*. España: ESIC.
- Vázquez B., A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. En: *Investigaciones Regionales*, 11, 183-210. España: Asociación Española de Ciencia Regional.



A VIOLÊNCIA SEXUAL INTRAFAMILIAR CONTRA CRIANÇAS E ADOLESCENTES E O TRABALHO PROFISSIONAL DO ASSISTENTE SOCIAL

Intra-Family Sexual Violence against Children and Adolescents and the Professional Work of Social Workers

MAYARA SIMON BEZERRA, MARIA CRISTINA PIANA, ADRIANA GIAQUETO JACINTO

Universidade Estadual Paulista, Brasil

KEY WORDS

*Social Work
Professional Work
Sexual Violence
Child and Teenager*

ABSTRACT

Violence is something that is becoming more and more present in the history of society. One of the types that it presents is intrafamily sexual violence against children and adolescents, committed by those who would have the function of protecting them against any and all forms of violence. Acting directly with the child and adolescent who are victims of this violation and their family members, the social worker seeks the realization of rights, the reflection that everyone is a subject of rights, protagonists of their history. It carries out referrals and interventions that seek to strengthen the family and "overcome the situation of violence".

PALABRAS CLAVE

*Serviço Social
Trabalho profissional
Violência sexual
Criança e adolescente*

RESUMEN

A violência é algo que está se tornando cada vez mais presente na história da sociedade. Uma das formas apresentadas é a violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes, cometida por aqueles que teriam a função de protegê-los contra toda e qualquer forma de violência. Atuando diretamente com a criança e o adolescente, vítimas desta violação, e seus familiares, o assistente social busca a efetivação dos direitos, a reflexão de que todos são sujeitos de direitos, protagonistas de sua história. Realiza encaminhamentos e intervenções que buscam fortalecer a família e "superar a situação de violência".

Recibido: 30/04/2020

Aceptado: 08/10/2020

Introdução

A violência sexual contra crianças e adolescentes está presente em todo o mundo, dentro e fora dos lares, crescendo a cada dia, e na maior parte dos casos, encoberta por um pacto de silêncio.

Praticada dentro dos lares, é conhecida como violência sexual intrafamiliar, sendo cometida por aqueles que deveriam zelar e proteger os direitos de crianças e adolescentes.

Neste trabalho, discorremos sobre esta modalidade de violência contra crianças e adolescentes, apresentando seu conceito e o trabalho do Assistente Social¹, profissional que realiza atendimento a estes casos. A reflexão apresentada é resultado de pesquisa bibliográfica e de campo aprovada pelo Comitê de Ética em Pesquisa da Faculdade de Ciências Humanas e Sociais – UNESP Campus de Franca-SP/Brasil sob o parecer nº 380.54/2013, em uma cidade do interior do Estado de São Paulo (SP).

Na primeira parte, apresentamos uma reflexão e alguns dados sobre a violência sexual no Brasil e na modalidade intrafamiliar e, posteriormente, sobre o trabalho profissional do assistente social, especificamente nos casos de violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes.

Violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes

A violência sexual contra crianças e adolescentes pode ser definida como “[...] atividades sexuais inapropriadas para a idade e o desenvolvimento psicossocial de crianças e adolescentes. Pode ocorrer por meio de sedução, ameaça, chantagem

¹ O Serviço Social surge no Brasil na década de 1930, com o referencial da corrente europeia e se expande pelo país a partir de 1945. A profissão é regulamentada pela Lei nº 8.662 de 07 de junho de 1993, que dispõe sobre o exercício profissional, bem como suas competências e atribuições privativas. O Código de Ética 1993 reafirma para a profissão os princípios éticos como a liberdade e o comprometimento com a autonomia e com emancipação plena do indivíduo e o compromisso com outra sociabilidade que não se pautem na exploração/opressão de classe, etnia e gênero. A organização do Serviço Social abrange todo o conjunto compreendido entre o Conselho Federal de Serviço Social (CFESS), Conselhos Regionais de Serviço Social (CRESS), a Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa em Serviço Social (ABEPSS) e a Executiva Nacional de estudantes de Serviço Social (ENESSO), além de sindicatos e associações.

ou força” (Graciani et al., 2013, p.49). Essa violência pode ser considerada uma das formas mais cruéis de violação aos direitos fundamentais da criança e do adolescente, assim como, aos direitos humanos.

É uma relação em que o adulto obriga a criança e/ou adolescente a realizar atos de caráter sexual para sua satisfação própria ou de outros, mediante uma relação desigual de força, poder e violência psicológica, sob constante ameaça.

Nestes casos, em sua maior parte, a violência sexual vem acompanhada da violência física e violência psicológica, além de castigos físicos como punição e forma de controle e poder, bem como uma constante ameaça psicológica, que abala o emocional da criança e do adolescente, fazendo-os sentir medo de denunciar o fato, com ameaças a familiares e/ou pessoas próximas, culpando-os pelo que pode acontecer, além de colocar que sua palavra sobre o fato vai ser desacreditada. Destaca-se que este é um dos fatores que contribuem para a não denúncia dos casos:

Estima-se que poucos casos são denunciados. Quando há envolvimento de familiares, existem poucas probabilidades de que a vítima faça a denúncia, seja por motivos afetivos, seja por medo: do abusador; de perder os pais; de ser expulso; de que outros membros da família não acreditem em sua história; ou de ser o causador da discórdia familiar. (Santos, Ippolito, 2009, p. 35)

No Brasil, as legislações consideram crime o ato sexual praticado por maiores de 18 anos de idade contra menores de 14 anos, sob pena de reclusão de 8 a 15 anos. No que diz respeito à proteção de crianças e adolescentes, o país possui o Estatuto da Criança e do Adolescente (ECA), que garante a proteção integral de crianças e adolescentes e os reconhece como sujeitos de todos os direitos inerentes à pessoa humana (Brasil, 2015).

Mesmo com a proteção que o Estatuto garante, milhares de crianças brasileiras ainda são vítimas da violência todos os dias. Dados do Anuário Brasileiro de Segurança Pública (Bueno, Lima, p.07, 2019) revelam que foram registrados 66.041 casos de violência sexual no Brasil, em 2018, dos quais 53,8% das vítimas tinham até 13 anos de idade, revelando ainda que 04 meninas de até 13 anos são estupradas por hora no país.

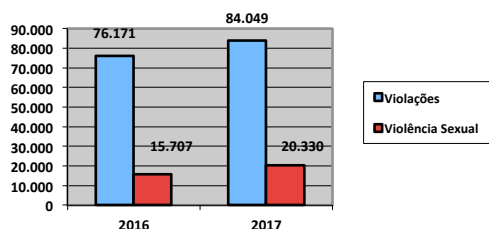
Os dados são assustadores e trazem para a visão pública que crianças e adolescentes são vítimas da violência sexual todos os dias no país, tendo todos os seus direitos negados, comprometendo seu desenvolvimento emocional, físico e psicossocial.

Como uma das formas de incentivar a denúncia de violações de direitos contra crianças e adolescentes, o Brasil possui o Disque 100 – Disque Direitos Humanos, que está vinculado ao Ministério da Mulher, da Família e dos Direitos Humanos, do Governo Federal.

O Disque 100 é um canal de denúncias contra violações aos direitos humanos, funcionando todos os dias da semana, sem interrupção. Por meio de ligação gratuita e anônima, é possível denunciar casos de violações contra população em situação de rua, crianças e adolescentes, pessoas com deficiência, pessoa idosa, igualdade racial, pessoas em restrição de liberdade, LGBT (Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis, Transexuais ou Transgêneros) e outros. Após a denúncia ser recebida, é encaminhada aos órgãos de proteção e atendimento para serem verificadas e tomadas as medidas cabíveis de proteção contra a denúncia de violação recebida.

O gráfico a seguir apresenta uma comparação das denúncias de violações de direitos contra crianças e adolescentes no Brasil, incluindo a negligência, violência psicológica, violência física, violência sexual e outras violações, também as denúncias referentes à violência sexual, recebidas pelo Disque 100 nos anos de 2016 e 2017 em todo território nacional.

Figura 1.
Comparativo de Denúncias Criança e Adolescente entre 2016 e 2017.



Fonte: Brasil, 2019.

Depreende-se, assim, que houve um aumento no número de denúncias em relação ao ano de

2016 para 2017, e o mesmo acontece nas denúncias de violência sexual.

Em relação ao número de denúncias, vale ressaltar que estas podem ir muito mais além dos números que aparecem nas estatísticas oficiais, visto que nem todos os casos são denunciados ou chegam aos órgãos de atendimento, portanto os casos que aparecem nas estatísticas são apenas a ponta do iceberg, o que se vê, mas lá no fundo, embaixo, está o contingente de vítimas que vivem sob o medo, ameaça e sendo abusadas. Conforme divulgado pela Childhood Brasil (2019) “Estima-se que apenas 10% dos casos de abuso e exploração sexual contra crianças e adolescentes sejam, de fato, notificados às autoridades”.

A subnotificação dos casos de abuso sexual contra crianças e adolescentes é algo presente no mundo todo, envolvendo uma gama de fatores:

A violência sexual ocorre no mundo todo e, por conta de sua complexidade, faltam dados internacionais e nacionais capazes de medir, com precisão, esse fenômeno. De modo geral, os crimes sexuais cometidos contra crianças e adolescentes estão cercados por preconceitos, tabus, pelo silêncio e, por esse motivo, muitas vezes sequer são denunciados. Daí, a dificuldade de haver números consolidados e detalhados sobre o problema, tanto no Brasil quanto em todo o mundo. (Santos, Ippolito, 2009, p. 31).

Quando essa violência acontece dentro do ambiente familiar, é denominada violência sexual intrafamiliar, ou seja, é aquela que acontece na esfera do lar, dentro de casa, em que o abusador é um familiar ou alguém que tem uma relação de confiança com a vítima e sua família, exercendo poder sobre ela, como pais, padrastos, madrastas, tios, irmãos, avós, amigos próximos, dentre outros. Nestes casos a violência é mantida em um pacto de silêncio, cercado de segredos e ameaças:

No complô do silêncio, tudo o que acontece dentro do lar é envolvido num pacto de silêncio familiar; o abuso é mantido em segredo e, algumas vezes, encoberto por outros membros da família, em que o abusador, por deter o poder moral e econômico, faz com que o fato seja mantido em segredo. A prática do abuso pode durar e se repetir por meses ou até anos, ficando, muitas vezes, na impunidade. (Piana, Bezerra, 2019, p. 205).

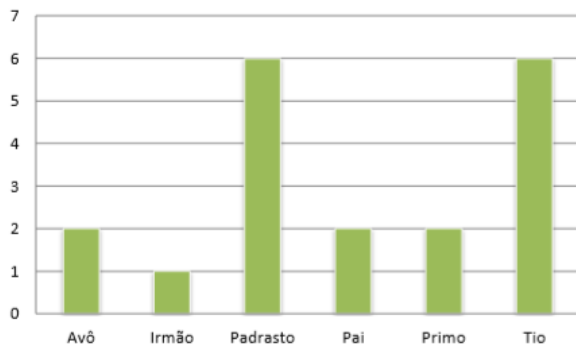
Os casos de violência sexual intrafamiliar são difíceis de serem identificados, visto que são reforçados pelo pacto de silêncio que ronda e permanece no ambiente familiar, perpetuando esta violação e fazendo com que continue a acontecer, sob constante ameaça e violência psicológica. Gabel (1997, p. 11) destaca que “O abuso praticado contra a criança é uma das formas de maus-tratos que mais se ocultam: a criança tem medo de falar e, quando o faz, o adulto tem medo de ouvi-la.”

A prática do abuso pode durar e se repetir por meses ou até anos, ficando, muitas vezes, na impunidade decorrentes do sentimento de medo, raiva, ódio, ameaças.

Algumas crianças e adolescentes começam a ser vitimizados muito pequenos no âmbito do lar, permanecendo tudo o que ocorre dentro do pacto de silêncio familiar, em que o abuso é mantido em segredo, e algumas vezes, conivente por outros membros da família, onde o abusador, por deter, muitas vezes, o poder moral e econômico, faz com que o fato seja mantido em segredo. “Na violência sexual intrafamiliar o ambiente familiar pode se tornar um cárcere privado, em que a criança, não sabe quanto tempo a violação vai durar e quando ela poderá sair deste ambiente” (Piana, Bezerra, 2019, p. 205).

Na pesquisa realizada, no ano de 2013, numa cidade da região nordeste do Estado de São Paulo (Brasil), em que foram analisados 19 casos de violência sexual contra crianças e adolescentes, verificou-se que conforme as estatísticas, a maior parte dos casos é cometida por alguém conhecido:

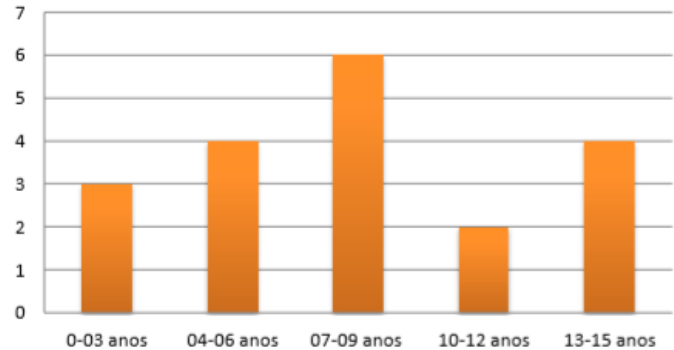
Figura 2.
Parentesco do agressor com a vítima



Fonte: Bezerra, M.S. 2013.

Segundo a mesma pesquisa, verifica-se mais uma vez que as crianças são as maiores vítimas da violência sexual:

Figura 3.
Faixa etária das vítimas



Fonte: Bezerra, M.S. 2013.

Observa-se que das 78,9% das vítimas são crianças de até 12 anos de idade e que, desde cedo, já começam a serem violentadas, conforme se pode observar na faixa etária de 0 a 3 anos.

Os dados apresentados demonstram que a violência sexual pode acontecer desde muito cedo e que crianças e adolescentes são violentados sexualmente dentro de casa, no âmbito familiar por alguém que teria o dever de garantir e proteger seus direitos; ficando a mercê da própria sorte, esperam que a violação seja descoberta por alguém para que possam sair do pesadelo e crueldade, que é a violência sexual.

Quando o caso é descoberto ou denunciado, a criança é inserida nos serviços de atendimento e proteção, sendo atendida por diversos profissionais, dentre eles o/a Assistente Social, como veremos a seguir.

A violência sexual intrafamiliar e o trabalho profissional do assistente social

O assistente social tem como objeto de seu trabalho profissional a questão social, e realiza seu trabalho junto aos mais diversos segmentos da classe trabalhadora. A questão social pode ser compreendida como a contradição existente entre capital – trabalho, as desigualdades da sociedade capitalista, em que a riqueza socialmente produzida fica com uma pequena parte da população. Os assistentes sociais

trabalham com a questão social nas suas mais variadas expressões quotidianas, tais como os indivíduos as experimentam no trabalho, na família, na área habitacional, na saúde, na assistência social pública etc.

Questão social que, sendo desigualdade é também rebeldia, por envolver sujeitos que vivenciam as desigualdades e a ela resistem e se opõem. *É nesta tensão entre produção da desigualdade e produção da rebeldia e da resistência, que trabalham os assistentes sociais, situados nesse terreno movidos por interesses sociais distintos, aos quais não é possível abstrair ou deles fugir porque tecem a vida em sociedade* (Iamamoto, 2012, p.28, grifo da autora).

A partir da questão social, a necessidade de políticas sociais começa a ficar cada vez mais evidente e desta forma o Estado passa a intervir na esfera da vida social, tratando-a como um problema social, demandando o trabalho do assistente social, que atua diretamente na esfera pública ou privada. Juntamente com as políticas sociais, os sistemas de proteção social passam a ser respostas fragmentadas às expressões da questão social.

A questão social, em suas múltiplas expressões, demanda o trabalho profissional do assistente social, seja através da criança e adolescente vítimas de violência, pessoa idosa, trabalho infantil, violência contra a mulher, relações de gênero, luta por moradia e condições dignas de sobrevivência, dentre outras expressões que se refletem na vida cotidiana, devendo o profissional compreender como os indivíduos vivenciam, absorvem essas expressões.

Desse modo, é de suma importância que o assistente social conheça, pesquise a realidade na qual está inserido e exerce seu trabalho, as diversas faces da questão social e a realidade em que ela se apresenta. O conhecimento se torna ferramenta indispensável do trabalho profissional, exigindo do assistente social a apreensão das diversas manifestações da questão social nos níveis em que ela se apresenta, seja estadual, regional ou municipal, sendo fundamental na atuação profissional, para assim saber qual será a direção a seguir.

Destaca-se aqui um ponto importante: a violência em que as pessoas estão submetidas

em seu cotidiano. A questão social, através de suas expressões, marca a vida das pessoas, gerando uma série de fatores, as pessoas passam a ficar expostas a todo tipo de violência, inclusive por parte do poder público, lugar em que deveriam encontrar as bases para superação destas. Até mesmo as crianças e adolescentes vítimas de violência sexual intrafamiliar, nos locais em que passam por atendimento, além de terem que relatar o que aconteceu a outras pessoas, ocorre muitas vezes o fato de não acreditarem no que dizem, de pensarem que é algo que “inventaram” para prejudicar aquele familiar. Algumas vezes o próprio local da denúncia e atendimento pode significar uma violência novamente.

Neste contexto, o trabalho profissional do assistente social precisa estar em consonância e acompanhar as mudanças societárias na medida em que as transformações no mundo do trabalho e a acumulação vigente se modificam, estando atento para as novas manifestações da velha questão social que se apresenta com uma nova roupagem, rebatendo diretamente na vida dos indivíduos. Deparamo-nos aqui, novamente, com a importância, por parte do profissional, de conhecer a realidade e as novas manifestações pela qual a questão social se apresenta e seus rebatimentos na vida das pessoas que demandam pelo seu trabalho.

Por meio de seu trabalho, o assistente social tem a capacidade de transformar a realidade em que está inserido, sendo esta transformação o produto de seu trabalho. Atua diretamente na esfera da produção e reprodução social, no qual a questão social com todas suas expressões e desigualdades advindas do sistema capitalista demandam a intervenção do assistente social e um “controle” por parte do Estado a fim de minimizar seus reflexos e controlar a população, através de políticas sociais focalizadas e cada vez mais seletivas, em que somente “o pobre do mais pobre” é quem pode ter acesso aos benefícios e serviços oferecidos.

O assistente social passa a atuar neste campo repleto de tensões, no qual o Estado o requisita para controlar as reivindicações trazidas pela grande parcela da população que necessita destes serviços. Cabe ao assistente social assumir sua posição política em defesa da classe

trabalhadora, aliado ao Código de Ética Profissional e apropriando-se do Projeto Ético Profissional, que visa a liberdade como valor central e a emancipação humana.

Através de suas competências teórico-metodológica, técnico-operativa e ético-política, articuladas entre si, o profissional pode ter uma atuação voltada a um viés mais crítico, indo além do que lhe é dado, desvelando a realidade aparente, além de sua aparência e descobrindo a essência do real. (Kosik, 1976, p. 18). O trabalho do assistente social tem que ser pensado na perspectiva de totalidade, entendendo como a centralidade do trabalho determina as condições da vida social e as relações que se estabelecem por meio deste.

É preciso aprender a pensar dialeticamente, ir além da aparência, da imediatez, pois assim a intervenção será completa, captando as mediações existentes, sendo o conhecimento, instrumento fundamental ao assistente social, conhecimento este que tem que ser aprofundado o tempo todo.

Diante das transformações ocorridas no mundo do trabalho, das desigualdades sociais, as expressões da questão social se agravam, expressando-se através da fome, violência, desemprego, precárias condições de vida, dentre outros. Essa realidade rebate no cotidiano profissional do assistente social, pois este, conforme dito anteriormente, trabalha diretamente com as expressões da questão social.

Nos espaços de trabalho se presencia o aumento da demanda por serviços sociais, porém, em contrapartida há uma maior seletividade, falta de recursos materiais e humanos, e restrição de acesso da população a seus direitos por meio de critérios mais restritos, somente quem mais precisa é quem acaba sendo atendido, há uma seleção da parcela da população que mais precisa para ter acesso aos serviços da assistência social e, conseqüentemente, do trabalho do assistente social.

O assistente social é o profissional que atua diretamente com as vítimas de violência e seus familiares, busca a efetivação dos direitos, a reflexão de que todos são sujeitos de direitos, protagonistas de sua história. Busca o fortalecimento dos laços familiares, para que a criança/adolescente que sofreu a violência não

precise ser retirado de casa, garantir que esteja protegido em seu núcleo familiar. O profissional também realiza os encaminhamentos necessários aos outros membros do grupo familiar, como pedidos de inserção em creches, acesso à escola, programas sociais, atendimento psicossocial, inserção em cursos profissionalizantes, enfim, encaminhamentos e intervenções que buscam fortalecer essa família e “superar a situação de violência”.

O trabalho se realiza no dia a dia, no cotidiano dos usuários que fazem uso do serviço do CREAS. Nos casos de abuso sexual, o trabalho tem sempre o objetivo de proteger a criança e adolescente, unindo-se aos órgãos que fazem parte do sistema de garantia dos direitos e buscando o fortalecimento da própria rede de atendimento.

O assistente social e a violência sexual intrafamiliar

Ao atuar com as expressões da questão social em suas diversas manifestações, o assistente social lida diretamente com a violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes em diversos espaços sócio ocupacionais. Um destes espaços é o Centro de Referência Especializado de Assistência Social (CREAS)

O CREAS está inserido dentro da Política Nacional de Assistência Social (PNAS) que tem como proteções afiançadas a proteção social básica e proteção social especial, que é dividida em média e alta complexidade (Brasil, 2004, p.40), organizada em 2011 pelo Sistema Único de Assistência Social (SUAS), na Lei nº 12.435/2011 (Brasil, 2011). Os serviços oferecidos pelos níveis de complexidade do SUAS são organizados pela Tipificação Nacional de Serviços Socioassistenciais, através da Resolução nº 109, de 11 de Novembro de 2009 (Brasil, 2009), que os organiza em proteção social básica e proteção social especial de média e alta complexidade.

A proteção social básica tem como objetivo a prevenção, para que não ocorram situações de risco e destina-se a população que se encontra em situação de vulnerabilidade social e vínculos fragilizados. Os serviços da proteção social básica são ofertados preferencialmente pelo Centro de Referência de Assistência Social (CRAS), devendo abranger os serviços de “a) Serviço de Proteção e

Atendimento Integral à Família (PAIF); b) Serviço de Convivência e Fortalecimento de Vínculos; c) Serviço de Proteção Social Básica no domicílio para pessoas com deficiência e idosas (Brasil, 2009, p 3).”

A proteção social especial destina-se às famílias e indivíduos que se encontrem em situação de risco ou violência. São serviços que requerem acompanhamento e atenção especial, pois são casos em que houve violação de direitos e estão ligados com o sistema de garantias de direitos, Poder Judiciário, Ministério Público bem como outros órgãos do executivo.

Na média complexidade são oferecidos serviços e atendimentos às famílias e indivíduos com direitos violados, cujos vínculos familiares e comunitários não foram rompidos, como no caso da violência sexual contra crianças e adolescentes, devido ser esta a modalidade da política de assistência social que atende às vítimas desta violação de direitos que é a violência sexual. Na alta complexidade são oferecidos os serviços de proteção integral para famílias e indivíduos que se encontram fora do núcleo familiar, ou seja, quando os vínculos familiares e comunitários foram rompidos.

O CREAS está inserido na proteção social especial de média complexidade, que conforme descrito anteriormente, destina-se às famílias e indivíduos que tiveram seus direitos violados, ou seja, quando ocorreu a violência, mas os vínculos não foram rompidos.

Assim, inserido no nível de Proteção Social Especial de Média Complexidade a gestão, como também os serviços oferecidos pelo CREAS são de responsabilidade do poder público local de onde está localizado. Os serviços oferecidos não podem sofrer interrupções, devido à gravidade de violação de direitos que são atendidas no local.

Dentre os serviços que são oferecidos encontramos o Serviço de Proteção e Atendimento Especializado a Famílias e Indivíduos (PAEFI), que se destina ao atendimento de famílias em que se apresenta a violação de direitos ou ameaça. Através do PAEFI é que são atendidos os casos de violência sexual, bem como de crianças e adolescentes que foram vítimas de violência sexual intrafamiliar.

Nestes casos, o trabalho do assistente social compreende o acompanhamento total do caso,

com encaminhamentos aos diversos órgãos, conforme desenrolar do atendimento. O profissional do Serviço Social precisa ter a dimensão de todo o contexto, conteúdos de denúncia, procedência e as circunstâncias motivadoras da mesma e seu grau de gravidade. O profissional precisa ter cuidado para não revitimizar a criança/adolescente.

Por envolver a criança e o adolescente, a maioria dos casos atendidos pelo assistente social no CREAS é encaminhado pelo Conselho Tutelar, sempre em paralelo com a denúncia na Delegacia de Defesa da Mulher (DDM); os usuários dos casos que chegam sem a denúncia neste órgão são orientados a fazer a mesma e acionar o Conselho. Alguns casos são encaminhados respectivamente pelo conselho e pela DDM, chegando ao CREAS com os dois encaminhamentos, mas podem ser encaminhados por outros órgãos de proteção e atendimento e também por demanda espontânea.

Na pesquisa realizada foi possível perceber que a articulação entre os órgãos que compõem o Sistema de Garantia dos Direitos da Criança e do Adolescente é imprescindível para a efetivação do trabalho e atendimento dessas vítimas e o quanto é importante que estes estejam articulados para assegurar que estas crianças e adolescentes não sejam expostos novamente a situações de violação de direitos, direitos estes que devem ser garantidos pelo poder público, sociedade, família e Estado, conforme preconiza o ECA em seu artigo 4º, onde todos têm o dever de garantir e assegurar seus direitos fundamentais.

Muitas vezes, após a denúncia e essas crianças e adolescentes passarem por atendimento, estas podem ser vitimizadas novamente dentro do lar, no qual a família pode não acreditar no abuso e culpar a vítima pela saída do agressor do lar.

Assim, percebemos que mesmo após a denúncia, em muitos casos, as crianças e adolescentes vítimas desse tipo de violência acabam sofrendo pressão por parte da família, sendo culpabilizados pela denúncia e quebra da “harmonia” que existia dentro do lar, considerando-a culpada até mesmo pelo abuso.

As crianças e adolescentes, bem como suas famílias, passam na maioria das vezes por

atendimento psicossocial, inserção em programas sociais e de fortalecimentos de vínculos, bem como em grupos desenvolvidos dentro e fora do espaço do CREAS. Dependendo da idade da vítima, esta também é inserida em cursos profissionalizantes, bem como seus familiares, com intuito de fortalecer essa família, para que a violência não ocorra.

Em alguns casos não é possível realizar o atendimento, alguns dos motivos são: alegação da família que a vítima já não se lembra do que aconteceu, negação da família em receber o atendimento, mudança de endereço e de cidade, a própria vítima não querer receber o atendimento, retirada da denúncia, dentre outros fatos.

Aos familiares da vítima também é oferecido o atendimento psicossocial, bem como os serviços que o CREAS realiza e encaminhamentos, mas nem sempre é possível atingir a todos.

Com o agressor não é realizado nenhum projeto ou atendimento específico, salvo em situações em que o agressor ainda resida no mesmo espaço em que a criança e o adolescente vive (uma triste realidade, pois com isso a criança e o adolescente está exposto à violência, tendo um convívio diário com o mesmo). Neste caso, o atendimento é realizado se o mesmo aceitar a intervenção, o que é muito raro, além de poucos locais oferecerem este tipo de atendimento. Uma pesquisa realizada em 2007, coordenada por Toneli (2007) demonstrou que no Brasil foram encontrados somente dois serviços de atendimento para homens autores de agressão:

O Brasil vive uma situação grave no quesito dos serviços de atendimento a homens autores de agressão (tanto doméstica quanto sexual) visto que de todas as capitais brasileiras, apenas no Rio de Janeiro foi possível identificar programas de atenção a esta demanda, com algum destaque e consistência. Estes programas são distintos e desvinculados de qualquer iniciativa governamental, estadual ou municipal. (Toneli, 2007, p. 110).

Mesmo com todo o atendimento realizado pelo assistente social e equipe do CREAS corre-se o risco de alguns casos voltarem, com a mesma ou outras situações de violência. Um dos fatores é devido à criança ou adolescente ainda residir com o agressor, quando não houve o flagrante; há uma morosidade no inquérito e julgamento do

agressor. Vale destacar que essas vítimas podem sofrer novamente a violência por outros membros da família, como já aconteceu em casos atendidos no CREAS, onde os mesmos voltam a ser atendidos ou não, pelo fato da violência ocorrer no âmbito do lar e a família querer esconder que houve a revitimização.

O assistente social vai acompanhar o caso desde o momento em que chega ao CREAS até seu desligamento (encerramento), acompanha-o em sua totalidade, respeitando o que a família permite demonstrar durante o atendimento e acolhendo suas demandas. Realiza as orientações e os encaminhamentos aos demais órgãos de atendimento e que fazem parte da rede, em alguns casos executa seu trabalho junto com o psicólogo.

Ao constatar que a criança e o adolescente ainda pode estar em risco, exposto a situações de violência, o profissional deve acionar o sistema de garantia dos direitos, em primeiro lugar, o Conselho Tutelar, visto ser este o órgão encarregado de zelar pela efetivação dos direitos das crianças e adolescentes.

O atendimento, acompanhamento desses casos pelo CREAS, e consequentemente pelo assistente social não tem um prazo definido de duração. Dos 19 casos pesquisados por Bezerra (2013), 3 ainda estavam sendo acompanhados, recebendo o atendimento. Nos outros casos que já foram encerrados, o atendimento durou de cinco meses a um ano e meio.

As profissionais que participaram da pesquisa destacaram o fator de a violência ser multicausal, sendo que somente uma área não é capaz de explicá-la e fazer as intervenções necessárias. É preciso que se estabeleça uma relação entre os diversos profissionais que fazem parte da rede de atendimento para a realização de um trabalho que seja efetivo e gere resultados positivos na vida de seus usuários. Profissionais que pensem a questão da violência como um todo, um fator que tem diversas causas e consequências na vida das pessoas que as vivenciam.

Assim, cabe ao profissional estar atento a tudo que o atendimento pode revelar, pois a violência sexual pode ser o primeiro sinal de que outras situações de violência estejam ocorrendo, bem como por necessidades que a família esteja passando, enfrentando situações de risco aos

direitos inerentes à vida humana e desenvolvimento de seus filhos. É de fundamental importância que o assistente social esteja sempre atualizado, detendo o conhecimento das legislações pertinentes e serviços que possam ser oferecidos, bem como o cuidado para não revitimizar essas crianças e adolescentes.

Considerações finais

O trabalho profissional do assistente social junto às crianças e adolescentes vítimas de violência sexual intrafamiliar deve ser livre de pré-conceitos e julgamentos, sem culpabilizar a família e a própria vítima pela situação de violência. Deve ser uma atuação capaz de obter uma relação de diálogo com a família, a fim de refletir sobre a violência ocorrida e procurar melhores maneiras de enfrentamento dessa situação, com alternativas que busquem o fortalecimento dos vínculos familiares e a proteção dessas crianças e adolescentes.

A atuação do profissional não pode ser feita de forma isolada e sem apoio, há a necessidade de compartilhamentos, uma vez que o fenômeno da violência é multidisciplinar e intersetorial e exige conhecimentos e intervenções feitas em rede nas diversas áreas, com objetivo de proteção dessas vítimas e para que não sejam revitimizadas e expostas a novas situações de violência.

A partir da escuta, da relação que se estabelece com a família e a própria vítima, é que o assistente social vai basear, planejar sua intervenção, através do atendimento, orientações

e encaminhamentos à rede assistencial e de atendimento. O vínculo estabelecido entre o profissional, a vítima e sua família torna-se um ponto fundamental para sua intervenção no caso.

Verifica-se que mesmo com as legislações existentes, como o próprio Estatuto da Criança e do Adolescente, que visam à proteção integral, muitas de nossas crianças e adolescentes estão expostas às situações de violência, ocorridas muitas vezes no silêncio do lar, tendo no seio familiar a maior forma de violência a que poderiam ser submetidos, em vez de proteção, vivem no medo.

Infelizmente, podemos perceber que a violência sexual intrafamiliar está presente em muitos lares, independentemente de raça, cor, ou posição social, mas é nas camadas mais pobres da população que ela ganha os “holofotes”, os casos vêm a público e são denunciados e divulgados pela mídia com mais facilidade. Nas classes mais altas, os casos de violência sexual são escondidos, envolvidos em um pacto de silêncio e muitas vezes encobertos, mesmo quando ocorre a denúncia, ficando longe da visão pública.

Assim, torna-se necessário chamar a atenção da sociedade sobre a violência sexual, mostrar que todos os dias crianças e adolescentes são vítimas desta violação. É preciso lutar pelos direitos da infância e adolescência, para que estes possam ter seu desenvolvimento garantido, livres de toda e qualquer forma de violência ou violação de seus direitos.

Referencias

- Bezerra, M. S. (2013). *Por de trás daquelas portas: a violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes e o trabalho profissional do assistente social*. 101 fls. Trabalho de Conclusão de Curso (Bacharel em Serviço Social) – Faculdade de Ciências Humanas e Sociais, Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Franca.
- Brasil. (2004). *Política Nacional de Assistência Social*. São Paulo: Cortez.
- (2009). Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à fome. Conselho Nacional de Assistência Social. Resolução nº 109 de 11 de novembro de 2009. Aprova a Tipificação Nacional de Serviços Socioassistenciais. *Diário Oficial da União*, Brasília, DF, 25 nov. 2009. Seção 1. Acesso em 16 de janeiro de 2017 de http://www.mds.gov.br/cnas/viii-conferencianacional/manualorientador/legislacao_resolucao-cnas-109-2009.pdf/download.
- (2011). Lei nº 12.435, de 6 de julho de 2011. Altera a Lei nº 8.742, de 7 de dezembro de 1993, que dispõe sobre a organização da Assistência Social. *Diário Oficial da União*, Brasília, DF, 7 jul. 2011. Acesso em 9 de março de 2019 de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato20112014/2011/Lei/L12435.htm.
- (2015). *Estatuto da criança e do adolescente*. Brasília, DF: Secretaria de Direitos Humanos da presidência da República.
- (2017) *Ministério dos Direitos Humanos. Secretaria Especial de Direitos Humanos. Relatório Digital - Balanço Anual 2017*. Brasília, DF. Acesso em 31 de julho de 2018 de <http://www.mdh.gov.br/informacao-ao-cidadao/ouvidoria/dados-disque100/relatorio-balanco-digital.pdf/view>.
- Bueno, S. & Lima, R.S. (coord.) (2019). *Anuário Brasileiro de Segurança Pública*. São Paulo, SP: Fórum Brasileiro de Segurança Pública. Acesso em 12 de setembro de 2019 de <http://www.forumseguranca.org.br/publicacoes/13-anuario-brasileiro-de-seguranca-publica/>.
- Childhood – Instituto WCF – Brasil. (2019). *A violência sexual infantil no Brasil: Entenda o cenário da violência sexual contra crianças e adolescentes no Brasil e saiba como preveni-la*. Acesso em 19 de agosto de 2020 de <https://www.childhood.org.br/a-violencia-sexual-infantil-no-brasil>.
- Gabel, M. (1997) Algumas observações preliminares. In: Gabel, M. (org.). *Crianças vítimas de abuso sexual*. São Paulo: Summus.
- Graciani, M. S. S. (2013). *Crianças e adolescentes têm direitos: conheça o Sistema de Garantia de Direitos e saiba como participar*. São Paulo, SP: CONDECA: Manufatura de ideias.
- Iamamoto, M. V. (2012). *O Serviço Social na Contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. 22ªed. São Paulo: Cortez.
- KosiK, K. (1976). *Dialética do concreto*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Piana. M.C. & Bezerra, M.S. (2019). Marcas na infância: o poder do adulto sobre a criança e a violência sexual. *Revista Libertas*, Juiz de Fora, 19(1) 200-212. DOI 10.34019/1980-8518.2019.v19.27782. Acesso em 12 de setembro de 2019 de <https://periodicos.ufjf.br/index.php/libertas/article/view/27782/18980>.
- Santos, B. R. & Ippolito, R. (2009) *Guia de referência: construindo uma cultura de prevenção à violência sexual*. São Paulo: Childhood – Instituto WCF – Brasil: Prefeitura da Cidade de São Paulo: Secretaria de Educação.
- Toneli, M. J. F. (2007). *Violência sexual e saúde mental: análise dos programas de atendimento a homens autores de violência sexual*. Relatório final de pesquisa. Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil.



URSS: OPTIMISMO POR EL ESPACIO EN EL DISEÑO DE LOS AÑOS 60

USSR: Space Optimism in the 1960s' Design

RENATA CANEVARI, SOFÍA VENZEL

Universidade de Vigo, España

KEY WORDS

*Design
Space Age
Optimism
Society
USSR*

ABSTRACT

This paper is based on a review of historical events in the USSR, which took place against the backdrop of the golden decade of the Soviet space age - the 1960s - and its relationship to the institutionalization of design in the country. The Soviet space design, little mentioned in the prevailing discourses of the discipline's history, was a vehicle for the propaganda of socialism and holds interesting facts about social pride and optimism for the space. The interpretation of everyday artifacts from that Soviet period reaffirms the rhetorical power of design and consists of a meaningful representation of its material and visual culture.

PALABRAS CLAVE

*Diseño
Era espacial
Optimismo
Sociedad
URSS*

RESUMEN

Este trabajo parte de una revisión de acontecimientos históricos ocurridos en la URSS, que tuvieron como telón de fondo la década de oro de la era espacial soviética -los años 60- y su relación con la institucionalización del diseño en el país. El diseño soviético espacial, poco mencionado en los discursos predominantes de la historia de esta disciplina, fue un vehículo de propaganda del socialismo y encierra interesantes datos acerca del orgullo y optimismo de la sociedad por el cosmos. La interpretación de artefactos de uso cotidiano de ese periodo soviético reafirma el poder de retórica del diseño y es una representación significativa de su cultura material y visual.

Recibido: 05/05/2020
Aceptado: 26/06/2020

1. Introducción

El ‘telón de acero’¹, entre la URSS -aliada a otros países del bloque socialista- y la Europa Occidental, impidió que se conociera parte de la historia de la Unión Soviética. No obstante, una de las conquistas soviéticas que cambió el curso de la humanidad, es de todos conocida: el lanzamiento del primer satélite artificial, el Sputnik I (PS-1), en 1957. Su forma esférica, con cuatro antenas, fue el primer símbolo del éxito de las misiones espaciales soviéticas, que se reflejó en el diseño de los bienes de consumo de ese país.

En la segunda década de la Guerra Fría², mientras Occidente se recuperaba del “Shock Sputnik”, poco se sabía acerca de cómo vivía la sociedad soviética esos momentos del otro lado del telón. Según investigaciones³ realizadas, la conquista del espacio se vivió con orgullo y entusiasmo social en los sesenta, que se plasmaron en varios ámbitos culturales, entre ellos, el diseño.

La temática del cosmos dejó claro en esa década el poder de retórica del diseño que -impregnado de dimensiones simbólicas- también fue un potente canal mediante el cual la propaganda del Partido Comunista intentaba legitimar el éxito del régimen y elevar la moral de la población respecto al socialismo.

En este trabajo se intenta explorar el vínculo entre el diseño soviético como cultura material y visual y algunos mitos creados alrededor de la era espacial a lo largo de los años 60 (cuando su práctica se convirtió en una realidad en el país): desde la gloria hasta los duros golpes al optimismo por el cosmos, causados por una serie

de sucesos internos y por la llegada del hombre estadounidense a la Luna (1969).

Para esa exploración, se analizarán algunos ejemplos de diseños con motivos espaciales que formaban parte del repertorio visual y material de esa sociedad, y que tienen un importante vínculo con la cultura popular de los sesenta, y aún a día de hoy se mantienen como símbolos de la identidad cultural rusa.

Este estudio tiene por objeto difundir algunos momentos de la historia del diseño global - a través de relatos menos conocidos de esa disciplina en los años 60. Además, es un intento de hacer hincapié en su poder de retórica y su capacidad para convencer a los ciudadanos, y pretende demostrar que el componente alegórico del diseño soviético de esa década tuvo funciones más allá de lo estético, que cambiaban de significado y provocaban distintos sentimientos, según evolucionaba la sociedad.

Se ha señalado⁴ que en la historia del diseño prevalece un discurso occidental, que se centra en la cronología de sucesos que ocurrieron en países anglosajones e industrializados, lo que contribuye a que ésta se retroalimente de las mismas versiones. Por esta razón, algunos de los aspectos que justifican este trabajo, son: la inclusión de narrativas alternativas a la historia de la disciplina, así como la generación de discusiones sobre si puede existir el diseño en una economía planificada. Además de ello, la totalidad de las referencias encontradas sobre el diseño cósmico soviético de esa década, están en ruso o inglés, por lo que una parte sustancial de este trabajo se ha basado en las traducciones de Sofía Venzel, que contribuyen a la generación de un *corpus* de conocimiento en español sobre esa materia poco estudiada.

Para la realización de este estudio, se revisó documentación técnica y no técnica, documentales rusos y, además, se recogieron datos en dos entrevistas a personajes clave, sobre la temática tratada aquí: Aleksandra Sankova, directora del Museo del Diseño de Moscú y comisaria de la exposición “Diseño soviético de 1950 a 1989” y Anastasia Voronina, del Museo Estatal de Historia de los Urales del

¹ *Iron Curtain* (Telón de Acero) fue un término acuñado a principios de los años 1940s por Sir Winston Churchill para referirse a la frontera física e ideológica que existía entre los países del bloque oriental respecto al resto del mundo occidental (www.britannica.com, “iron curtain”, párr. 1)

² La Guerra Fría, fue el periodo de tensiones políticas, sociales y económicas entre los bloques de países capitalistas y socialistas, liderados respectivamente, por E.E.U.U. y la U.R.S.S. que empezó después de la Segunda Guerra Mundial (1946) (Véase Powaski, 2000: 91-93).

³ Véase *Soviet Space Mythologies: Public Images, Private Memories, and the Making of a Cultural Identity* de Slava Gerovitch (2015), *Soviet Space Culture: Cosmic Enthusiasm in Socialist Societies*, de Maurer, E., Richers, J., Rùthers, M. y Scheide, C. (Eds.) (2011), *Made in Russia: Unsung Icons of Soviet Design* de Michael Idov (2011).

⁴ Autores como Jonathan Woodham, Tony Fry y Victor Margolin hacen esa afirmación en sus estudios.

Sur y comisaria de la exposición “Crónicas del diseño soviético”.

Se afirma que, para analizar el diseño soviético de ese periodo, es imprescindible contextualizarlo dentro de las singulares circunstancias políticas, económicas y sociales en las que se encontraba el país en la posguerra y en el período posestalinista. Así, una parte significativa del estudio está dedicada a ese escenario, que posibilitó la eclosión del diseño en el país. La apertura política del ‘deshielo’, los planes sociopolíticos de Nikita Khrushchev, los consecutivos éxitos del programa espacial soviético, la creciente insatisfacción de los ciudadanos por la escasez de bienes de consumo y, finalmente, la decepción de los ciudadanos por el proyecto fallido de socialismo utópico, que llegó a finales de los sesenta y que, veinte años más tarde culminaría en el colapso de la URSS, enmarcan el periodo estudiado.

Aunque ese período de la URSS ejerza fascinación en los historiadores, la cronología de su diseño ha sido poco estudiada y sólo empezó a difundirse en la última década, a través de exposiciones⁵, libros⁶ y documentales⁷. Debido a la dificultad de encontrar documentación perdida o destruida tras la disolución de la Unión Soviética, incluso en Rusia, su historia sólo ha empezado a salir a la luz de forma sistemática a partir de 2012, con la inauguración del Museo del Diseño de Moscú⁸: el primer museo íntegramente dedicado a recuperar la memoria del diseño soviético. Por ello, se propone tener en cuenta la presencia de la historia del diseño en países como la URSS, con una realidad política y económica distinta a la capitalista, con la que suele estar asociada.

⁵ “*Soviet Design 1950-1980*”, 2012. Comisariada por: Alexandra Sankova y Alyona Sokolnikova, Organizada por: Moscow Design Museum

⁶ *Designed in the USSR* (2016), *VNIITE - Discovering Utopia: Lost Archives of Soviet Design* (2018) y *Made in Russia: Unsung Icons of Soviet Design* (2011)

⁷ *VNIITE. Discovering Utopia* (2016).

Producido por: Andrey Silvestrov y Alexandra Sankova
Con guión de: Lusiya Artemieva y Olga Druzhinina
Edición y Traducción: Sveta Chirkova

⁸ En 2012, se fundó en Moscú, el Moscow Design Museum, que reunió documentos y objetos del periodo soviético, además de realizar entrevistas a diseñadores de la época.

2. Comienzos de la Era Espacial soviética, la carrera espacial y su relación con el Diseño

La llamada Era Espacial soviética empezó de forma repentina (Devezas et al., 2012: 963) con el lanzamiento del primer satélite artificial, Sputnik I, en 1957. Ese “bip” que emitió el satélite, mientras orbitaba alrededor de la Tierra, sacudió al mundo occidental y provocó el “Shock Sputnik”, que suscitó la idea de que los ingenieros y diseñadores occidentales no tenían la misma creatividad e ingenio que los soviéticos (Idov, 2011: 14-16) (Bayazit, 2004: 18) (Cropley, 2016: 155) (Rüthers, 2011: 207). La relación entre cohetes y tecnología armamentista, así como el pasado de conflictos bélicos entre oriente y occidente, hizo que ese satélite llevara el mensaje implícito de la superioridad del socialismo (Maurer, Richers, Rüthers, Scheide, 2011: 3).

Devezas *et al* sugieren que los viajes espaciales soviéticos causaron temor y suscitaron profundos debates políticos en Estados Unidos (2012: 967). En consecuencia, el gobierno estadounidense empezó a dedicar grandes recursos a la investigación de las actividades proyectuales y creativas (i.e. diseño e ingeniería) (Bayazit, 2004: 18). Al año siguiente del lanzamiento del Sputnik, el entonces presidente de Estados Unidos, Eisenhower (1890-1969), firmó la Ley Nacional del Espacio y la Aeronáutica (1958), para la creación de la NASA (National Aeronautics and Space Administration) (Idov, 2011: 16), dando comienzo así a la carrera espacial.

La delantera de la URSS en esa carrera, llegó en un delicado momento político, en el que el Partido Comunista, liderado por Nikita Khrushchev, buscaba relanzar la ideología socialista para las nuevas generaciones (Maurer, Richers, Rüthers y Scheide, 2011: 4). Sputnik y, posteriormente, Gagarin, parecían ser las imágenes ideales para ayudar al Estado en ese cometido (Rüthers, 2011: 206).

En aquel momento, el diseño, la ingeniería, la tecnología y las ciencias se convertían en símbolos de la supremacía de la URSS y contaban con el entusiasmo popular. Un discurso político pautado en ellos y orientado al futuro, tenía en la conquista del espacio grandes posibilidades de recuperar la confianza de los ciudadanos en el

sistema socialista, debilitado por la escasez de recursos y suministros a la población (Siddiqi, 2011: 283). El diseño entraba en la ecuación de los elementos necesarios para convencer a los ciudadanos sobre las ventajas del socialismo: diseño, bienes y cosmos.

En la URSS de Stalin, los bienes de consumo que no fueran estrictamente necesarios, no se consideraban. Como afirma Azrikan, “los productos industriales se utilizaban sólo para construir el socialismo” (1999: 45). Millones de ciudadanos llevaban un estilo de vida austero y no contemplaban una vida de consumo, hasta que empezaron a comparar su realidad con la de otros países, tras la llegada de los soldados victoriosos de los frentes de la II Guerra Mundial en trenes, en los que traían consigo productos occidentales de Alemania, Austria y Europa Oriental (*Idem: Ibidem*). Tras la muerte del dictador, la comparación entre el estilo de vida soviético y el del resto del mundo, se intensificó con la política de apertura del país hacia occidente.

3. El ‘deshielo’ y el estado de los bienes soviéticos

El periodo de apertura de la URSS, llamado ‘deshielo’ (*thaw*), empezó con la llegada del primer secretario del Partido Comunista, Nikita Khrushchev (1894-1971) al poder, tras la muerte de Iósif Stalin (1878-1953) y dio lugar a un sentimiento de libertad y crítica social (Maurer, Richers, Rùthers y Scheide, 2011: 4). Se empezó a criticar abiertamente la mala calidad “de los bienes soviéticos en comparación con los occidentales”, debido a las pésimas condiciones de la industria y a su “falta de unidad estilística” (Karpova, 2013: 628-631). Esto dejó clara la urgencia en mejorar la vida cotidiana de los ciudadanos a través del diseño.

El proceso de “desestalinización” generó tensiones sociales que se convirtieron en un gran desafío político para el Kremlin. Las principales, según afirma Rùthers, fueron la brecha entre “las promesas y la realidad respecto al abastecimiento de insumos”, además de “los costes elevados de la carrera armamentista y las imágenes de la cultura occidental de consumo” (2011: 206). En la segunda mitad de los 1950s, según Karpova, “el entorno material adquiriría

cada vez más peso político” (2013: 631) y a partir de ahí, los dirigentes soviéticos empezaron a entender el “poder diplomático de la Guerra Fría” (*Idem: Ibidem*) y permitieron que el “telón de acero” se abriera al mundo occidental con algunas iniciativas de intercambio cultural y político entre las naciones. Esa apertura a otras culturas y regímenes, hizo que los soviéticos, ya insatisfechos por la falta de bienes, se hicieran más conscientes y todavía más difíciles de convencer por el régimen.

4. American National Exhibition - 1959. Estilo de vida soviético vs. American Way of Life

Debido a uno de esos convenios de intercambio cultural y político, dos millones de soviéticos, visitaron la exposición *American National Exhibition*, instalada en el parque Sokolniki (Moscú -1959), sobre el estilo de vida capitalista estadounidense, con ejemplos de coches, frescos e incluso una réplica de una casa típica de las afueras de sus ciudades, completamente amueblada con lo mejor del diseño del momento (A. Sankova, videoconferencia, 23 de febrero de 2019) (Idov, 2011: 6-7) (Choate, 2010: 94).

En la cocina de esa exposición, se produjo el célebre *Kitchen Debate* (Debate de la Cocina). El entonces vicepresidente Richard Nixon presumía del “American Way of Life”⁹ (McGuirk *in* Moscow Design Museum, 2018) ante Khrushchev. Sobre todo, de las comodidades de su sistema, de las que los ciudadanos estadounidenses podían disfrutar. En un intento de no quedarse atrás y aprovechar la amplia difusión del evento en los medios para promocionar su política (Choate, 2010: 94-95), Khrushchev, afirmó que la URSS estaba a la altura de los EEUU:

“[Khrushchev y Nixon entran en la cocina de la Exposición Americana]

Nixon: Quiero enseñarle esa cocina... [Nixon señala el lavavajillas] Khrushchev: Nosotros tenemos cosas de ese tipo.

⁹ Expresión sobre el estilo de vida estadounidense que se fundamenta en la idea que se tiene sobre las libertades y derechos individuales de sus ciudadanos, así como en sus oportunidades de prosperar económicamente en ese país.

Nixon: Puede que en algunos temas ustedes estén por delante de nosotros... pero en otros puede que lo estemos nosotros—en televisión en color, por ejemplo.

Khrushchev: No, también estamos a su altura en eso (...) Los estadounidenses han creado su propia idea del hombre soviético. Pero no somos como ustedes creen, que los soviéticos se quedarán boquiabiertos al ver esta exposición, pero la realidad es que las nuevas viviendas soviéticas tienen ahora todos esos aparatos.

Nixon: Sí, pero... Khrushchev: En la Unión Soviética, para tener una casa, todo lo que usted tiene que hacer es haber nacido allí. Se tiene el derecho a una vivienda... En EE.UU., si Vd. no tiene un dólar, tiene el derecho de dormir en una casa o en el suelo. A pesar de ello, dicen Vds. que somos esclavos del comunismo.

Nixon: Reconozco que usted es muy elocuente y enérgico...

Khrushchev: Enérgico no es lo mismo que razonable” (Transcripción “Debate de la Cocina”, “www.cia.gov”, 24/07/1959)

Khrushchev alardeó del éxito de los cohetes y satélites del programa espacial soviético (Idov: 2013: 7), pero se dio cuenta de que los electrodomésticos y otros bienes de esa casa, alimentaban la fantasía popular de la URSS sobre la cultura estadounidense de masas (Rüthers, 2011: 216).

Tras ese acontecimiento, se hizo evidente “la importancia del consumo doméstico como factor del poder político” (Karpova: 2013: 631). Khrushchev y el Partido comprendieron que las carencias de la industria y la poca calidad de los bienes de consumo podrían minar la fe del pueblo en el sistema, y empezaron a tomar medidas. Su plan político (Plan de Siete Años, 1959-1965) prometía mejoras en el día a día de los ciudadanos (Rüthers, 2011: 213). Entre las iniciativas, se encontraba suplir la escasez de bienes de consumo en los hogares, a través del incentivo a la “industria ligera, y en la producción de los muy demandados bienes de consumo, olvidados en los programas políticos anteriores” (Maurer, Richers, Rüthers y Scheide, 2011: 4). A partir de ahí, el gobierno se centraría más en atender a las necesidades materiales de los ciudadanos.

5. La paradoja: bienes de consumo y viajes espaciales como moneda de cambio para fortalecer el socialismo

En 1957, Khrushchev había lanzado una campaña de viviendas colectivas; una iniciativa social, política y económica que prometía dar un piso a cada familia soviética (Karpova, 2013: 631), cuando lo que predominaba entonces eran los pisos comunales (*kommunalka*) o barracones compartidos entre varias familias. Gradualmente, millones¹⁰ de ciudadanos se trasladaron a los apartamentos proyectados (*Idem*: 632) - conocidos como *Khrushchevkas*- de reducidas dimensiones (entre 22 a 30m²) (Choate, 2010: 61). Eso provocó la demanda de diseño y fabricación de muebles y bienes de consumo adaptados a esas características (A. Sankova, videoconferencia, 23 de febrero de 2019).

En la década de sesenta, las políticas oficiales de relanzamiento del régimen seguían prometiendo brindar al pueblo más bienes de consumo, pero además les ofrecía un grandioso proyecto de viajes espaciales, a cambio de colaborar en la construcción del nuevo socialismo (Rüthers, 2011: 213). Los ciudadanos más conscientes con el ‘deshielo’, ya no admitían volver al estilo de vida anterior y, aunque las misiones espaciales generaron optimismo, también evidenciaron que, cuanto más se invirtiese en el espacio, menos dinero se destinaría a sus necesidades en la Tierra (*Idem*: 206 y 215).

No obstante, a pesar de las tensiones sociales, los consecutivos éxitos del programa espacial soviético hicieron que fuera inevitable que el sentimiento de orgullo creciera en la nación. El lanzamiento del Sputnik, el vuelo de los primeros seres vivos al espacio, entre otros, sostenían la propaganda y fortalecían las esperanzas de la población en el futuro; pero el culmen de ese sentimiento llegó con el primer viaje espacial tripulado por un hombre: Yuri Gagarin, que se convirtió en el gran icono del éxito soviético y héroe de todos los tiempos. Gerovitch sostiene que esos éxitos repercutieron en la generación de la posguerra que, “por primera vez, sentía que

¹⁰ Choate afirma que entre los años 1956 y 1970 tuvo lugar una campaña masiva de viviendas, en la que más de 126 millones de ciudadanos pudieron trasladarse a esos 34 millones nuevos pisos (2010: 56).

ese triunfo significaba la mayor recompensa tras años de sacrificio durante la guerra y las privaciones de la época de Stalin” (2015: 48).

El viaje de Gagarin al espacio, el 12 de abril de 1961, impresionó a todos. Khrushchev se aseguró de que la ceremonia fuera pública y multitudinaria, pero no se imaginó una reacción tan emotiva de los ciudadanos. A tal punto, que las autoridades tuvieron trabajo en contener a las masas por las calles de Moscú (Gerovitch, 2015: 128-129). Una exciudadana soviética recuerda que la alegría de la población fue tal, que –los rusos, que suelen ser fríos en sus demostraciones de afecto- se abrazaban en las calles ese día (Burkova y Digovtsev, 2016). La galardonada con el Premio Nobel de Literatura, Svetlana Aleksievich, menciona en su libro¹¹, cómo ese hito histórico influyó su educación con respecto al régimen: “Mi padre solía recordar que su fe en el comunismo surgió a raíz del vuelo de Yuri Gagarin ‘¡Hemos sido los primeros! ¡Somos capaces de todo!’, y en esa fe nos educaron él y mamá” (Aleksievich, 2015: II). Ese acontecimiento se consideró dos años después en una encuesta realizada a los jóvenes soviéticos como “el mayor logro humano del siglo” (Gerovitch, 2015: 48).

Ese fuerte sentimiento de entusiasmo vinculado al cosmos, fue utilizado por el Partido y trasladado a los bienes de consumo. La sonrisa de Gagarin estaba presente en una gran variedad de objetos de uso diario, y representaba “todo lo bueno” del socialismo (*Idem*: 162). Los cosmonautas estaban presentes en todas partes como “nuevos héroes del socialismo”: medios de comunicación, sellos y murales, entre otros (Rüthers, 2011: 206), lo que afianzó el papel del diseño cósmico como canal propagandístico del régimen.

6. El ‘cosmos’ y el diseño en la agenda de las nuevas políticas estatales

En octubre de 1961 se puso en la agenda del 22º Congreso del Partido Comunista, la creación del “Nuevo Hombre Soviético”, un plan que utilizaría a los cosmonautas como modelo de ciudadano a seguir: valiente e intrépido (Gerovitch, 2015: 48). Se elegían para el programa espacial, los cosmonautas (hombres y mujeres) de rasgos

¹¹ Véase “El Fin del Homo Sovieticus” (Aleksievich, 2015).

eslavos que se identificaran con el pueblo y promovieran los valores comunistas (“www.smithsonianmag.com”, 2019, párr. 35). Todo formaba parte de una gran Propaganda.

En ese mismo congreso, el diseño empezó a formar parte de la política estatal, fruto de la demanda por el aumento y mejora de bienes y su repercusión en la política (Woodham, 2004: 446) (Voronina, 2019) (Sankova y Druzhinina, 2018: 13). El 28 de abril de 1962 el Consejo de Ministros aprobó un nuevo programa, que tenía por objeto mejorar la calidad de los productos industriales y los bienes de consumo, y se elaboró un proyecto del Decreto Nº 394 “Sobre Maquinaria Industrial y Mejora de la Calidad de los Bienes de Consumo a través de la Implementación Metodológica de la Ingeniería Artística” (Azrikan, 1999: 47) (Idov, 2013: 7) (Sankova *in* Moscow Design Museum, 2018: 8-9) (Karpova, 2013: 636). En el decreto se establecía un sistema educativo de diseño en el país a partir del cual se crearon departamentos de “Ingeniería Artística” en las escuelas de arte, politécnicos y universidades (Azrikan, 1999: 49) (Karpova, 2013: 636). “Ingeniería Artística”, fue el extraño término ideado para denominar el “Diseño”, pero según Azrikan, para que el decreto fuera aprobado por las autoridades, el término diseño –que recordaba las “amenazas” del capitalismo– no podría aparecer (1999: 48) (Karpova, 2013: 637). Y, en efecto, no aparecería hasta el año 1986¹², ya en los años de la ‘perestroika’¹³.

El tema central de ese decreto fue la creación del VNIITE (1962-2014): Instituto Federativo de Investigación Científica Técnico Estética y de sus oficinas de diseño (Azrikan, 1999: 49), que incluía una sede central en Moscú y diez filiales en las principales ciudades de toda URSS (Sankova *in* Moscow Design Museum, 2018: 8). Ese Instituto, un capítulo poco conocido en la historia del diseño mundial, fue la mayor organización individual de diseño del mundo

¹² La palabra “diseño” (*design*) apareció en 1986 por primera vez en un folleto que publicaba el congreso de la Sociedad de Diseñadores de la URSS. La sociedad fundada gracias a los esfuerzos de Yuri Soloviev (exdirector de la VNIITE), hizo posible que el término se legitimara en el idioma ruso (Véase *Designed in the USSR*, 2018: 161).

¹³ La *Perestroika* (reestructuración en ruso) fue un plan de transición del régimen de economía planificada y centralizada hacia las primeras democratizaciones empresariales en el país durante el gobierno de Mikhail Gorbachev (N. del autor).

(Sinclair *in* Sankova y Druzhinina, 2018: 4), y probablemente la mayor iniciativa de un Estado sobre políticas de diseño de la historia.

Con la dirección de Yuri Borisovich Soloviev, el instituto contaba con una red de colaboradores de varios ámbitos profesionales¹⁴ (Azrikan, 1999: 50), incluidos millares de diseñadores¹⁵: los “ingenieros-artísticos”, responsables de la presentación visual de sus productos (Sankova *in* Moscow Design Museum, 2018: 8). El equipo, formado por pensadores y talentos artísticos, encontró en el VNIITE, más que una oportunidad de mejorar el entorno material: allí se desarrolló “un contexto teórico y práctico de un sistema completo de diseño” (*Idem: Ibidem*). Esos profesionales intentaron crear la cara humana de la convivencia entre sociedad y su relación con el entorno, a través de proyectos que pensaban más en las personas y en la construcción de una nueva sociedad, que en la construcción del socialismo (Karpova, 2013: 641). En departamentos como Ergonomía, Historia y Diseño para el Futuro- Investigación y Desarrollo (Azrikan, 1999), quedaba claro el compromiso de desarrollar un diseño de calidad pensado para el usuario.

Sin embargo, a pesar de sus intenciones de mejora social a través del diseño, los bienes de producción tenían baja prioridad para el Partido, que tenía preferencia por las necesidades de la industria pesada y militar (Woodham, 2004: 446). La contradicción existente entre la innovación de los diseñadores y las limitaciones e intereses de fabricación -que procuraban unificar y abaratar costes-, hicieron que la mayoría de los proyectos del VNIITE no pasaran del papel (Azrikan, 1999: 68) (Karpova, 2016: 241) (Idov, 2013: 7-8).

Pese a las dificultades para producir objetos originales, el legado de esos “artistas-técnicos” o “ingenieros-artísticos” se consideró una verdadera ‘declaración de intenciones’. Dmitri Azrikan, ex-diseñador de la VNIITE, afirma que

¹⁴ Ingenieros, representantes de las artes aplicadas, investigadores del arte, críticos, historiadores, psicólogos, filósofos, arquitectos, artistas gráficos, modelistas, entre otros (Azrikan, 1999: 50)

¹⁵ En los primeros años de institución, la VNIITE, empleaba a más de 3000 profesionales. Las oficinas de diseño, vinculadas a las industrias principales, tenían alrededor de doscientos grupos de entre 2 y 15 diseñadores que trabajaban en fábricas independientes. Véase *A Dictionary of Modern Design* (Woodham, 2004)

esos profesionales eran conscientes de que sus trabajos nunca serían realidad, pero, aún así, proponían una realidad mejor que la que se vivía en aquella época; una utopía a través de sus proyectos (Azrikan *apud* Idov, 2013: 8).

Una parte significativa del repertorio visual y material soviético de los años 60 salió de esa institución (Sankova *in* Moscow Design Museum, 2018). Anastasia Voronina, comisaria de la exposición “Crónicas del diseño soviético”¹⁶, afirma que es evidente que en el diseño de esa década se presta especial atención a la temática espacial (A. Voronina, correo electrónico, 15 de mayo de 2019) y aunque algunos de los diseños de aparatos de uso doméstico o personal, eran imitaciones de diseños producidos en occidente (Idov, 2013: 8), otros muchos fueron diseñados y producidos en la URSS, fruto de ese entusiasmo por el cosmos.

7. La cultura popular y la era espacial

La principal inspiración de la cultura popular soviética de los sesenta parecía ser la era cósmica, cuyo espíritu se reflejó en la música, el cine, la moda, el diseño, entre otros. En los hogares soviéticos se podría encontrar “casi cualquier objeto doméstico diseñado para incorporar de alguna forma la idea de viajes intergalácticos” (Idov, 2013: 88). La omnipresente influencia del espacio en el entorno visual y material en la vida de los ciudadanos, quedó retratada de manera anecdótica en el documental ruso “Moda Espacial” (Мода на космос):

“Te despiertas por la mañana y ves un cartel con Yuri Gagarin en el espacio, te preparas un té y en la taza también ves temas espaciales, estrellas y Sputnik. Pones la radio y el coro de jóvenes comunistas está cantando una canción sobre el espacio. Miras por la ventana y ves un mural pintado en el edificio de enfrente con un motivo espacial. No importa que sólo unas pocas personas pudieran ir al espacio, porque el espacio estaba por todas partes.

La mítica aspiradora Raketa (Cohete) y los gorros llamados Escafandra, los muebles con formas aerodinámicas y los adornos del árbol de la fiesta de fin de año con forma de

¹⁶ Exposición organizada por el Museo Estatal de Historia de los Urales del Sur, en 2017.

astronauta. El espacio está por todas partes, en la arquitectura, en postales... películas y dibujos animados sobre el espacio” (Burkova y Digovtsev, 2016).

Esos estímulos casi subliminales acompañaban a los ciudadanos, tanto en los medios de comunicación masivos, como en los espacios públicos y privados.

8. Iconos del Cosmos

La cronología de las misiones espaciales está reflejada en el diseño de finales de los 1950s y toda la década de sesenta, y, como afirma Idov, sus iconos están representados en una larga lista de bienes de consumo. Desde el diseño industrial al gráfico, las formas esféricas y aerodinámicas de las naves, planetas o cohetes, inundaban hogares y oficinas; La temática futurista y las caras de los cosmonautas –humanos o animales– estaban en paquetes de tabaco, caramelos, chocolatinas, postales, entre otros (Idov, 2013: 16 y 88).

Entre los diversos símbolos espaciales presentes en la cultura soviética, se presentan algunos que posiblemente sean los principales iconos del éxito del programa espacial de la URSS y su relación con el diseño de la época:

Sputnik I

El primer satélite artificial (1957), se llamaba *Prosteishii Sputnik*, que en ruso significa “satélite elemental”. Su nombre (elemental) guarda relación con su diseño sencillo, que consistía en una esfera con cuatro antenas. El diseño de Sergey Pavlovich Korolyov¹⁷ (1907-1966), formó parte de la memoria de una generación. El satélite simbolizó el poder de recuperación económica del país tras la guerra, cuando los soviéticos anunciaron el inicio de la era cósmica (Maurer, Richers, Rùthers y Scheide, 2011) e inspiró el diseño de diversos bienes. Los “soportes de taza [*podstakannik*], sellos, postales, llaveros, pisapapeles (...) De pronto, todos los aspectos del diseño industrial empezaron a absorber sus curvas” que reflejaron el espíritu de la era espacial (Idov, 2013: 14-16).

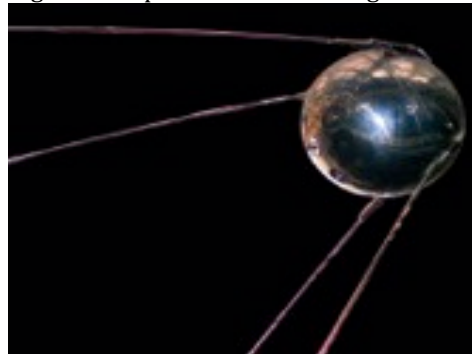
¹⁷ Encontrado también con otra grafía: ‘Sergei Korolev’.

Figura 1. Cartel Propaganda “Nos propusimos una meta para crear una producción industrial socialista – Y la hemos alcanzado”



Fuente: Museo del Diseño de Moscú.

Figura 2. Réplica del satélite original



Fuente: Museo Estatal de Historia de los Urales del Sur.

Figura 3. Caja de máquina de afeitar Sputnik. Fabricado por: Leningrad Patefon Factory, 1968



Fuente: Museo del Diseño de Moscú.

Yuri Gagarin

El primer hombre en volar al espacio era un completo desconocido del pueblo soviético hasta que regresó del espacio. Sus rasgos eslavos y el

hecho de ser hijo de agricultores, fueron el ejemplo del “Nuevo Hombre Soviético”. En abril de 1961, su vuelo espacial se tornó el nuevo símbolo del progreso soviético hacia un futuro brillante y, desde entonces, el cosmos dominó los medios soviéticos y la propaganda del estado (Rüthers, 2011: 207). Yuri es considerado el héroe soviético de todos los tiempos. Su rostro ilustró innumerables objetos: carteles, sellos postales, carátulas de discos, entre otros.

Figura 4. Poster “El cuento de hadas se convirtió en realidad”. Diseño de: Boris Staris. Publicado por: Molodaya Gvardia (1961)



Fuente: Memorial Museum of Cosmonautics.

Figura 5. Grabación de la voz de Yuri Gagarin para la revista musical Krugozor (1960s)



Fuente: Museo del Diseño de Moscú.

Laika, Belka y Strelka

Poco tiempo después del lanzamiento del Sputnik, la primera perrita espacial, Laika, despegó rumbo al infinito para celebrar el 40º aniversario de la Gran Revolución de Octubre¹⁸, aunque no se había contemplado que

sobreviviera al vuelo. Belka y Strelka (Ardilla y Flechita) fueron los primeros animales en volver con vida del espacio en agosto de 1960 (Moscow Design Museum, 2018). Sus hocicos estaban presentes en todas partes: Laika, Belka y Strelka aparecen en envoltorios de caramelos, cajas de chocolate, en sobres, sellos, postales, paquetes de cigarrillos, además de estar presentes en muchos juguetes y otras figuritas de souvenir (Ruthers: 2011: 207) (Burkova y Digovtsev, 2016). Las perritas se convirtieron en heroínas y se conservan disecadas en el Museo de la Cosmonáutica de Moscú hasta hoy.

Figura 6. Caja de chocolate de papel y cartón “Belka y Strelka. Viajeras espaciales” (1960s). Fabricado por: “Krasny Oktyabr Fábrica de Chocolate” (Turkina, 2014: 180)



Fuente: Museo del Diseño de Moscú.

Valentina Tereshkova – La primera mujer en viajar al espacio (1963), con tan sólo 26 años, fue la única mujer en emprender ese viaje sola. La hazaña de la cosmonauta, así como su pasado en una fábrica textil, hizo que se convirtiera en un icono de la moda. Su peinado, labios rojos, accesorios y los colores favoritos de sus prendas, fueron la marca de su estilo. Pero quizás su mayor legado fue poner sobre el tapete los debates sobre la igualdad de género, al comentar que los diseños del programa espacial estaban pensados ‘por hombres y para hombres’ (“anothermag.com”, 2015) (Maurer, Richers, Rüthers y Scheide, 2011: 7).

¹⁸ Revolución Rusa de 1917.

Figura 7. Sello conmemorativo (1965). “La primera mujer astronauta del mundo. Valentina Tereshkova”. (Fabricado: URSS, 19/07/1963)



Fuente: <http://astronaut.ru/philo/text/010.htm>

9. Diseños que reflejan el optimismo por el espacio en la cultura material y visual soviética

La temática espacial se manifestó en el diseño gráfico, editorial y de producto, entre otros. Las aspiradoras son ejemplos icónicos de esa exaltación por el espacio. Esos electrodomésticos fueron pioneros en ello y, para Idov, la expresión máxima de la era espacial, reflejada en utensilios domésticos (2013: 88-90). Con colores vivos, formas redondeadas y líneas suaves, se asemejaban a cohetes, planetas o satélites. Incluso algunos nombres hacían referencia a la temática. Los más conocidos, se llamaban Raketa (Cohete), Chaika (Gaviota) y Saturnas (Saturno). Aunque algunos ya habían sido producidos a finales de los años cincuenta, pertenecieron a la cultura material de los sesenta y posterior, ya que su calidad y durabilidad hicieron que permanecieran muchos años en los hogares soviéticos.

Figura 8 y 8.1. Saturnas (1962). Fábrica de maquinaria: Welding Lugar: República Socialista Soviética de Lituania



Fuente: Museo Estatal de Historia de los Urales del Sur.

Figura 9. Chaika “Gaviota” (1963). Aspiradora universal. Planta de fabricación de maquinaria Kommunar



Fuente: Museo del Diseño de Moscú.

Los relojes con diseños inspirados en el espacio fueron un “ejemplo de la calidad del trabajo de los ingenieros-artísticos” (diseñadores) de esa década. Aquí se ven dos ejemplos emblemáticos de Molniya, un fabricante de relojes para vehículos de guerra y cohetes espaciales, que proyectó modelos conmemorativos tras el éxito de las misiones espaciales. El modelo Molniya cuyo nombre significa “Rayo, relámpago”, que en ruso es sinónimo de velocidad, rapidez, ambición, aspiración, competición, es muy simbólico en los años de la carrera espacial y de la Guerra Fría. Vostok que significa “este” en ruso, también es el nombre de la cápsula en la que viajó Yuri Gagarin. Es todo un clásico del diseño soviético y fue aclamado en el mercado mundial. En él puede

apreciarse la historia de la exploración del cosmos por el hombre, desde el lanzamiento (este) hasta el vuelo alrededor de la Tierra (A. Voronina, correo electrónico, 15 de mayo de 2019).

Figura 10. Molniya "Rayo" (1966). Reloj de mesa con luz. de cobre y cristal. Colores: negro y dorado. Fabricante de relojes Molniya. Lugar: Chelyabinsk.



Fuente: Museo Estatal de Historia de los Urales del Sur.

Figura 11. Vostok 1 "El Este" (1961). Reloj de mesa. Fabricante de relojes: Molniya. Lugar: Chelyabinsk



Fuente: Museo Estatal de Historia de los Urales del Sur.

Las futuras generaciones eran el objetivo del partido para relanzar el socialismo, y por ello, los motivos infantiles se alineaban al discurso orientado al futuro (Rüthers, 2011: 210). De acuerdo con Rüthers, el vínculo entre esas dos temáticas se observó en varios niveles, lo que fomentaba que los pequeños soñaran con ser cosmonautas: literatura infantil, paredes de escuelas, juguetes, parques infantiles, envoltorio de productos destinados a los niños, entre otros.

Figura 12. Vostok Lata de caramelos. (1960s).



Fuente: Museo del Diseño de Moscú.

Figura 13. Parque infantil soviético con una recreación del Vostok 3



Fuente: Foto de Ivan Mikhailov, "The Calvet Journal", 2015.

Existen muchos ejemplos de diseño gráfico inspirados en la exploración del hombre en el espacio: en carteles, postales, sellos, entre otros. El ámbito gráfico es un capítulo aparte en la historia del diseño soviético. Heredero del constructivismo, fue un ejemplo sólido de la expresividad del diseño de los artistas soviéticos y no dependía de la precaria industria del país (Karpova, 2013) (A. Voronina, correo electrónico, 15 de mayo de 2019). La presencia constante de los colores azul y rojo, además de representar respectivamente, el cosmos y el comunismo, también hacía referencia al estilo constructivista. En la temática solían mezclarse símbolos del futuro y del espacio, con los típicos iconos del comunismo, pautados en imágenes de trabajadores, obreros y agricultores.

Figura 14. “A través de los Mundos y de los Siglos” (1965). Cartel para concienciación social. Diseño de: Miron Lukyanov y Vasily Ostrovski.



Fuente: Museo del Diseño de Moscú.

Figura 15. “Gloria al pueblo soviético, pioneros en el espacio!”. (1962). Cartel para concienciación social. Diseño de: V.Valikov



Fuente: Russia Beyond.

10. El fin del optimismo por el espacio

El entusiasmo de los soviéticos por el espacio empezó a apagarse a finales de los años sesenta, debido a una serie de acontecimientos sociales,

económicos y políticos, que despertaron sentimientos de nostalgia e incertidumbre, además de hacerles cuestionar la legitimidad del Partido Comunista en el poder (Siddiqi, 2011: 295).

La muerte de Sergey Korolyov -diseñador jefe del programa espacial- en 1966, y posteriormente, de Yuri Gagarin en 1968, hicieron que el pueblo se sumiera en una profunda tristeza. Los detalles que salieron a la luz sobre los años de Korolyov como prisionero en el periodo estalinista, así como las circunstancias misteriosas alrededor del accidente de avión de Gagarin, provocaron que la población sospechara del cinismo del gobierno (*Idem*: 295-296) (Gerovitch, 2015: 151).

Había un gran abismo entre todo el capital invertido en el desarrollo de la tecnología militar y espacial y la vida de la población en la posguerra. La mala calidad y la escasez de alimentos, indignaba a los ciudadanos respecto a la gran inversión de dinero en los programas espaciales, en detrimento de la inversión de recursos para la vida cotidiana y, el estancamiento económico en la URSS a finales de los sesenta, hizo mella en el entusiasmo por la era espacial (Siddiqi, 2011: 295).

El golpe definitivo a la confianza de la URSS en su futuro como potencia tecnológica y científica, llegó a través del aterrizaje del hombre estadounidense en la Luna en 1969, que demostró que la Unión Soviética ya no estaba en la vanguardia de la carrera espacial. Al igual que en 1957 occidente había sido sacudido por el “shock Sputnik”, la bandera de EEUU clavada en la superficie lunar avivó las dudas del pueblo sobre el futuro que se les había prometido (*Idem*: 296). La “nostalgia por el futuro” fue la expresión que dio nombre al sentimiento melancólico de los soviéticos respecto a la promesa fallida de que el socialismo y el cosmos traerían un gran futuro al país: ‘lo que pudo ser, pero que nunca se materializó’ (A. Voronina, correo electrónico, 15 de mayo de 2019) (Siddiqi, 2011: 299). A partir de ahí, la temática cósmica del entorno visual y material, empezó a generar sentimientos ambiguos: lo que anteriormente representaba alegría y optimismo por el futuro, pasó a personificar tristeza, decepción e hipocresía.

11. Discusiones y Conclusiones

El diseño soviético de la década de 60, tanto para uso doméstico como público, admite una serie de interpretaciones, pero, sobre todo, deja claro que el entusiasmo por el cosmos estaba reflejado en él. Tanto una estrategia del Partido Comunista, como un sentimiento social genuino, el diseño espacial representó el “*zeitgeist*” -el espíritu social del pueblo soviético de esos años-, por lo que simboliza las ambigüedades encontradas en la sociedad del período estudiado.

A principios de la era espacial, el diseño encarnó la expansión y la libertad de una nueva Era. Aquellos que vivían en un régimen totalitario, vigilados y privados de sus libertades, soñaban y empezaban a expresarse y a conocer nuevas realidades, a la vez que iniciaban un proceso de demanda de bienes de calidad. En forma de pequeños deseos mundanos y capitalistas, el diseño empezó a ser una amenaza al proyecto socialista. Como afirmó Azrikan, “el diseño en aquella época fue (...) un agujero en el telón de acero”¹⁹. Dentro de ese análisis, la falta de diseño en el país, fue significativa para la disolución de la URSS.

Posiblemente, los colores alegres y los mensajes optimistas impresos en esos diseños no fueron solamente un mensaje de los dirigentes, sino que también emitían una nota subversiva de los ingenieros-artísticos (diseñadores), que a través de su trabajo, prometían un estilo de vida mejor. Lejos de ser implementados en el país, esos proyectos de mejora del entorno social, según los autores consultados, quedarían como una propuesta “utópica”²⁰, imposibilitados por la precariedad de la industria o por la interferencia ideológica del Partido, lo que acentuó la desilusión de los artistas y de los ciudadanos.

Una vez más, el diseño se reafirma como parte significativa de la cultura material y visual. A través suyo se reflejaron los deseos de un pueblo -y de un sistema-, y fue una expresión simbólica de una época. A través del análisis de esos artefactos se encuentra la “utopía” presente en la vida de los soviéticos. Asimismo, la interpretación del diseño cósmico deja al

descubierto que la semiología no depende sólo de las intenciones del emisor del mensaje (Partido Comunista y diseñadores), sino principalmente de quienes lo descifraban: el pueblo. Aunque la intención inicial había sido crear una Propaganda para relanzar el socialismo, según crecía la decepción social por el régimen, el diseño cósmico pasó de personificar el optimismo por un gran proyecto de país, a evocar significados menos alentadores -como el engaño y la hipocresía. Desde esa perspectiva, se podría afirmar que, según evolucionaba la sociedad, cambiaba la interpretación sobre su medio material y visual.

Se sugiere que este importante capítulo de la historia del diseño mundial de la década de sesenta, sea incorporado a las demás narrativas occidentales de la historia de la disciplina. Además de los relatos, por ejemplo, sobre la Escuela HfG Ulm o el surgimiento del Movimiento de Métodos en Diseño (DMM) entre otros, se debe añadir, acaso, la historia de la era espacial soviética, que incluye la Fundación del VNIITE, la mayor institución de diseño del mundo, poco conocida y estudiada en los relatos occidentales.

El análisis de los artefactos de la época estudiada, amplía las posibilidades de poner en debate las funciones del diseño dentro de la sociedad. Difundir la existencia de un sistema tan complejo de diseño en un país de economía planificada, con objetos proyectados para una larga duración, pone en cuestión la idea de que el diseño subsiste solamente gracias a los preceptos capitalistas e industriales, lo que da lugar a discusiones sobre la sostenibilidad, cuestión apremiante dentro de la disciplina a día de hoy.

La temática espacial sigue siendo un poderoso vehículo de discurso político y social. Sesenta años después, el gobierno actual aún utiliza los iconos que suscitan el orgullo en la población rusa, como herramienta política en la construcción de la nueva identidad rusa, según el curso político “patriótico” de Vladimir Putin. Por otra parte, se observó que la sociedad civil también rescata esos símbolos espaciales, como vehículo de discurso para la reconstrucción de su memoria cultural.

¹⁹ Véase *Design in the USSR* (2018: 234)

²⁰ Diseño utópico es una expresión para referirse a los diseños de los ingenieros artísticos de la institución VNIITE que no pasaban del papel (N. del autor).

Se pudo comprobar, tras la búsqueda de referencias ²¹ sobre el diseño soviético del periodo estudiado, que existen muy pocos estudios teóricos dedicados al tema. Entre ellos pueden destacarse: *Design in the USSR: 1950-1989* (2018), *VNIITE: Discovering Utopia – Lost Archives of Soviet Design* (2018) y *Unsung Icons of Soviet Design* (2011), y de la década de 1990s, *VNIITE, Dinosaur of Totalitarianism or Plato's Academy of Design?* (1999). Este estudio podría servir de punto de partida para la exploración de otros temas relacionados, como son el diseño en la cultura en sociedades totalitarias, el diseño en una economía planificada, y el diseño sostenible.

Agradecimientos

En el presente trabajo de investigación, las autoras expresan su gratitud a Aleksandra Sankova y a Anastasia Voronina, por las entrevistas concedidas, respectivamente, en nombre del Museo del Diseño de Moscú y del Museo Estatal de Historia de los Urales del Sur.

²¹ Se realizaron búsquedas relacionadas con el tema en cuatro idiomas: en ruso, inglés, portugués y español.

Referencias

- Aleksiéovich, S. (2015). *El Fin del Homo Sovieticus*. Barcelona: Acantilado.
- Azrikan, D. (1999). VNIITE, Dinosaur of Totalitarianism or Plato's Academy of Design? *Design Issues*, 15(3), 45-77. DOI: 10.2307/1511884. <https://www.jstor.org/stable/1511884>
- Bayazit, N. (2004). Investigating Design: A Review of Forty Years of Design Research. *Design Issues*, 20, 16-29. DOI: <https://doi.org/10.1162/074793604772933739>
- Cardoso, E.C.S y Santos, J.M. (2019). Utopia no fim do homem soviético. *Intexto*, 44, 236-254. DOI: <http://dx.doi.org/10.19132/1807-8583201944.236-254>
- Central Intelligence Agency (CIA) (24 de julio de 1959). *Transcription Kitchen Debate. U.S. Embassy, Moscow, Soviet Union*. Recuperado de <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/1959-07-24.pdf>
- Cropley, D. H., Cropley, A. J. & Sandwith, B. L. (2017). Creativity in the Engineering Domain. In J. Kaufman, V. P. Glaveanu, and J. Baer (Eds.), *The Cambridge Handbook of Creativity Across Domains*, Chapter 15, 261-275. New York: Cambridge University Press.
- Devezas, T. et al. (2012). The struggle for space: Past and future of the space race. *Technological Forecasting & Social Change*, 79, 963-985. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2011.12.006>
- Fry, T. (1989). A Geography of Power: Design History and Marginality. *Design Issues*, 6(1), Design in Asia and Australia, 15-30. <https://www.jstor.org/stable/1511575>
- Gerovitch, S. (2015). *Soviet Space Mythologies: Public Images, Private Memories, and the Making of a Cultural Identity*. Pennsylvania: University of Pittsburgh Press.
- Idov, M. (Ed.) (2011). *Made in Russia: Unsung Icons of Soviet Design*. New York: Rizzoli International Publications.
- Iron Curtain*. Encyclopaedia Britannica [version electrónica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc., www.britannica.com/event/Iron-Curtain
- Karpova, J. (2013). Accommodating 'design': introducing the Western concept into Soviet art theory in the 1950s - 60s. *European Review of History: Revue européenne d'histoire*, 20(4), 627-647, <https://doi.org/10.1080/13507486.2012.763160>
- Langrish, J.Z. (2016). *The Design Methods Movement: From Optimism to Darwinism*. Proceedings of DRS 2016, Design Research Society 50th Anniversary Conference. Brighton, UK, 27-30 June 2016 <https://www.drs2016.org/222>
- Malashenko, U. (02 de abril de 2019). *The First Group of Female Cosmonauts Were Trained to Conquer the Final Frontier*. *Smithsonian Magazine*. Recuperado de <https://www.smithsonianmag.com/science-nature/first-group-female-cosmonauts-trained-conquer-final-frontier-180971900/>
- Margolin, V. (2005). A World History of Design and the History of the World. *Journal of Design History*, 18(3), 235-243. <https://doi.org/10.1093/jdh/epi043>
- Margolin, V. (2009). Design in History. *Design Issues*, 25(2), 94-105. <https://www.mitpressjournals.org/doi/pdf/10.1162/desi.2009.25.2.94>
- Maurer, E., Richers, J., Rùthers, M. y Scheide, C. (Eds.) (2011). *Soviet Space Culture: Cosmic Enthusiasm in Socialist Societies*. London: Palgrave Macmillan.
- Moscow Design Museum (2018). *Designed In The USSR. 1950 - 1989*. London: Phaidon Press.
- Powaski, R. (2000). *La Guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Redacción BBC News (29 de julio de 2018). *El excepcional debate entre Jruschov y Nixon que tuvo lugar en una cocina en plena Guerra Fría*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44986980> Recuperado el 05 de marzo de 2019.
- Russia Beyond. History. (12 de abril de 2018). *How did posters make people proud of Soviet success in space exploration? (Pics)*. Russia Beyond. Recuperado de <https://www.rbth.com/history/328012-soviet-space-posters-make-proud>. Recuperado el 15 de enero de 2020.

- Rospopina, S. (15 de septiembre de 2015). How space exploration replaced religion in the USSR. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2015/sep/17/ussr-space-exploration-religion-russia>. Recuperado el 21 de mayo de 2019.
- Sankova, A. y Druzhinina, O. (2018). *VNIITE: Discovering Utopia - Lost Archives of Soviet Design*. London: Unit Editions.
- Siddiq, A. (2011) *From Cosmic Enthusiasm to Nostalgia for the Future: A Tale of Soviet Space Culture*. In *Soviet Space Culture: Cosmic Enthusiasm in Socialist Societies*. Maurer, E., Richers, J., Rùthers, M., and Scheide, C. (Eds.), 283-306. London: Palgrave Macmillan.
- Turkina, O. (2014). *Soviet Space Dogs*. London: Fuel.
- Woodham, J. (2004). *A Dictionary of Modern Design*. New York: Oxford University Press.
- Woodham, J. (2005). Local, National and Global: Redrawing the Design Historical Map. *Journal of Design History*, 18(3), 257-267. <http://www.jstor.org/stable/3527286>

Documentales:

- “Мода на космос”(Moda espacial). Burkova, E. (productora). Digovtsev, M. (director) (2016). Сделано в СССР” (Hecho en la URSS) [serie de televisión]. Rusia. Productora: Мир 24.
- «История российского дизайна» (La historia del diseño ruso). Sankova, A. y Chirkov, S. (autoras) Chirkov, S. (guionista) (2018). Rusia. Productora: Moscow Design Museum.

Web:

- Moscow Design Museum. <http://moscowdesignmuseum.ru>
- Museo Estatal de Historia de los Urales del Sur. http://chelmuseum.ru/english_ver
- Astronaut. <http://astronaut.ru/>



ESTRATEGIAS PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL DOLOR DESDE LA EXPERIENCIA DE MUJERES AFROCOLOMBIANAS VÍCTIMAS SOBREVIVIENTES

Strategies for the Transformation of Pain from the Experience of Afro-Colombian Women Survivors

ALBA LUCÍA CRUZ CASTILLO, ALEJANDRA CALDERÓN, ISABELA CASTELLANO, SONIA FLÓREZ

Universidad de La Salle, Colombia

KEY WORDS

Sexual Violence
Intersectionality
Pain
Agency

ABSTRACT

This article gives an account of the processes undertaken by Afro-Colombian women who are survivors of sexual violence and displacement in the context of the Colombian conflict to heal their pain, in which, using their ancestral knowledge, their ways of weaving community and relating, they empower political processes, of visibility and resistance to a violence that has not only penetrated the body but also its family and community nucleus. The article therefore focuses on the processes that women have developed from their role as surviving victims and from which it is possible to reflect on the different intersections present when reading violence towards them.

PALABRAS CLAVE

Violencia sexual
Interseccionalidad
Dolor
Agenciamiento

RESUMEN

El presente artículo da cuenta de los procesos agenciados por mujeres afrocolombianas víctimas sobrevivientes de violencia sexual y desplazamiento en el contexto del conflicto colombiano para sanar su dolor, en los cuales, haciendo uso de sus saberes ancestrales, de sus formas de tejer comunidad y relacionarse potencian procesos políticos, de visibilización y de resistencia a una violencia que no solo ha traspasado el cuerpo sino también su núcleo familiar y comunitario; el artículo por lo tanto se centra en los procesos que desde su rol de víctimas sobrevivientes las mujeres han elaborado y desde las cuales es posible reflexionar sobre las distintas interseccionalidades presentes al leer la violencia hacia ellas.

Recibido: 09/03/2020

Aceptado: 15/06/2020

A manera de introducción

El presente artículo se desarrolla en tres apartados: en el *primero* se hace un reconocimiento a las huellas históricas que han marcado la violencia hacia la población negra en el país, haciendo mayor hincapié en el caso de las mujeres negras y las múltiples dimensiones de la lectura de esta violencia, sobre todo en el contexto de la guerra; el *segundo* apartado ilustra los distintos procesos de agenciamiento que han liderado las mujeres víctimas desde su rol de sobrevivientes, en donde han asumido un proceso protagónico en la consolidación de estrategias de sanación al dolor y el *último* apartado enfatiza sobre los aprendizajes derivados de este proceso que pueden ser tenidos en cuenta para pensarse la reparación desde una perspectiva afroreparadora en el marco de la transición política en Colombia. En este sentido el texto pretende dar algunos elementos para el debate acerca de la necesidad de plantear con mayor énfasis estrategias que le posibiliten a las comunidades negras en Colombia un proceso de reparación real a su dolor y los múltiples daños causados por la guerra.

Huellas del conflicto armado en mujeres afrocolombianas una lectura intersecciones

¡Pacífico yo! ¿Por qué no soy violento? Pobre de mí, si en mi cabeza no existe armamento. ¡Mi cuerpo y mis pies bailan, un canto alegre, que no tiene sentimiento! (Vallejo, 2015)

Los pueblos negros sujetos y sujetas sociales, se han movido en dinámicas de desarraigo relacionadas históricamente con dinámicas de conflicto, en América Latina más específicamente en Colombia una relación directamente con el conflicto armado; en el que la relación de desarraigo se conecta con desplazamiento forzado “El desplazamiento es un dato recurrente y cuasipermanente de la historia colombiana; hace parte de la memoria de las familias y de las poblaciones; está inscrito en los recuerdos de los habitantes urbanos, precedió la fundación de barrios en las grandes ciudades y de poblaciones grandes y pequeñas a lo largo y

ancho de las fronteras internas.” (Giraldo, 2001, p. 3) el cual conceptualmente Nora Segura Escobar y Donny Meertens lo define como:

El desplazamiento forzado se asocia con diferencias sociales construidas en torno a la nacionalidad, etnoraciales y de clase. Apenas recientemente se ha tomado conciencia sobre otros marcadores sociales de diferencia, como el género y la edad, que suponen formas peculiares de exposición a la violencia, consecuencias y posibilidades diversas en relación con la reconstrucción de proyectos de vida individuales y colectivos. (Segura & Meertens, 1997, p. 32)

De acuerdo a lo anterior las condiciones etnoraciales se convierten en un foco de selección de víctimas de desplazamiento forzado, el desarraigo se genera con relación a prácticas culturales y étnico ancestrales, en el caso de lo étnico racial se ven afectadas “El desarraigo de ese mundo ha significado destrucción de la identidad social” (Segura & Meertens, 1997, p. 38) el desarraigo afecta y fractura el tejido social en las diversas dimensiones del sujeto y de los colectivos, afectando no solo lo social si no también lo emocional que pasa por, una pérdida de identidad que se puede dar en el individuo o en la colectividad afectando la construcción de sujetos políticos; afectaciones que se dan en contexto que implican llegar de una región a otra o en algunos casos más marcados por la transformación de pasar del casco rural al urbano.

El desarraigo también ha sido valorado como un fenómeno de la modernidad capitalista, desde la cual se retoma la fenomenología para una comprensión más allá de, la indiferencia relacionada con los lugares, retomando a Eduard Casey citado por Arturo escobar, “vivir significa vivir en un lugar” (Escobar, 2004, p. 65) , el cual desde una perspectiva antropológica implica desatar la implantación local haciendo referencia a lo territorial de prácticas culturales, a pesar de que el territorio sea un resultado de prácticas históricas que para el caso de ser negro del pacífico implica una conexión directa con la multiculturalidad y lo pluriétnico desde el territorio, estas condiciones y tradiciones culturales que se desarrollan en los territorios construyen a los sujetos y colectivos desde diferentes dimensiones que llegan hasta una

súper estructura, pero esas construcciones subjetivas se desligan del territorio y pueden ser reconstruidas y replicadas en otros territorios.

Esta dinámica ha marcado a hombres y mujeres negras a lo largo de la historia, en la que en más de medio siglo la guerra en Colombia ha dejado muertes, destrucción y profundos dolores humanos, en los que para el 9 de agosto del año en curso las víctimas ascienden a 8,7 millones según el registro único de víctimas, pero en el conflicto armado se encuentran múltiples manifestaciones de la violencia en las que a partir de las cifras expuestas por el informe BASTA YA “entre 1958 y el año 2012 murieron 220.000 personas como consecuencia del conflicto armado(..), esta cifra también permite confirmar que cada tres muertes violentas del país las produce la guerra y durante cinco décadas, en promedio murieron once personas por esta causa.” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 21). En las que las mujeres han sido víctimas destacadas pues entre las múltiples violencias de las cuales han sido víctimas se encuentra la violencia sexual.

La violencia sexual en el contexto de la guerra se lleva a cabo como ejercicio de poder sobre la vida de las mujeres y adicionalmente como; “una manera de recordar que su cuerpo es parte del botín” (Dador, 2007) por lo tanto, los hechos van dirigidos para afectar la vida de la mujer, su cuerpo e integridad personal, donde el control y la acción tiene la finalidad de generar temor y la sensación de obediencia a las normas establecidas por los actores armados.

La violencia sexual a mujeres en el marco del conflicto armado en el caso colombiano se convierte en:

una práctica generalizada en el conflicto armado colombiano, usada de manera sistemática por todas las partes: guerrilleros, paramilitares y miembros del Ejército y de la Policía Nacional; que la utilizan como estrategia de guerra, como forma de tortura o de castigo combinada con prácticas de mutilación contra mujeres acusadas de simpatizar con el enemigo, como mecanismo para humillar al enemigo o junto con modalidades de esclavitud. (p. 12)

La violencia sexual hacia las mujeres hay cobra una multidimensionalidad en la cual, según los testimonios se constituye en una “agresión, un

atentado contra la integridad y la autonomía física de las mujeres, representa la apropiación violenta y directa de los cuerpos y de su sexualidad” (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013, p. 23) lo que genera una estrecha relación con la finalidad de generar daños morales, físicos y de fragmentación al proyecto de vida de las mujeres.

Según el informe *la verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado*, “las mujeres más golpeadas por la violencia sexual fueron las afrodescendientes y las mestizas” (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013, pág. 67) y las dinámicas en las cuales se generaba el fenómeno eran de control y establecimiento de un orden social y económico por parte de los grupos armados, en el cual se evidenciaba la militarización de la vida, esclavitud doméstica, acoso sexual y la privación de la participación de las mujeres en actividades de su comunidad.

En el caso de la violencia sexual hacia mujeres negras, es importante el reconocimiento de las dinámicas históricas de discriminación de la étnica y de género, dado que, intervienen procesos de dominación desde la colonización en el siglo XVIII y XIX, en los que se impone el concepto de raza, el cual genera una jerarquía marcada por la subordinación y el establecimiento de normas y estructuras sociales desde Europa, hacia América Latina y en el caso específico de Colombia, tal y como se ha desarrollado al inicio del apartado, pues dichas estructuras sociales de dominación se relacionan con la violencia hacia la mujer, puesto que, a esta se le impone un deber ser a la mujer negra a partir del rol de trabajo doméstico y reproductivo y al hombre varonil – fuerte- que toma decisiones en el ámbito público. (Marciales Montenegro, 2013)

Expresión que se adhiere a la radicalización del sexo, en la que interviene el racismo cultural, estructural, institucional y social. Para la autora la violencia hacia las mujeres negras afrocolombianas en el marco del conflicto armado en Colombia se puede identificar como estrategia militar a través de la cual los grupos armados legales e ilegales alcanzan los objetivos de control, así mismo, como:

(...) instrumento a través del cual se expresa simbólicamente el dominio masculino y racista sobre cuerpos, territorios y poblaciones, razón

por la cual además de considerarse como una expresión de la violencia de género, debe ser analizada como una clara manifestación del racismo estructural, el cual juega un papel determinante en la configuración y desarrollo del conflicto armado, en el actuar de los actores armados y en el impacto diferenciado que puede ocasionar sobre la población negra, particularmente sobre las mujeres(...)la interacción de las categorías, sexo/genero/raza debe ser vista como el tejido que en conjunto configura el fenómeno.(Montenegro Marciales , 2015, pág. 86)

En el marco del conflicto armado colombiano se pueden evidenciar las categorías mencionadas por la autora y la reproducción del racismo estructural que viene desde la construcción colonial de la discriminación, exclusión y privación de oportunidades laborales a la población negra afrocolombiana, sumado a la violencia como consecuencia de las actividades de explotación de recursos por el control económico a nivel rural y regional.

La persecución desde los grupos armados a las mujeres afrocolombianas por sus prácticas de la ancestralidad se suma a la violencia psicológica y sexual que trajo la militarización de la vida de las mujeres ocasionando transformaciones para evitar hechos de violencia hacia su integridad, la de sus familias y comunidad. Por último, es importante señalar algo en especial y es que la violencia sexual hacia las mujeres negras afrocolombianas también se llevó a cabo como amenaza a la defensa de derechos caso en el cual “los perfiles de liderazgo fueron perseguidos”. (Montenegro Marciales, 2015, pág. 84).

Las mujeres negras han sido objeto de violencia de múltiples maneras: a manera de desplazamiento, de desarraigo y de violencia sexual; daños que en ocasiones han sido reconocidos por el Estado y otras ocasiones no, razón por la cual se han visto en la necesidad de agruparse, hablar de su dolor y a la vez buscar alternativas desde donde sanarlo, este es el caso de AFROMUPAZ (Asociación de mujeres afro por la paz) organización declarada bajo la ley 1448 como sujeto de reparación colectiva y que desde el uso de saberes ancestrales agencia procesos para transformar el dolor.

Procesos de Agenciamiento Político para la Transformación del dolor

Pero como el ave fénix me volveré a levantar, uniré mi voz con otras, donde los derechos humanos de las mujeres sean su prioridad. (Afromupaz, 2014, p. 33)

Para hacer frente a las experiencias de sufrimiento por las que han pasado las mujeres negras afrocolombianas, son ellas mismas quienes han liderado sus procesos para transformar el dolor en oportunidades de sanación y reparación de sus heridas. Estos mismos procesos de carácter colectivo, social y político surgen bajo diferentes factores tales como las barreras y las rupturas que se presentan en el acompañamiento del Estado hacia las víctimas del conflicto armado en Colombia y a la percepción de rol pasivo que les han otorgado generando que sean las mismas mujeres quienes agencien iniciativas y acciones para la reivindicación de sus derechos y su reconocimiento como sobrevivientes.

Ahora bien, bajo un enfoque diferencial étnico, que se ajusta a las particularidades de los sujetos y reconoce los saberes ancestrales y la cosmovisión de las comunidades negras (CODHES, 2017, p. 17), Afromupaz orienta iniciativas, procesos colectivos y acciones políticas para la construcción y el posicionamiento en una plataforma que permita visibilizar con un rol activo frente a su reparación colectiva desde su sentido de pertenencia con el territorio de origen y su identidad como víctimas-sobrevivientes.

El *agenciamiento político* se comprende como una construcción teórica que Gidenns citado por López (2004, p. 17) define como la capacidad reflexiva para actuar, de tal manera, que agenciar implica una conciencia práctica en la que se racionaliza y moviliza paralelamente no solo desde un individuo sino también desde un colectivo que identifica sus derechos y la vulneración de estos. Asimismo, las mujeres negras víctimas sobrevivientes integrantes de Afromupaz se reconocen como sujetos políticos, interlocutoras con una voz que reclama sus derechos y exige su protección para luego así lograr transformar sus realidades mediante un análisis crítico y un sentido político.

Las alternativas para sanar el dolor que las mujeres de Afromupaz han creado para su reparación colectiva comprende de cuatro iniciativas con su respectivo proceso. La primera de estas iniciativas tiene que ver con la *reterritorialización*, es decir, la resignificación del territorio en el que se construyen espacios nuevos con base en las prácticas del territorio de origen, lo que implica estructurar un territorio no dependiente, más bien, como señala Nussbaum (1995) citado por Zuluaga Tapia (2014, pág 137), un espacio para gobernarse. Afromupaz pasa por el sentir nuevos miedos que emergen de reubicarse en la ciudad y las inquietudes de la posible exclusión (págs. 138-139) por lo que reconocer su identidad colectiva se convierte en una forma de reivindicar sus derechos y, al mismo tiempo, de afrontar el rechazo.

La segunda iniciativa, tiene que ver con el *uso del patrimonio cultural inmaterial*, lo cual implica el preservar y conservar todo aquello intangible que está presente en la cultura y, asimismo, se recrea colectivamente (Ureña Alvarez, 2004, pág. 251), como las tradiciones orales, expresiones artísticas, bailes, y cantos como los alabaos, originados por sus ancestros africanos, que narran experiencias de la cotidianidad entre las comunidades negras afro. El uso de los *saberes ancestrales* es, entonces, una forma de narrar la memoria, denunciar las violencias estructurales que han vivido históricamente las comunidades negras afrocolombianas y su resistencia, además de hacer visible la acción política conjunta de Afromupaz como colectivo que rechaza las dinámicas de la guerra y sus efectos y aporta a la construcción de paz desde su contexto. Por otro lado, al reconocer los perfiles de las ancestas estos se convierten en una voz fundamental del proceso de sanación, participación y fortalecimiento de su identidad colectiva.

La tercera iniciativa pasa por el *autoreconocimiento y la autodeterminación* que las mujeres de la Asociación adquieren desde un *empoderamiento pacifista* y así logran identificar sus fortalezas a la vez que sus derechos. Esto implica la acción *noviolenta* como factor esencial la cual contribuye con la resolución y el afrontamiento de problemas en relación a diferentes tipos de violencias con la finalidad de

movilizar mediante la generación de conciencia y acción crítica desde la comprensión y el reconocimiento de sus capacidades para luego así “negociar, intervenir y participar en mejorar las condiciones en las decisiones que afectan sus vidas y a la comunidad...” (Sandoval Forero, 2015, pp. 87-89), de esta manera, las mujeres y la comunidad agencian control sobre sí mismas y aseguran el respeto por sus derechos además de transmitirlo a las demás generaciones e incidir políticamente.

La cuarta iniciativa tiene que ver con la acción narrativa autobiográfica en la que las mujeres interpelan el dolor mediante relatar sus experiencias de vida en contexto de guerra evidenciando el agenciamiento político al reconocer la importancia sus voces llevando un mensaje de resistencia y vida el cual la memoria tiene un papel para la resignificación del dolor y su rol movilizador y reparador que permita romper el silencio para ir a la acción.

Es importante reconocer, en los procesos de sanación que lleva a cabo Afromupaz, el papel simbólico que adquiere la memoria histórica de carácter colectiva y corporal, convirtiéndose en una estrategia para afrontar el dolor y, a la vez, posicionarse políticamente como mujeres sobrevivientes del conflicto armado colombiano a través de construir en pro de los vínculos, preservar y tejer la vida en colectivo.

Cabe resaltar que este posicionamiento como víctimas-sobrevivientes y el agenciamiento político son nociones estrechamente relacionadas, referentes como Haraway afirma que el agenciar se caracteriza por el compromiso ético-político con una comunidad y un territorio, compromiso que Bohorquez Farfán y Rojas Ariza (2017) reconocen desde la víctima como generadora de cambio social, quién asume un rol activo para la transformación de sí misma/o con incidencia de carácter colectivo; por lo tanto, es desde esta lógica que Afromupaz ha desarrollado acciones a favor de las víctimas contribuyendo a su reconocimiento en su territorio y el posicionamiento como mujeres afrocolombianas sobrevivientes del conflicto.

La incidencia en los espacios locales de participación hace parte de las acciones que Afromupaz lidera contribuyendo a la construcción de territorialidades de paz, como

escenarios políticos, que no solo aportan la reconstrucción del proyecto de vida de las mujeres integrantes de la Asociación si no que logran llegar a otros espacios en los que comunidades más amplias sienten la seguridad y tranquilidad.

Por otro lado, Afromupaz cuenta con incidencia nivel distrital ya que realizan el *Congreso Cuerpo y Cara de Mujer* un espacio que la Asociación desarrolla en alianza con otras entidades entre las que se encuentra Unidad de víctimas, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ONU Mujeres, Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, entre otras. Este congreso busca contribuir a la reconciliación mediante diferentes acciones políticas para reivindicar, exigir y defender sus derechos como víctimas sobrevivientes.

Ahora bien, Afromupaz se identifica como un colectivo de mujeres resistentes, empoderadas y con agencia que han logrado por medio del autocuidado, la solidaridad y los procesos reflexivos individuales y colectivos de reconstrucción memoria “la memoria guardada en el cuerpo se despliega y se re-arma en la escena” (Ruta pacífica de las Mujeres, 2013, pág. 47) y les permite reconocerse como lo hacen hoy en día.

Las iniciativas, procesos y acciones que lidera Afromupaz generan espacios de encuentros seguros en los que principios éticos como la escucha activa y la empatía son pilares fundamentales para sus relaciones y la reconstrucción del tejido social ya que se convierten en elementos que permiten propiciar el apoyo social como estrategia de afrontamiento al dolor, ejercicio de ciudadanía cuidadoras y recuperación lazos de solidaridad y confianza.

Aprendizajes desde la perspectiva de las mujeres víctimas –sobrevivientes para la reparación con enfoque étnico. A manera de conclusión

Como sobrevivientes de la violencia, consideramos que tenemos un papel muy importante ya que no solo hemos venido trabajando por superar el dolor y reconstruir

nuestras vidas, sino que desde nuestras luchas y sufrimientos hemos venido construyendo un mejor país. (Afromupaz, 2014, pág. 31)

El presente apartado busca acercarse a los aprendizajes desde la perspectiva de las mujeres víctimas- sobrevivientes para la reparación con enfoque étnico especialmente desde la experiencia de la Asociación de Mujeres Afro por la Paz, (Afromupaz). Para esto, es preciso hacer referencia a la noción de la etno- reparación y afro reparación; la primera se relaciona con los derechos de los grupos étnicos entre los que se encuentran los afrodescendientes y afrocolombianos y se centra en reparar las acciones que ocasionaron vulneraciones de derechos y por lo tanto se necesita de restaurar las afectaciones de los hechos de los que ha sido víctima el grupo étnico, teniendo en cuenta en el proceso la cosmovisión de los grupos étnicos, intereses y demandas desde la visión de la realidad a partir de su vida cotidiana, cultura y el reconocimiento de impactos particulares. (Rodríguez Garavito & Lam, 2011).

Según Ogleetree (2003), citado por Garavito y Lam (2011, p. 22) existen dos aspectos centrales en la etno-reparación los cuales son: La rendición de cuentas por los daños ocasionados a las comunidades que en el presente no han sido reparados y el compromiso que tiene la sociedad de proponer medidas que contribuyan a resarcir los daños que no fueron reparados, Aquí inicia el rol de la afro reparación ya que se articula desde la resistencia histórica de las comunidades afro frente a la discriminación racial, exclusión y las afectaciones mayoritarias a las comunidades afrocolombianas en el marco del conflicto armado en Colombia.

En relación con lo anterior la Afro-reparación se convierte en una necesidad que busca reconocer los daños históricos ocasionados a las comunidades afrodescendientes, así como a sus territorios objeto directo de violación de Derechos Humanos, “en especial a los derechos a la libertad, a la vida y a la integridad personal” (Miranda, 2007, p. 426), sumado al control económico e intereses políticos dominantes. Es así como la afro reparación dese las mismas comunidades afrocolombianas se ubica en las acciones que crean para la supervivencia y reconocen desde sus saberes, experiencias y

cosmovisión un marco que guie sus propuestas del cumplimiento de la verdad, la justicia, reparación y no repetición con el fin de esclarecer los hechos y plantear estrategias que logren resarcir el sufrimiento ocasionado por el conflicto armado.

La experiencia de Afromupaz, deja aprendizajes en los cuales se hace visible las demandas permanentes de la asociación frente a la vulneración de derechos y la continuidad de hechos violentos que buscan amenazar su capacidad organizativa, la integridad de sus lideresas y líderes y por otro lado frustrar el proceso colectivo, también, a partir de la creación de acciones para la supervivencia y reparación una de las características principales de la afro-reparación se tiene en cuenta en la experiencia de Afromupaz dado que, desde sus saberes, la resignificación del territorio, el uso del patrimonio cultural inmaterial, y la experiencia narrativa biográfica que se da en la *"Huerta al Perejil"* estrategia de acompañamiento psicosocial afrocolombiano a las heridas ocasionadas por el conflicto armado en Colombia, se permite aportar significativamente a la etno-reparación y hacer realidad en la cotidianidad acciones conjuntas que se ubican en la afro-reparación.

Transversal a las estrategias de agenciamiento político y las alternativas en torno a la reparación que han creado en Afromupaz se tiene presente la identidad cultural que es un elemento importante para la reparación de cada grupo étnico, así mismo el reconocimiento de la naturaleza colectiva de los hechos victimizante, sus consecuencias y las necesidades particulares como mujeres, en sus familias y el grupo que integra dicha asociación, aspecto que también es esencial como aprendizaje para la reparación en otros colectivos afrocolombianos.

Se puede identificar como las tradiciones culturales y orales han sido una herramienta esencial en el proceso de sanación y reconstrucción de memoria colectiva e histórica, puesto que, se han convertido en repertorios simbólicos de la memoria que a través del canto popular y los alabaos que hacen parte del patrimonio cultural inmaterial se aporta a la preservación de las tradiciones orales, creación de acciones de resistencia a la guerra y la

preservación de la identidad colectiva donde las propuestas alternativas de reparación implementadas por Afromupaz aportan al acompañamiento a las vulneraciones de derechos frente a las afectaciones de carácter colectivo como los son la fractura de las formas de solidaridad de las comunidades y la sostenibilidad del patrimonio cultural.

De otro lado, la recuperación del territorio ancestral y la identificación de la reterritorialización como una apuesta política y organizativa de las comunidades afrocolombianas que se han visto enfrentadas a las dinámicas del despojo. Es esencial pensarse a modo de aprendizaje del cual suscita un desafío; el acompañamiento a nivel comunitario desde el respeto de la forma de ser, de crear y recrear la cultura de cada población y grupo étnico, propiciando espacios de encuentros seguros y entretejiendo otras formas de acompañar el dolor, de identificar y movilizar redes de apoyo social desde procesos en los cuales el trabajo social en su rol de mediador y agente de cambio que se articula con la dimensión socioeducativa, ético política, así como sociohistórica donde se moviliza en torno a la búsqueda de nuevas realidades del quehacer técnico y la importancia del acercamiento a las comunidades como aspecto fundamental para la lectura siempre crítica y multidimensional de los contextos y las cosmovisión de grupos étnicos especialmente los que nos convocaron a llevar a cabo la investigación Afrocolombianos.

Por último, la investigación convoca en la academia y el quehacer profesional a profundizar en la afro-reparación durante el proceso de investigación lograr un acercamiento a su práctica en la cotidianidad desde las comunidades y su visión desde su experiencia la cual nos lleva a reconocer que el acercarse a la afro-reparación como desafío en trabajo social requiere de una mirada crítica del desarraigo histórico de comunidades afrodescendientes en el mundo y en Colombia y la dignidad como derecho de las comunidades para la preservación de las tradiciones culturales y centralidad en los procesos de reparación. A si como, el ejercicio de la praxis del cuidar en la cotidianidad en el caso de Afromupaz se relaciona con la politización del dolor que ha permitido a las mujeres romper el

silencio y compartir su experiencia de vida con otras mujeres para que se generen procesos de interpelación del dolor a través de la experiencia narrativa y de esta manera aportar a la denuncia, empoderamiento pacifista y agenciamiento político como la capacidad reflexiva para actuar pensando en la no repetición de hechos

violentos, en el acompañamiento al dolor a través de la recuperación de lazos relacionales y de confianza, y a la movilización frente a la construcción de estrategias alternativas para la reparación, exigencia de derechos del colectivo y mejoramiento de su calidad de vida.

Referencias

- Afromupaz. (2014). *Verdades ancestrales: La huerta al perejil*. Bogotá, Colombia: Defensoría del Pueblo.
- Afromupaz. (2014). *La Huerta al Perejil*. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Bohórquez Farfán , L., & Rojas Ariza , Y. H. (2017). De víctimas a sobrevivientes: el reto de la reconstrucción de memoria histórica en Colombia. *Revista Cambios y Permanencia* , 717-735.
- Centro Nacional de Memoria Historica . (2014). *¡BASTA YA! Colombia memorias de guerra y dignidad resumen* . Bogota : CNMH.
- CODHES. (2017). Ajustes urgentes a la ruta étnica de reparación colectiva. In CODHES, *REPARACIÓN COLECTIVA Y PAZ TERRITORIAL: Una propuesta para ajustar la actual ruta administrativa en el marco del acuerdo entre el gobierno y las Farc -EP* (pp. 17-21). Bogotá: CODHES.
- Corporación Humanas, Centro Regional de Justicia de Género . (2009). *Situación en Colombia de la violencia contra las mujeres* . Bogotá, Colombia : Ediciones ÁNTROPOS .
- Ema López, J. E. (2004). Del Sujeto a la Agencia (a través de lo político). *Athenea Digital* , 1-24.
- Escobar, A. (2004). Desplazamientos, desarrollo y modernidad en el Pacífico colombiano. In E. Restrepo, & A. Rojas , *Conflicto e (in) vicivilidad retos en los estudios de la gente negra en Colombia* (pp. 53-72). Popayan: Universidad del Cauca.
- Dador, J. (2007). *Impunidad pongámosle fin: Violencia Sexual contra las mujeres en el conflicto armado y post conflicto en América Latina*. (C. e. Proyectos, Ed.) Retrieved Febrero 18, 2018, from acnur.org: www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2007/4739#_ga2.19145596.516926357.1519086051-174840939.1519086051
- Giraldo, G. N. (2001). El desplazamiento forzado en Colombia. Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1-17.
- Marciales Montenegro, C. X. (2013). *Violencia Sexual en el Conflicto Armado: Los rostros afro de la reparación. Caso: Asociación de Mujeres Afro por la Paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Mbembe, A. (2016). *Critica de la Razon Negra*. España: Ned Ediciones.
- Miranda, L. G. (2007). Desde adentro: una aproximación al tema de Verdad, Justicia y Reparación a partir de las víctimas afrocolombianas. In C. M. Rosero-Labbé, & L. C. Barcelos, *Afro-reparaciones:Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales* (pp. 423 - 441). Bogotá: Colecciones CES.
- Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013). *La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado* . Bogotá: Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres colombianas.
- Rodríguez Garavito, C. & Lam, Y. (2011). *ETNOREPARACIONES: La justicia colectiva étnica y la reparación a pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes en Colombia*. Bogotá: DeJusticia.
- Sandoval Forero, E. A. (2015). Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles. *Revista de Paz y Conflictos*, 75-95.
- Segura , N. E. & Meertens, D. (1997). Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia. *Nueva Sociedad*, 30-43.
- Ureña Alvarez, R. (2004). La protección del patrimonio cultural en tiempo de guerra y de paz. *Revistas Científicas Complutenses* (14).
- Vallejo, C. (2015). *Mil poemas*. Chile: Alfred Asís.



AS ALTERAÇÕES POLÍTICAS DA IGREJA CATÓLICA ENTRE 1967 E 1971

Political Changes in the Catholic Church Between 1967 and 1971

PAULO VITOR DE SOUZA PINTO

Universidade De São Paulo, Brasil

KEY WORDS

*History
Catholic Church
Church History*

ABSTRACT

This article is the result of a master's research developed in the Graduate Program in Education, at the University of São Paulo. We aim to discuss the political changes of the Catholic Church between 1967-1971. We use the Fraternity Campaigns as a documentary source. At first we identified the Church as a social institution, then we developed the Church's division into conservative, progressive and liberating wings. Finally, it was possible to identify that the Catholic Church presented itself in 1967 as an institution with aspects of the conservative wing. However, over the years, the Church has adopted a more progressive stance.

PALAVRAS-CHAVE

*História
Igreja católica
História da Igreja*

RESUMO

O presente artigo é resultado da pesquisa de mestrado desenvolvida no Programa de Pós-Graduação em Educação, da Universidade de São Paulo. Temos como objetivo dissertar sobre as alterações políticas da Igreja Católica entre 1967-1971. Utilizamos como fonte documental os Campanhas da Fraternidade. Em um primeiro momento identificamos a Igreja como uma instituição social, em seguida desenvolvemos a divisão da Igreja em alas conservadora, progressista e libertadora. Por fim, foi possível identificar que a Igreja Católica apresentou-se em 1967 uma instituição com aspectos da ala conservadora. Entretanto com o passar dos anos, Igreja adotou uma postura mais progressista

Recebido: 18/08/2020

Aceite: 30/10/2020

Introdução

É necessário, antes de mais nada, esclarecer que em nossa pesquisa, abordamos a Igreja enquanto instituição social¹, utilizando da percepção de “Igreja” feita por Chabalgoity (2015, p. 230) “As Igrejas não existem como instituições divinas na Terra, situadas em um vazio. Não são entidades abstratas, mas feitas por homens e mulheres no curso da história”. Sobre essa percepção de Igreja que nos propomos a utilizar em nossa pesquisa, Wanderley (1984) afirma:

Desde logo é preciso esclarecer que o termo Igreja significa realidades distintas. Encarando-a aqui como realidade sociológica, ela aparece como uma instituição social que exerce certas funções na sociedade, funções variadas que lhe advêm de sua fé e de suas concepções teológicas. Apesar de seu campo específico se situar na instância teológica, ela pervade os demais planos da realidade social. Há uma dialética entre estes planos, carregada de complexidade e de contradições (Wanderley, 1984, p. 65).

Deste modo, trabalharemos a Igreja, segundo as percepções de Chabalgoity (2015) e de Wanderley (1984). Ao percebermos que a Igreja é complexa e composta por inúmeras contradições ao longo de sua história², entendemos que é necessário realizar um panorama da instituição no período em que o nosso objeto está inserido (1967-1971). Para isso nos apoiaremos na análise realizada por Mitidiero (2008) onde ele identifica que as transformações em curso no Brasil e no mundo³, dentro de um contexto social, político e econômico, induzem que a Igreja, enquanto instituição se posicione frente a essas transformações⁴. Mitidiero (2008) evidencia

¹ “Entendemos por ‘Igreja’, em sentido estritamente sociológico – por oposição tanto à ‘seita’ como a ‘movimento religioso’” – (Maduro, Otto, 1981, p. 171 *apud* Wanderley, 1984, p. 65).

² “Falar em Igreja, enquanto instituição, isso é, enquanto integrada num determinado povo e região, é referir-se a um processo histórico e aceitar que a Igreja, vista assim, possa evoluir tal como as outras instituições humanas, passando a enfrentar problemas que anteriormente não focalizava” (Alves, 1968, p. 37-38).

³ “O conflito com o poder político, sobretudo a partir dos anos de 1950, com auge durante a ditadura, em 1964-1985, teria provocado uma progressiva desintegração institucional da Igreja, que, desde então, tem procurado ampliar a sua influência no país” (Azevedo, 2004, p. 109).

⁴ “Por um lado, as dúvidas que a Igreja universal formulou sobre o seu próprio papel a partir da morte de Pio XII e ao longo do Concílio

ainda que tal posicionamento por parte da Igreja, forma três “segmentos”, sendo eles a “Igreja Conservadora”, “Igreja Progressista” e “Igreja Libertadora”.

No segmento conservador a Igreja está vinculada aos poderosos e às classes dominantes, se utilizam de determinismos, semelhantes aos utilizados na idade média para controlar a sociedade⁵. Esse segmento imprime características alienantes aos sujeitos, criminaliza comportamentos e culturas que comprometem a estrutura eclesiástica como o divórcio, controle de natalidade, pornografia, o protestantismo, os ritos afro-brasileiros e ideias socialistas (Alves, 1979). Sobre as atitudes da Igreja no Brasil, de uma maneira geral, Alves (1979) ainda afirma que:

A Igreja prosseguiu [...] concentrando a sua atenção sobre as classes dominantes e protegendo-se do que considerava ameaças [...] as regiões pobres foram abandonadas em proveito das mais prósperas, [...] Os setores populares foram abandonados do ponto de vista religioso e promocional. A presença da Igreja entre eles passou a ser quase que apenas uma obra de filantropia. A vasta rede da assistência social que organizou exerceu e exerce funções que lhe são delegadas pela elite governamental. A atividade de assistência social, ligada ao formalismo das manifestações religiosas, criou entre os bispos uma ilusão de poder. Atolaram-se na rotina e na tibieza. Esta ilusão só viria a ser quebrada com a brusca mudança da direção política dos anos sessenta (Alves, 1979, p. 39-40).

Nesse sentido, é possível entender como parcialmente correta ao nos referimos ao segmento conservador da Igreja Católica a afirmação apresentada por Gotat (1981, p. 141) “Marx e os operários da época como também intelectuais entendiam a religião como uma

Vaticano II obrigariam a Hierarquia brasileira a perceber-se dos problemas sociais e econômicos do país e a abrir-se às novas correntes teológicas. Por outro lado, a crescente consciência política das massas oprimidas e a resposta ditatorial que provocou por parte das classes dominantes colocaria a Igreja face a uma opção que já não podia ser passiva” (M. M. Alves, 1979, p. 40).

⁵ Sobre isso (Gotat, 1981, p. 141) cita a encíclica *fin dalla prima nostra* que diz: “A sociedade humana, tal como Deus a estabeleceu, é composta por elementos desiguais. Conseqüentemente, está de acordo com a *ordem estabelecida por Deus* a existência na sociedade humana de príncipes, ricos e pobres, sábios e ignorantes, nobres e plebeus”.

expressão da ordem socioeconômica vigente, como uma instituição legitimadora da ordem da opressão”. Nesse contexto, o mais correto seria fazer referência direta ao segmento conservador da instituição Igreja, já que o termo religião é generalista, trazendo riscos de uma análise equivocada e reducionista. Esse mesmo segmento chega a apoiar a ditadura militar. Ao aproximar-se das classes dominantes, esse segmento por sua vez atua em caráter assistencialista⁶.

A Igreja Conservadora, avessa a qualquer tipo de transformação social e porta-voz da passividade, apoiava as ditaduras militares e a condução pelas elites do capitalismo selvagem que se estabelecera no continente. Essa Igreja tinha como lema “a ordem, o progresso e a fé”, não importando as condições sociais em que grande parte das sociedades se situava. Organizaram a “Marcha da Família com Deus pela Liberdade” e revigoraram um segmento ultraconservador dos católicos chamado “Tradição, Família e Propriedade” (TFP). No Brasil, os principais representantes dessa ala foram os bispos Dom Sigaud de Diamantina, Dom Castro Mayer de Campos e o cardeal Barros Câmara do Rio de Janeiro (Mitidiero, 2008, p. 81).

Considerando que a Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB) é a autoridade máxima da Igreja Católica no Brasil, seus posicionamentos merecem atenção especial em uma avaliação que tem como elementos essenciais a Igreja e sua visão política. Entretanto chamamos a atenção para o fato de a CNBB não ser a única expressão do catolicismo no Brasil⁷.

⁶ “No assistencialismo a pessoa se comove diante do quadro de miséria coletiva: procura ajudar os carentes. Em função disto organiza obras assistenciais, como pão dos pobres, campanha do cobertor, chá beneficente, Natal da periferia, fornecimento gratuito de remédios etc. tal estratégia ajuda os indivíduos, mas faz do pobre objeto de caridade, nunca sujeito da sua própria libertação. O pobre é considerado como aquele que não tem. Não se percebe que o pobre é um oprimido e feito pobre por outros: não se valoriza aquilo que ele tem, como força de resistência, capacidade de consciência de seus direitos, de organização e de transformação de sua situação. Ademais, o assistencialismo gera sempre dependência dos pobres, atrelados às ajudas e decisões dos outros, não podendo ser sujeitos de sua própria libertação” (Boff & Boff, 2001, p. 16-17).

⁷ “como em qualquer outra instituição, uma Igreja é influenciada pelas mudanças da sociedade em geral. Mais especificamente, argumento que ideologias políticas da sociedade brasileira tenham influenciado a concepção de fé da igreja. Por sua vez, conflitos sociais, e a forma pela qual o Estado tentou resolvê-los ou suprimi-

Durante 1964 e 1968 a CNBB estava focada na política interna da instituição e menos preocupada com questões de caráter social, podemos entender essa afirmação quando olhamos para os documentos da Assembleia Geral da CNBB de 1967, onde ela “apresenta uma concepção de fé que era conservadora em comparação a teologia que havia surgido em alguns círculos latino-americanos [...] nem a reforma social nem a necessidade de uma mudança política faziam parte de sua concepção de fé.” (Mainwaring, 1989, p. 105). Ao mesmo tempo, existiram bispos que confrontavam as concepções de fé estruturadas pela CNBB, como é o caso de Dom Helder Câmara, que por questionar as diretrizes da CNBB e ter uma postura conflitiva foi transferido do Rio de Janeiro para o nordeste.

O Brasil carregava no seu episcopado a experiência sofrida de um nutrido grupo de bispos nordestinos, cujo pão cotidiano era a seca, a fome, o drama dos retirantes, dos lavradores sem terra, da injustiça secular. Esta experiência era acompanhada por todo um esforço de passar do mero assistencialismo para soluções mais corajosas e estruturais. Estes bispos estavam na raiz da fundação da SUDENE, [...] encontravam-se a frente do Movimento de Educação de Base, destinado a atingir pelo rádio as populações do interior, levando a educação libertadora (Beozzo, 1985, p. 9)

Sendo assim, é possível perceber que o segmento conservador da Igreja está estruturado a partir de uma lógica excludente e elitista, onde a igreja está distante da realidade social dos povos oprimidos.⁸

Azevedo (2004, p. 112) aponta que as estruturas organizacionais da Igreja, passaram por aquilo que ele chama de “mudança de

los, determinaram em grande escala essas ideologias e concepções da política. A luta política pode fazer com que as identidades sociais e as ideologias sejam repensadas, criando novas identidades e ideologias. De modo geral, as práticas sociais e as identidades institucionais não se modificam porque surgem novas ideias, mas sim, porque o conflito social leva a uma nova maneira de se compreender a realidade” (Mainwaring, 1989, p. 25)

⁸ “O Vaticano II [...] é considerado pela ala conservadora como responsável pela decadência da Igreja Católica, e até mesmo julgado apostasia em relação ao Concílio de Trento e ao Vaticano I; tanto assim que houve quem chegasse ao ponto de pedir sua anulação ou uma revisão que equivaleria a tanto” (Ratzinger, Cardinali, *apud* Beozzo, 1985, p. 52)

paradigmas” a partir de 1960, especialmente a partir do Concílio Vaticano II⁹ onde a Igreja começa a se abrir para novas filosofias teológicas¹⁰. É a partir dessa abertura que emana o segmento identificado por Mitidiero (2008) como “Igreja Progressista”

A Igreja Progressista, que criticava abertamente os resultados perversos do capitalismo e as posições e privilégios da Igreja Conservadora, também criticava a ideia de revolução proletária e de sociedade comunista. Ao mesmo tempo em que condenava os efeitos perversos do modo de produção dominante, defendia a “Aliança para o Progresso” e a proposição do “Estado do Bem Estar Social” (Welfare State), acatando a ideologia do país capitalista mais poderoso do mundo: os Estados Unidos. Talvez o emblemático bispo de Olinda Dom Hélder Câmara tenha sido o maior representante dessa corrente. Ele mesclava, contraditoriamente, denúncias às injustiças sociais causadas pelo desenvolvimento do capitalismo com proposição de teses desenvolvimentistas. Dizia ele: “tenho meu modo de lutar contra o comunismo: lutando contra o subdesenvolvimento”; por outro lado, denunciava: “um perigo maior que o comunismo ameaça o mundo, o responsável é o regime capitalista” (Dussel, 1981, p. 66, apud Mitidiero, 2008, p. 81- 82).

Contudo, Azzi (2008, p. 352) nos fornece indícios de que já nos anos 50, alguns clérigos despontavam a abertura da Igreja em relação às questões sociais, ainda que o comunismo fosse uma ameaça para a instituição. Gotay (1981, p. 142) cita a encíclica *Divini Redemptoris* para elucidar a percepção oficial da Igreja em relação ao comunismo, “O comunismo é intrinsecamente mau, e não se pode admitir que colaborem com ele em terreno algum os que querem salvar da

⁹ Caliman (2004, p. 231) aponta para três deslocamentos da Igreja Católica que se desdobraram a partir do Concílio Vaticano II, sendo o primeiro, o deslocamento de uma Igreja voltada sobre si para uma Igreja aberta ao mundo de hoje; o segundo deslocamento se refere à transposição de uma Igreja centrada na hierarquia para uma Igreja povo de Deus e o terceiro deslocamento se refere ao passar de uma compreensão universalista para uma a partir da Igreja local ou particular.

¹⁰ “Ao mesmo tempo, os conflitos sociais propagaram-se em dimensões mundiais. A violenta inquietação que se apoderou das classes pobres, nos países em via de industrialização, atinge agora aqueles cuja economia é quase exclusivamente agrária: também os camponeses tomam consciência da sua imerecida miséria. Junta-se a isto o escândalo de desproporções revoltantes, não só na posse dos bens, mas ainda no exercício do poder” (Paulo VI, 1967, p. 113).

ruína a civilização cristã”. Nesse sentido, podemos afirmar que a inserção do “seguimento progressista” junto aos sujeitos “feitos pobres”¹¹ necessariamente não significa que estes sejam protagonistas da sua história¹², mas apenas sujeitos de um assistencialismo velado. “A Igreja Católica procurou contrapor-se a esses movimentos de esquerda, oferecendo uma melhor assistência social aos camponeses e atuando progressivamente na esfera de fundação dos sindicatos católicos” (Azzi, 2008, p. 363). É necessário afirmar que a abertura por parte da Igreja, não ocorreu de forma homogênea, Alves (1979, p. 38) aponta que uma parcela pequena de clérigos de fato se importavam com a perda de influência da Igreja junto aos pobres e marginalizados, desta forma é possível perceber que os segmentos conservador e progressista coexistiram em linhas opostas. “As opções feitas pela Igreja durante as últimas décadas fortaleceram sua aliança com as classes populares, mas também a levaram a um distanciamento perante as classes dominantes e o Estado” (Mainwaring, 1989, p. 19).

O terceiro e último segmento identificado por Mitidiero (2008) a “Igreja Libertadora”, também descrita por Löwy (1991, p. 33) como “cristianismo da libertação”, é fruto das mudanças ocorridas no cenário da Igreja na América Latina e do mundo, a partir da década de 50.

A Igreja Libertadora representa uma crítica radical à atuação e à hierarquia da Igreja Católica e também à chamada “Teologia do Desenvolvimento” dos teólogos progressistas e, principalmente, ao modo capitalista de produção visto como pecado, como uma afronta à obra de Deus. Esse segmento elaborou uma teologia própria – a Teologia da Libertação – fazendo aproximações entre religião e ciência, entre marxismo e política (socialismo), o que os levou a produzir um discurso político-religioso com o objetivo de intervir na realidade. Os principais representantes dessa parte da Igreja foram os teólogos Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Hugo Assmann, Jon Sobrino, Joseph Comblin, entre outros (Mitidiero, 2008, p. 82).

¹¹ Termo utilizado por Boff (1990) para descrever a realidade dos sujeitos pobres e marginalizados.

¹² “Para o marxismo, a história é tudo. O homem não tem essência, tem história” (Gotay, 1981, p. 142).

Löwy (1991) citado por Mitidiero (2008, p. 105) afirma que “a teologia da libertação é um pensamento religioso que utiliza conceitos marxistas e inspira lutas de libertação social como o marxismo faz”, (Boff & Boff, 2001, p. 50-51) por sua vez afirmam que a Teologia da Libertação, não se faz obrigada a prestar contas do uso correto ou não das ideias marxistas, utilizando apenas algumas “indicações metodológicas” enquanto uma ferramenta sociológica¹³.

No final dos anos 1960 e inícios de 1970, expressivos setores da Igreja no Brasil e na América Latina como um todo deram uma guinada radical para a esquerda. Foi o surgimento daquilo que Eric Hobsbawm definiu como os padres-católicos-marxistas. Religiosos que se utilizando do instrumental analítico oferecido pelo marxismo desejaram associar à sua práxis cristã a luta por sociedades mais justas ou com menos desigualdades (Silva, 2006, p. 16).

Sendo assim, a partir da análise de Mitidiero (2008) percebe-se que a Igreja Católica da América latina no período em que estamos trabalhando, se posicionou de maneiras diferentes e até ambíguas frente às realidades vivenciadas pelas sociedades daquela época. Cabe ressaltar que se tratando de uma pesquisa de natureza histórica e como elucidamos anteriormente, a nossa pretensão é trabalhar a Igreja enquanto Instituição sociológica. Nesse sentido não nos sentimos obrigados a observar os preceitos e os dogmas da instituição que as define enquanto “una”.

Desenvolvimento

A tentativa de fornecer um panorama da Igreja Católica, durante o regime militar é uma tarefa complexa e de difícil execução, pela sua magnitude geográfica e pluralidade cultural, e sobretudo, pelo fato de que como “qualquer outra instituição, uma Igreja é influenciada pelas

¹³ “O fato de existir uma teologia que tem como um dos seus fundamentos o materialismo histórico dialético, demonstra, por outro ângulo, as franquezas que a concepção marxista clássica tem sobre a religião. Ou seja, o marxismo raso, limitado e vulgar sempre se apresentou de forma dogmática reduzida ao exacerbado materialismo e ao anticlericalismo. Tudo que representava fé ou Deus era considerado essencialmente mal e alienante” (Mitidiero, 2008, p. 106).

mudanças na sociedade em geral” (Mainwaring, 1989, p. 25). Após termos esclarecido a divisão em alas da Igreja Católica a partir das terminologias utilizadas por Mitidiero (2008) que ilustram a pluralidade cultural, política e ideológica da instituição, categorizando em três alas distintas, cada uma com sua especificidade, fomentamos a nossa análise com as contribuições de Tomas Bruneau (1974), na tentativa de identificar qual ala da Igreja Católica estava sobressaindo, ou melhor, em destaque naquele período¹⁴. Contudo essa tentativa se mostrou inconclusiva, pois as divergências entre o posicionamento ¹⁵ oficial da CNBB e o posicionamento de alguns bispos poderiam inviabilizar nossa pesquisa. Sendo assim esclarecemos que vamos reduzir o nosso escopo a analisar apenas a CNBB enquanto representante máxima da Igreja no Brasil, eximindo-nos de analisar o posicionamento dos bispos¹⁶.

Traremos como fonte documental para nossa análise, os materiais produzidos pela Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB)¹⁷ para as Campanhas da Fraternidade (CF) de 1967 – 1971. Considerando que as Campanhas da Fraternidade (CFs) realizadas desde 1963 até os dias atuais são propostas para se trabalhar fatos sociais como ponto de partida para sua ação pastoral, entendemos que a CNBB¹⁸ pela CF joga luz sobre temas que são

¹⁴ Em nossa pesquisa entendemos que é necessário compreender o processo de auto identificação que a instituição expressa através de seu discurso e de suas práticas, a partir das mudanças sociais que possam alterar a sua identidade, como afirma Mainwaring (1989, p. 26)

¹⁵ “As concepções de fé da própria missão da Igreja não se modificaram somente como resultado de debates acerca de quais deveriam ser ou de como deveriam proteger interesses institucionais. Pelo contrário, sua identidade modificou-se principalmente porque o processo político mais amplo gerou novas concepções da sociedade e do papel da Igreja dentro dela” (Mainwaring, 1989, p. 25).

¹⁶ Em nossa pesquisa entendemos que os posicionamentos de alguns bispos podem ser opostos ao posicionamento oficial da CNBB enquanto representante máxima da igreja católica no Brasil, sendo assim, esclarecemos que apesar de a CNBB representar os interesses da Igreja enquanto instituição, não necessariamente reflete o posicionamento dos bispos.

¹⁷ “Foi a CNBB o órgão que [...] organizou o MEB, patrocinou o movimento de sindicalização rural, mantendo um departamento para cuidar do processo de reconhecimento oficial” (Bruneau, 1974, p. 196).

¹⁸ “A CNBB foi fundada, em outubro de 1952, por Mons. Helder Câmara e aprovada por Mons. Giovanni Montini, então secretário de Estado do Vaticano. A ideia e os planos para sua organização

pertinentes a toda sociedade, deixando transparecer assim seu posicionamento político ideológico, por isso decidimos utilizar esse material como fonte para nossa análise sobre a conjuntura da Igreja Católica nesse momento.

A Teologia Pastoral tem como objeto material a Igreja e como objeto formal a ação eclesial. [...] a ação da Igreja é a Campanha da Fraternidade, que acontece todos os anos, desde 1963, em âmbito nacional, durante o tempo quaresmal. Ela é a reconhecida como uma importante ação da Igreja no Brasil, não só pelos brasileiros, mas também no mundo todo. Um exemplo desse fato é que diversas universidades do mundo todo solicitam o Texto-base da Campanha da Fraternidade para estudo da realidade brasileira e da ação da Igreja; outro exemplo da sua importância são as cartas enviadas pelo Papa todos os anos por ocasião da sua abertura na Quarta Feira de Cinzas. A Campanha da Fraternidade surgiu a partir de uma situação bem definida e com uma finalidade bem determinada. Porém cresceu, abrangeu muitas outras situações e tornou-se completamente diferente do que era e do que se propunha. A Campanha envolvia as pessoas diante de um desafio que lhes era bem concreto: a penúria daquelas pessoas que eram vistas nas ruas e com quem se podia dialogar diretamente e perceber, sem nenhuma mediação, seus sofrimentos, suas carências, suas dificuldades (Vanzella, 2017, p. 187).

Nesta pesquisa utilizamos os documentos que estão no Setor da Campanha da Fraternidade na Arquidiocese de São Sebastião do Rio de Janeiro, que foram consultados presencialmente, já que estes não possuem versão digital e, portanto, não estavam disponíveis para consulta na internet até o momento em que essa pesquisa estava sendo realizada. Verificamos que o material

analisado está totalmente preservado e organizado cronologicamente, desde a primeira edição da CF até a última em 2019. O material está aos cuidados do Pe. Claudio dos Santos que prontamente nos atendeu e proporcionou uma sala para que nossa pesquisa fosse realizada. O material está depositado em pastas, organizadas por ano, com seu respectivo conteúdo. Para nossa pesquisa, selecionamos as cinco CFs inscritas no período de 1967 – 1971, os materiais localizados estão identificados na tabela abaixo:

nasceram de um diálogo entre os dois, em princípios da década de 1950, e pode-se dizer com segurança que a CNBB estava bem dentro da estrutura e das prioridades de Roma. Logo depois, Mons. Helder Câmara foi nomeado bispo auxiliar do Cardeal Dom Jaime Câmara (nenhuma relação de parentesco), do Rio, e eleito Secretário Geral da CNBB, cargo que ocupou por mais de uma década. Os objetivos de D. Helder ao fundar a organização eram dois: nunca houvera uma coordenação nacional da Igreja, além da que podia ser efetuada por uma personalidade forte como a de Dom Leme, e a necessidade dessa coordenação se tornara urgente com a rápida expansão das dioceses, ocorridas em princípios da década de 50; e achava ele que uma organização nacional como a CNBB animaria a instituição toda a tomar um interesse ativo na mudança social” (Bruneau, 1974. P. 196).

Tabela 1.

Fontes referentes às Campanhas da Fraternidade (1967- 1971).

Ano	Material encontrado	Estado de conservação	Lema
1967	Manual da campanha da Fraternidade (1 unidade)	Totalmente preservado	Somos todos irmãos, somos todos iguais.
1968	Disco de vinil com as músicas da CF (1 unidade)	Totalmente preservado	Crer com as mãos
1969	Disco de vinil com as músicas da CF (2 unidades) Subsídio litúrgico e síntese do documento base (2 unidades)	Totalmente preservado	Para o outro o próximo é você
1970	Disco de vinil com as músicas da CF (2 unidades) Síntese do documento base e subsídio de planejamento (1 unidade)	Totalmente preservado	Ser cristão é participar
1971	Disco de vinil com as músicas da CF (1 unidade) Documento base e subsídios de organização (2 unidades) Subsídios litúrgicos de pregação (2 unidades) Separata do Livro “Lendo a Vida” (1 unidade)	Totalmente preservado	Reconciliar

Fonte: Material disponível no setor Campanha da Fraternidade Da Arquidiocese de São Sebastião do Rio de Janeiro.

Após termos realizado um detalhado estudo dos materiais das Campanhas da Fraternidade estruturamos a nossa análise de maneira cronológica, pois acreditamos que desta maneira será possível ter uma leitura mais clara e concisa, o que para nós é de suma importância já que para entendermos como o Movimento de Educação de Base sobreviveu ao regime militar a partir da hipótese revelada pela bibliografia fundamental, que é “o movimento sobrevive ao regime militar em virtude do seu vínculo com a Igreja”, é necessário compreender de que ala da Igreja, e como a Igreja se articulou naquele período.

1.1. *Somos todos irmãos – somos todos iguais*

Durante o ano de 1967, a partir da análise do material da Campanha da Fraternidade deste ano, percebemos um convite por parte da Instituição aos fiéis, para que estes tomem consciência do seu papel de corresponsáveis na atividade evangelizadora. Nesta análise chamamos a atenção para as palavras “participação, ser membro, corresponsável e colaborador”¹⁹, estas palavras traduzem com

clareza a percepção que a Igreja tinha dos fiéis naquele momento. Se durante os anos anteriores a Igreja estava ligada diretamente aos interesses da elite, nesse momento ela começa a pôr em prática uma mudança de postura, aproximando-se aos poucos dos interesses da sociedade de uma maneira geral, e percebendo a distância social entre a Igreja enquanto instituição hierárquica e as suas bases. O convite feito pela CF de 1967 tem como intenção convocar os leigos para a sua missão participativa dentro da instituição. Contudo, apesar dessa abertura, e do convite feito aos leigos, a Igreja ainda não havia assumido integralmente o espírito do Concílio Vaticano II. Segundo Caliman (2004, p. 224) a Igreja no Brasil durante os primeiros anos pós-conciliares buscou evitar os extremos, buscado uma constante interação entre os fiéis e a hierarquia. Chamamos a atenção para o fato que teoricamente houve a proposta de uma abertura por parte da Igreja em relação ao laicato, entretanto a análise do material da CF de 1967 identifica que na prática a Igreja ainda estava vinculada as elites dominantes. Esse fato pode ser comprovado quando vemos que o comitê de

¹⁹ Durante nossa análise identificamos que outras obras que versam sobre a Igreja nesse período utilizam essa metodologia de

seleção de palavras-chave, citamos a obra de Caliman (2004) in Gonçalves & Bombonato (2004), que identifica essas mesmas palavras-chave em uma análise muito próxima a que estamos realizando em nossa pesquisa.

honra, descrito no documento da CF de 67 era composto por “Juizes, Médicos, Dentistas, Farmacêuticos, Gerentes de jornais e rádios, Negociantes e Gerentes de empresas” em suma indivíduos pertencentes a uma elite e que teriam que decidir pelos grupos paroquiais.

Uma novidade apresentada é o Comitê de Honra, que possa contar com católicos que exercem grande influência sobre a comunidade. Deve ser composta, se for o caso, o juiz, o médico, o farmacêutico, o industrial, representante de associações de classe, sob a presidência do católico mais influente de sua paróquia, aprovado pelo pároco, e obter, inclusive através dele, a participação de outros nomes de prestígio¹¹⁵. É interessante uma análise sobre a criação deste Comitê de Honra, pois é possível verificar que, se por um lado amplia a participação do laicato na realização da Campanha da Fraternidade, por outro é possível perceber um modelo de Igreja que faz acepção de pessoas em vista da conquista dos objetivos propostos. Também podemos perceber que ainda traz resquícios do tempo do padroado porque continua submissa ao poder temporal, não mais ao poder político, mas ao poder social e econômico em vista da satisfação de suas necessidades materiais. O Comitê de Honra é um poder figurativo que rende. Na verdade, ele nunca foi implantado nas Dioceses. (Vanzella, 2017, p. 54)

Sendo assim, é possível perceber que a abertura ao laicato, proposta pelo Concílio Vaticano II, começa a forçar a hierarquia da Igreja Católica a ter uma mudança de posicionamento. Essa mudança por sua vez não foi instantânea, mas lenta e gradual. A partir da análise do conteúdo desses materiais, podemos perceber que o material da CF aparenta um tom que pode levar a compressão da inserção de uma ala progressista, tanto na sua escrita, quanto na ilustração do material onde são apresentados uma menina branca com uma boneca e um menino negro com uma bola, abaixo do título “Somos todos iguais somos todos irmãos”.

Figura 1: Cartaz da Campanha da Fraternidade de 1967



Fonte:

<http://medianeirabr.blogspot.com/2013/01/campanha-da-fraternidade-cf.html>

Contudo uma análise exclusiva desse material da CF seria reducionista e nos induziria ao erro, nesse sentido, esclarecemos que nossa análise foi balizada por outras obras que são amplamente utilizadas ao longo da nossa pesquisa. Deste modo essas obras²⁰ nos ajudaram a perceber que a CF de 67 tem um fenótipo da ala progressista, tanto pela constituição do seu texto, quanto pela sua ilustração, entretanto percebemos que essa campanha possuiu em sua composição grupos conservadores e elementos identificados na ala conservadora apresentada por Mitidiero (2008). Bruneau (1974) corrobora com nossa percepção quando afirma que mesmo após a publicação da *Populorum Progressio*, uma encíclica tida como “extremamente progressista”, e em uma situação onde o Brasil enfrentava uma situação de miséria, desemprego e outros fatores que vieram

²⁰ Aqui faço referência as obras de Bruneau (1974); Caliman (2004); Mainwaring (1989), Documentos de Paulo VI (1997); Beozzo (2004) e Mitidiero (2008).

com a ditadura militar, a VIII Assembleia Geral da CNBB realizada em Aparecida – SP em maio de 1967 ficou restrita apenas a questões de doutrina e administração interna da instituição.

Dom Helder apresentou uma declaração sobre a “*Populorum Progressio* e o Brasil”, que foi muito pouco discutida e não teve qualquer repercussão pública; além disso, ele não conseguiu acrescentar à agenda um item sobre a redistribuição de terras da Igreja. Muitos observadores, inclusive dentre o clero, compreenderam que a Igreja, como ficava demonstrado nesse encontro, tinha recuado não apenas das preocupações sociais, mas também de qualquer atividade de inovação (Bruneau, 1974, p. 227- 228).

O lema da Campanha da Fraternidade “somos todos Iguais, somos todos irmãos” ilustra ainda um posicionamento de omissão e de distanciamento da instituição em relação aos efeitos da repressão e aos problemas sociais que estavam ocorrendo naquele momento, que foram amplamente trabalhados na *populorum Progressio*, conseqüentemente um reflexo de uma instituição que não quer se levantar contra o regime militar. A alteração dos quadros da CNBB antes do golpe de 1964 e pós-golpe trouxe resultados catastróficos, enquanto no período antes do golpe, existia uma busca por lutar contra os problemas sociais, com a instauração do regime militar as estruturas da igreja no Brasil também são alteradas. Bruneau (1974, p. 220) ratifica esse evento quando entende também que a CNBB no período pós-golpe não possui mais as mesmas lideranças progressistas do período pré-golpe, mas sim, uma estrutura burocrática e sem nenhum comprometimento com os compromissos anteriores que a CNBB desenvolveu até então. Três anos depois do golpe, os efeitos dessas mudanças são notavelmente perceptíveis. A igreja no Brasil, não estava preparada para conjugar as ideias do Concílio Vaticano II, que por sua vez, levanta temáticas de caráter social, como fome, desemprego e pobreza, entre outros temas que não eram necessariamente relevantes, tanto para a hierarquia eclesiástica naquele momento, quanto para o regime militar. Desta maneira é possível compreender a relação de crise e regressão que Bruneau (1974) afirma que a

instituição sofreu nesse período²¹. Essa CF tem como objetivo reativar a consciência de que todos são membros do povo de Deus, corresponsáveis por toda comunidade da Igreja local, diocesana, nacional e universal. No manual analisado, selecionamos como palavras chaves: participação, ser membro, corresponsável, colaborador. Entendemos que em 1967 a Igreja está atuando como assistencialista, onde o leigo é visto como “membro” e corresponsável pelas ações da Igreja, ele participa apenas como colaborador.

Percebemos uma Igreja elitista onde os ricos decidem pelos mais pobres, um exemplo disso pode ser verificado no documento da CF de 1967, onde o “comitê de honra” é composto por, pessoas que detêm de um poder econômico e social, é perceptível que o pobre é excluído dos espaços decisórios, o que justifica nossa ideia de uma igreja conservadora que caminha sentido à ala progressista. Esse movimento de transição da ala conservadora para a ala progressista ambas ilustradas por Mitidiero (2008), acabam, no nosso entender, por criar uma quarta ala dentro da Igreja Católica, que podemos chamar de “Moderados”. Inicialmente houve um grande receio em admitir a existência de uma quarta ala, pois nos afastaríamos do referencial teórico que fundamentou a nossa compreensão sobre a categorização em alas. Contudo tanto algumas obras utilizadas em nossa pesquisa fazem alusão a um grupo, ou ala, identificada como “os moderados”, como durante a entrevista com José Renato, ex-integrante da equipe nacional do MEB durante o período que estamos trabalhando em nossa pesquisa, ele nos chama a atenção para participação do grupo identificado como “moderados”. Desta forma, esclarecemos que os moderados são aqueles que estão no processo de transição entre uma ala conservadora e uma ala progressista, que iluminados pelo Concílio Vaticano II, pelos desdobramentos da situação socioeconômica e política que o Brasil vivencia²²,

²¹ “O Concílio não encontrou uma base organizacional na Igreja do Brasil, mas sem dúvida nenhuma estimulou nela uma inquietação” (Bruneau, 1974, p. 229).

²² “As rápidas mudanças do período de 1964-1973 resultaram de uma conjunção de alterações na política e na sociedade brasileiras e mudanças na Igreja internacional. Seja como resultado da tortura, das infames desigualdades em São Paulo, da violência contra os camponeses nas áreas fronteiriças do Amazonas ou da repressão da Igreja no Nordeste” (Mainwaring, 1989, p. 131- 132).

além dos interesses em proteger a própria instituição, assumem a defesa de alguns interesses da ala progressista. Sobre isso Mainwaring (1989, p. 131) afirma que:

A CNBB ainda não acompanhava os grupos episcopais das regiões mais progressistas, mas ela percorreu um longo trajeto. Após ter quase dado apoio ao regime militar (1964 – 1968), levantou uma voz tímida contra os excessos da repressão (1968 – 1972) e finalmente se firmou nas críticas às violações dos direitos humanos (1973 – 1982). (Mainwaring, 1989, p. 131)

Sendo assim, os resultados encontrados por nossa pesquisa, nos dão indícios de que a CNBB em 1967 está iniciando o processo de transição, de uma Igreja conservadora para uma Igreja progressista, esse evento de transição é identificado como a ala moderada. Bruneau (1974, p. 256) realiza uma contribuição significativa para o entendimento do processo de transição que a Igreja estava passando. “Podemos afirmar que a promoção dos leigos está a exigir caminhos novos para a sua efetivação. O que se tem feito, e mesmo as perspectivas que se abrem, parecem tímidas em face das exigências do momento e de opções a serem tomadas” (Regionais em Foco, de nacionais informam, de 15 de março de 1968, pág. 16 *apud* Bruneau, 1974, p. 256). Sendo assim, a nossa pesquisa apresenta a Campanha da Fraternidade de 1967 como uma tentativa tímida da CNBB em assumir as ideias do Vaticano II, com um lema distante dos problemas reais vivenciados durante a ditadura militar, com uma ilustração genérica e reducionista para o contexto brasileiro, reforçando os papéis de gêneros cristalizados – a menina carrega a boneca e o menino carrega a bola –.

1.2. Para o outro o próximo é você

O ano de 1969 a nível nacional foi marcado pelo endurecimento do regime militar, e a nível Latino-Americano, começaram a ser percebidos os desdobramentos da Conferência de Medellín, onde a Igreja voltou o seu olhar para o homem latino-americano, sob a justificativa que “para conhecer a Deus é necessário conhecer o homem” (CELAM 1968). O documento da II Conferência Episcopal Latino-Americana afirma que:

A Igreja latino-americana julga dever orientar-se para a formação de comunidades nacionais, que refletem uma organização global, onde toda a população, porém, especialmente as classes populares, tenha, através de estruturas territoriais e funcionais, uma participação receptiva e ativa, criadora e decisiva, na construção de uma nova sociedade. Essas estruturas intermediárias entre a pessoa e o Estado devem ser organizadas livremente, sem uma intervenção indevida da autoridade ou de grupos dominantes, no seu desenvolvimento e na sua participação concreta na realização do bem comum total. Constituem a trama vital da sociedade. São também a expressão real da liberdade e da solidariedade dos cidadãos (CELAM, 1968, p. 4- 5).

Nesse sentido, a CNBB, observando as conclusões do Conselho Episcopal Latino Americano (CELAM) ²³ (1968) ²⁴ assume uma postura mais engajada em relação aos anos anteriores²⁵, o que é possível verificar, quando

²³ “No ano de 1955 foi criado o CELAM. Esse organismo seria encarregado de promover a reflexão teológica, pastoral, em uma palavra, eclesial, da Igreja Latino-Americana tornando-se, com o decorrer dos anos, o instrumento mais eficaz para a autoidentificação desta Igreja. É significativo verificar o crescente interesse que, a partir daquela época, “as coisas” latino-americanas vêm despertando nas velhas cristandades da Europa, as quais começaram a criar toda uma cadeia de instituições de ajuda à carente Igreja latino-americana. Entre elas: a Obra de Cooperação Sacerdotal Hispano-Americana (OCSHA, 1949), iniciativas “Fidei Donum” de muitas dioceses europeias com dioceses da América Latina, a Ação Episcopal Adveniat do Episcopado alemão, pela qual passaram, nestes últimos anos, centenas de projetos pastorais pedindo ajuda financeira, o College pour L’Amérique latine de Lovaina, The Society of St. James do Cardeal Cushing e outros [...] Medellín 1968 foi o primeiro fruto maduro do CELAM. Foi para a América Latina o que o Concílio foi para a Igreja Mundial” (PAPE, et al., 1983, p. 25)

²⁴ “O documento final – A Igreja na atual transformação da América Latina à luz do Concílio –, que se tornou mais conhecido sob a denominação *Conclusões de Medellín*, dedica toda uma seção ao tema da educação, que é considerado pelo episcopado um fator básico e decisivo no desenvolvimento do continente. Por educação, as Conclusões de Medellín referem-se não só à educação formal, mas a todo processo formativo, até mesmo não-sistemático, abrangendo crianças, jovens e adultos [...] para que a educação possa ser libertadora, ela deve ser, segundo o episcopado de Medellín, criadora em todos seus níveis. Deve ainda capacitar tecnicamente, preparar para o diálogo, aprofundar a consciência da dignidade humana, promover o senso comunitário e levar à afirmação das particularidades locais e nacionais, integrando-as na unidade pluralista do continente” (ANDRADE, 2004, p. 416- 417).

²⁵ “Os bispos e a CNBB romperam a censura imposta à palavra livre no Brasil (a partir de 1968) e anunciaram e denunciaram as violações sistemáticas aos direitos humanos, às torturas, à insuficiência dos salários, à expropriação das terras. A Igreja se o tributo do povo. Criaram-se vários organismos que dão eficácia à luta pela justiça: Comissão de Justiça e Paz ao nível Nacional,

analisamos a Campanha da Fraternidade de 1969, e percebemos que algumas palavras-chave novas passam a compor o vocabulário do documento da CF desse ano, tais como: Consciência; responsabilidade; participação e promoção humana. Essas palavras identificadas no manual da CF de 69 foram uma alusão direta aos resultados da Conferência de Medellín que abordam temáticas como consciência e responsabilidade.

Nossa missão pastoral é essencialmente um serviço de inspiração e de educação das consciências dos fiéis, para ajudar-lhes a perceber as exigências e responsabilidades de sua fé, em sua vida pessoal e social. Dentro dessa perspectiva, a Segunda Conferência Episcopal quer evidenciar as mais importantes para os países de nosso continente, tendo em conta o juízo de valor que, sobre a situação econômica e social do mundo de hoje, emitiram os últimos documentos do magistério da Igreja, e que no continente latino-americano tem plena vigência (CELAM, 1968, p. 14)

Na Campanha da fraternidade de 69 chamamos a atenção, ainda, para o uso maciço dos meios de comunicação, como foi descrito no item III da síntese do Documento Base da CF, que ilustram que a CNBB colocou em prática as conclusões da Conferência de Medellín.²⁶ Nesse mesmo item do documento Base a CF é descrita como uma campanha “Educativa da consciência da Igreja”. Uma diferença significativa é que diferente das CFs anteriores o leigo começa a ser integrado em espaços específicos, criados para estimular a participação do laicato na instituição.

Mainwaring (1989, p. 122) esclarece ainda, que posterior ao ano de 1968, a CNBB assume uma postura mais crítica em relação ao capitalismo e ao Estado. Considerando a

afirmação que Mainwaring (1989) faz no prefácio de seu livro “durante o período de maior repressão (1968-1974), a Igreja, com frequência, era a única instituição com suficiente autonomia política para criticar o regime autoritário e para defender os direitos humanos” (MAINWARING, 1989, p. 9). Entendemos que a ala moderada da CNBB deu mais um passo no sentido progressista, sobretudo depois de 18 de fevereiro de 1969, quando em virtude da repressão contra a Igreja, a CNBB assume a questão dos direitos humanos e realiza críticas ao AI-5.

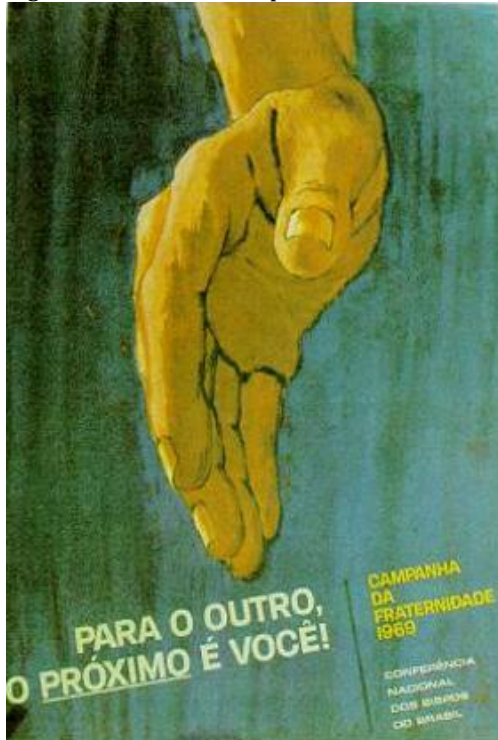
Os bispos criticaram o AI-5 por permitir violações arbitrárias dos direitos humanos, inclusive sua restrição à auto defesa em tribunal, o direito de expressar opiniões e o direito à informação. Criticaram o governo militar por ameaçar a dignidade física e moral do indivíduo e por estimular uma radicalização maior da situação política (Mainwaring, 1989, p. 130).

O documento-base da CF de 1969 deixa claro sua intenção de “formar uma consciência de Igreja”, sendo assim entendemos que o tema da descoberta da alteridade, abordado pela CF sob o lema “Para o outro o próximo é você” vivifica a consciência de que todos são responsáveis por lutar contra as desigualdades e injustiças, frutos do capitalismo selvagem que oprime e segrega as pessoas. Essa Campanha, conta com dois instrumentos que fortalecem a conscientização do processo de opressão, que também podem ser considerados instrumentos de denúncia das estruturas opressoras, são eles o documento de Paulo VI, a *Populorum Progressio* e o Relatório da reunião de Medellín (1968). Vanzella (2017) contribui com nossa análise sobre a Campanha da Fraternidade de 1969 afirmando que essa campanha aborda a temática do desenvolvimento integral e solidário do ser humano, evocando a necessidade da construção de uma sociedade solidária e fraterna. A iconografia da CF de 69 ilustra o gesto de solidariedade com o estender de uma mão, chamamos a atenção para a palavra “próximo” que está sublinhada no cartaz. Nesse contexto o termo “próximo” comporta dois significados, tanto o que vem depois, (seguinte), quanto o de proximidade.

diocesano e em muitos lugares em cada paróquia ou comunidade de base. CIMI: Conselho Indigenista Missionário, órgão ligado à CNBB e encarregado de ajudar os índios na defesa de suas terras e de sua cultura. CPT: Comissão de Pastoral da TERRA: órgão que acompanha os problemas das terras, onde as violências assumem formas extremas. Movimento Custo de Vida que mobilizou mais de 1 milhão de pessoas. Observemos: todos estes órgãos não visam defender os interesses corporativos da Igreja, mas do povo esbulhado. É um serviço da Igreja ao oprimido contra o pecado do esbulhamento a que está submetido” (Boff, 1982, p. 43)

²⁶ “Despertar nos homens e nos povos, principalmente através dos meios de comunicação social, uma viva consciência da justiça, inspirando-lhes um sentido dinâmico de responsabilidade e solidariedade” (CELAM, 1968, p. 14- 15).

Figura 2: Cartaz da Campanha da Fraternidade de 1969



Fonte:

<http://medianeirabr.blogspot.com/2013/01/campanha-da-fraternidade-cf.html>

Por fim, entendemos que depois de Medellín, a CNBB foi gradativamente reformulando o seu papel enquanto instituição, e assumindo uma postura mais combativa contra a realidade social de opressão e repressão, inserindo-se gradativamente na vida e na realidade dos sujeitos “feitos pobres por instrumentos que ofendem a dignidade humana” como afirma Boff (1990).

1.4. *Ser cristão é participar*

A Campanha da Fraternidade de 1970 foi fruto das reflexões dos anos anteriores, com o amadurecimento da CNBB em relação a questões que permeavam a sociedade brasileira e as reflexões realizadas sobre o encontro de Medellín (1968) e da encíclica *Populorum Progressio*. Nessa CF identificamos maior participação dos leigos nas organizações antes dominadas pela hierarquia clerical, diferente das Campanhas anteriores, na Campanha de 70, o leigo passa a ter um papel de protagonista, não mais de ator coadjuvante, ou mero figurante. O próprio documento base da CF em sua apresentação diz:

“Em todos os níveis de trabalho da CF a maioria deve ser de leigos”. Nessa CF é possível identificar que a percepção da CNBB em relação ao leigo é mais madura em relação às anteriores, especialmente no que se refere ao contexto sociopolítico, econômico e eclesiológico.

Figura 3: Cartaz da campanha da Fraternidade de 1970



Fonte:

<http://medianeirabr.blogspot.com/2013/01/campanha-da-fraternidade-cf.html>

Em maio de 1970, durante a XI Assembleia Geral, a CNBB assume de fato um posicionamento de conflito direto contra a ditadura militar, denunciando os abusos do regime, problematizando incisivamente a tortura praticada pelo governo. No texto da assembleia a CNBB declara que:

Não podemos admitir as lamentáveis manifestações da violência, traduzidas na forma de assaltos, sequestros, mortes ou quaisquer outras modalidades de terror. (...) Pensamos primeiramente no exercício da JUSTIÇA, (...) que, sinceramente, cremos estar sendo violentado com frequência, por processos levados morosa e precariamente, por detenções efetuadas em bases suspeitas ou acusações precipitadas, por inquéritos

instaurados e levados adiante por vários meses, em regime de incomunicabilidade das pessoas e em carência, não raro, do fundamental direito de defesa (...) Seríamos omissos se não frisássemos, neste momento, nossa posição firme contra toda e qualquer espécie de tortura. (Documento da XI Assembleia Geral da CNBB, p. 85 -86 apud Mainwaring, 1989, p. 130).

Segundo Mainwaring (1989) em 1970 tanto os moderados quanto os conservadores começaram a combater a violação dos direitos humanos e os abusos cometidos pela ditadura militar, dentre os quais citamos a tortura de membros do comitê e dos padres assessores da JOC (Juventude Operária Católica) na sede nacional, no Rio de Janeiro, a prisão de padres e outros jocistas em São Paulo, Belo Horizonte – MG e Volta Redonda – RJ, invasão na PUC – Rio. Desta forma, entendendo o contexto vivenciado durante a ditadura percebemos que o convite da Campanha da Fraternidade foi sobretudo necessário, pois possibilitou que os leigos tivessem um espaço onde pudessem participar definitivamente. A imagem do cartaz reflete o “arregaçar as mangas” e partir para ação. Por fim, percebemos que a CNBB não estava mais com a mentalidade de uma Igreja distante do leigo, mas sim, o leigo definitivamente passa a compor a Igreja. E é dentro do contexto de abertura e participação dos leigos na Igreja, de conscientização de promoção humana, que emanam as Comunidades Eclesiais de Base (CEB's)²⁷ e onde identificamos os primeiros sinais da igreja libertadora, comprometida com a mudança social a partir do processo de tomada de consciência da realidade injusta.

²⁷ “Durante os anos de 1964-1971, dinamizaram-se as bases, pois começavam a desenvolver-se todas as características fundamentais da Igreja popular. Entre as inovações mais importantes estava o surgimento das comunidades eclesiais de base (CEBs). Uma CEB é um grupo pequeno [...] que geralmente se reúne uma vez por semana, usualmente para discutir a bíblia e sua relevância face as questões contemporâneas. Seus membros são responsáveis pelas cerimônias religiosas do grupo, assim como por muitas decisões [...] as Comunidades Eclesiais de Base tornaram-se uma das contribuições de maior destaque da Igreja brasileira ao catolicismo [...] a partir de suas leituras da Bíblia, muitos participantes das CEBs se envolveram nos movimentos populares [...] muitas CEBs surgiram porque não havia outra forma de fazer um trabalho pastoral mais intenso, senão delegando maior autonomia aos leigos” (Mainwaring, 1989, p. 127- 128).

Neste modelo, os ministros da Igreja são, antes de tudo, assessores e coordenadores e os leigos são sujeitos que devem agir em conjunto com os demais leigos e os ministros ordenados, buscando a unidade com Cristo e a ação conjunta na história [...] O surgimento das Comunidades Eclesiais de Base – CEBs, integradas principalmente nos setores suburbanos e camponeses, de maioria pobre e simples, procurando viver em comunidade e unir a fé com a vida e assumindo o compromisso social pela mudança (Vanzella, 2017, p. 136- 137).

Por sua vez, apesar do discurso da CNBB apresentar alguns aspectos da ala libertadora, não foram encontrados elementos contundentes que pudessem comprovar que a CNBB durante esse período teve alguma ligação direta com a ala libertadora, segundo as definições de Mitidiero (2008). Sendo assim, entendemos que a CNBB nesse momento possui características mais próximas à ala progressista.

1.5. Reconciliar

A Campanha da Fraternidade de 1971, a última que vamos abordar em nossa análise, é a única no período que nossa pesquisa está abordando, que adentra na questão da educação, especificamente um movimento de conjugação de forças para a educação de adultos, proposta já levantada em Medellín em 1968²⁸. No cartaz da Campanha, vemos o aperto de mãos, que simboliza o acordo entre duas partes, já que no contexto da reconciliação temos uma parte que pede desculpas e outra que aceita as desculpas. Em segundo lugar, temos quatro mãos que simbolizariam os pontos cardeais norte, sul, leste e oeste. E por fim uma ilustração do planeta Terra, que conjugados ilustram os quatro cantos da terra unidos em um único objetivo, o de reconciliar.

²⁸ “A Igreja toma consciência da suma importância da educação de base. Em atenção ao grande número de analfabetos e marginalizados na América Latina, a Igreja, sem poupar sacrifício algum, se comprometerá a promover a educação de base, que não visa somente alfabetizar, mas também capacitar o homem para convertê-lo em agente consciente de seu desenvolvimento integral” (CELAM, 1968 apud Andrade 2004, p. 417).

Figura 4: Cartaz da Campanha da Fraternidade de 1971



Fonte:

<http://medianeirabr.blogspot.com/2013/01/campanha-da-fraternidade-cf.html>

A reconciliação abordada na CF está diretamente ligada à promoção humana, que é uma proposta que a Igreja vem trabalhando desde 1968. Sobre a relação entre a reconciliação e a educação a CNBB afirma que:

A mensagem de reconciliação assume o entendimento de que o perdão ao outro é mais urgente que a oferta no altar. Durante esse tempo, cantou-se: “Não basta sete vezes perdoar/ mas, setenta vezes sete, sem contar”. (Mt 18,21). Ensina-se que a capacidade de perdoar não tem limites e que o perdão é uma atitude política que pressupõe conversão e transformação. Este é um difícil momento político. Na pauta das discussões está a Lei de Reforma da Educação Brasileira que objetiva formar cidadãos dóceis ao regime político vigente. As forças de resistência parecem quase vencidas. Em resposta, a Igreja lança mão de uma outra estratégia de evangelização: reforçar valores éticos também no espaço escolar (CNBB, Campanhas s.d.).

Sobre a Campanha da fraternidade com o tema reconciliação e sua relação com a educação o Papa Paulo VI envia uma carta comentando:

Reconciliemo-nos, pois, para promovê-los, com os pobres, com os que choram, com os doentes, com os sem-teto e sem-pão e com os que, abatidos, se encontram «à beira do caminho», à margem da civilização, do progresso e da sociedade. Em particular, reconciliemo-nos com os que não sabem ler nem escrever e não possuem a consciência da própria dignidade de homens e de filhos de Deus. Nada aproveita deter-se a perguntar, de quem é a culpa: se deles mesmos, se das condições adversas em que transcorre a sua vida. Eles são aos milhões, ao nosso lado. Sejam generosos, pela única maneira eficaz de os ajudar; alfabetizando-os, conscientizando-os, com espírito evangélico (Paulo VI, 1971).

A Campanha da Fraternidade de 1971 busca conscientizar os católicos para reconciliação e convida-os para que realizem um intenso movimento de promoção humana. Nessa CF há ainda uma preocupação com a realidade de opressão da sociedade brasileira e com a educação de base.

Sendo assim, pudemos perceber que com o passar do tempo a Igreja no Brasil, conseguiu gradativamente realizar o *aggiornamento* proposto pelo Concílio Vaticano II, a mudança de lugar social, ou seja, de uma Igreja vinculada aos poderosos, para uma Igreja que denuncia os poderosos e se vincula aos sujeitos feitos pobres, Cleto Caliman (2004, p. 243) confirma nossa análise dizendo sobre a Igreja que: “ela deixa o lugar do poder do Estado ou de uma classe social e vai para a sociedade civil. Dentro da sociedade civil ela vai do lugar da classe hegemônica para o mundo dos pobres (CALIMAN, 2004, p. 243).

O processo pedagógico da missão da Igreja, difundido pelas Campanhas da Fraternidade, parte do processo de conscientização, passa pelo exercício da corresponsabilidade e se concretiza na participação, concluindo assim o processo de tornar-se sujeito dentro da Igreja. O maior exemplo da concretização da participação dos sujeitos está nas Comunidades Eclesiais de Base (CEBs) que se expandiram a partir dos anos 70, e que contribuíram significativamente para a educação popular. Wanderley (1984, p. 36) sintetiza os novos compromissos assumidos pela Igreja:

uma teologia marcada pelo compromisso de fé e transformação do mundo; críticas oficiais ao sistema capitalista e reivindicações de reformas estruturais; fissuras na vinculação ao bloco dominante e inclinação para povo no campo; luta pela maioria do leigo na Ação Católica particularmente na JUC (Juventude Universitária Católica); luta pela democratização da educação; participação política ativa de grupos cristãos em posições de esquerda e primeiros grupos defendendo possibilidades de opção pelo socialismo (Wanderley, 1984, p. 36).

Conclusão

Em síntese, tentamos ilustrar a mudança de posicionamento da CNBB, a partir da análise do material das Campanhas da Fraternidade, de 1967 até 1971, balizada pela bibliografia utilizada: *A Igreja Católica e política no Brasil 1916-1985* (Mainwaring 1989); *Catolicismo brasileiro em época de transição* (Bruneau 1974); *A eclesiologia do Concílio Vaticano II e a Igreja no Brasil* (Caliman, 2004 in Gonçalves & Bombonato, 2004); *Por uma Igreja ministerial* (Almeida, 2004 in Gonçalves & Bombonato, 2004); *O Vaticano II e a Igreja Latino-Americana* (Beozzo 1985), e *A ação territorial de uma Igreja radical: Teologia da Libertação, luta pela terra e atuação da Comissão Pastoral da Terra no Estado da Paraíba* (Mitidiero 2008); Sendo assim, entendemos que a Campanha de 1967 ilustrava um posicionamento da CNBB que se confundia entre conservador e moderado, quando já em 1968 temos uma Campanha predominantemente moderada, com uma leve inclinação para a ala

progressista, em 1969 identificamos o declínio da ala conservadora e moderada, e uma campanha que se aproxima mais da ala progressista. Já em 1970, percebemos o alvorecer de aspectos da ala libertadora, mas uma campanha identificada como progressista, o que também se segue no ano posterior 1971.

Sendo assim, percebemos que os posicionamentos que a CNBB assume ao longo do tempo coexistem entre si, ou seja, a CNBB assume uma postura progressista, mas ainda possui em seu meio, aspectos conservadores. Boff (1982) fortalece nossa percepção apontando que na Igreja existem dois comportamentos que coexistem, um voltado para o mundo e para a sociedade e outro voltado para as estruturas hierárquicas internas, o que pode ser um indício do motivo pelo qual a CNBB não teve uma manifestação plena da Teologia da Libertação. É nesse contexto que acontece a eclesiogênese, ou seja, o surgimento de uma Igreja nova, gestada no coração da velha. Assim como os filhos carregam códigos genéticos dos pais em seu DNA, a eclesiogênese acompanha esse mesmo processo, é uma Igreja nova, que tem em seu interior os resquícios da estrutura hierárquica. Por isso a CNBB não assumiu plenamente a Teologia da Libertação, e é identificada em nossa pesquisa, a partir da bibliografia e das produções das Campanhas da Fraternidade, que ilustram o posicionamento da CNBB em relação a sociedade como uma instituição que se apresenta inicialmente como conservadora e vai sofrendo alterações que caminham em sentido a ala progressista.

Referências

- Alves, M. M. (1979). *A Igreja e a Política no Brasil*. São Paulo: Brasiliense.
- (1968). *O Cristo do povo*. Rio de Janeiro: Sabiá.
- Andrade, P. F. (2004). A educação do ser humano realizada no diálogo entre fé e cultura, A contribuição do Concílio Vaticano II. In P. S. Gonçalves, & V. I. Bombonato, *Concílio Vaticano II, Análise e perspectivas* (pp. 405- 417). São Paulo : Paulinas.
- Azzi, R. (2008). *História da Igreja no Brasil: ensaio de interpretação a partir do povo: tomo II/3-2: terceira época: 1930-1964*. Petrópolis: Vozes.
- Azevedo, D. (2004). A Igreja Católica e seu Papel político no Brasil. *Estudos Avançados*, 18.
- Barbosa, F. M. (2007). Comunidades Eclesiais de Base na história social da Igreja Caricica (1973-1989). *Dissertação apresentada ao programa de pós-graduação em história da Universidade Federal do Espírito Santo*. Vitória. disponível em: http://www.dhnet.org.br/dados/teses/edh/tese_barbosa_cebs_cariacica.pdf.
- Bezerra, A., Garcia, P. B., Duarte, N., Massadar, C., & Ribeiro, V. M. (1985). *Caderno de Educação Popular nº8*. Petrópolis: Vozes.
- Beozzo, J. O. (1985). *O Vaticano II e a Igreja Latino-Americana*. (L. J. Gaio, Trans.) São Paulo: Edições Paulinas.
- Bloch, M. (2002). *Apologia da História ou O Ofício de Historiador*. (A. Telles, Trans.) Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Boff, L. (1982). *Igreja: Carisma e poder. Ensaio de Eclesiologia Militante* (3 ed.). Petrópolis: vozes.
- (1990). *nova evangelização, perspectiva dos oprimidos*. Fortaleza: Vozes.
- Boff, L., & Boff, C. (2001). *Como fazer Teologia da Libertação*. Petrópolis: Vozes.
- Bruneau, T. C. (1974). *Catolicismo brasileiro em época de transição*. (M. Oliva, Trans.) São Paulo: Edições Loyola.
- Brasil. (26, março 1961). *Decreto nº 50.370, de 21 de Março de 1961*.
- (1967, março 14). *Decreto Nº 60.464*. Brasília .
- (1967, agosto 8). *Decreto nº 61.145*.
- Bredariol, C. S. (2019, agosto 25). (P. V. Pinto, Interviewer, & D. P. Silva, Editor) Rio de Janeiro, RJ.
- (1990). *Ecologia, ecodesenvolvimento e educação ambiental . dissertação de mestrado apresentado ao programa de Pós-Graduação em educação da Fundação Getúlio Vargas*. Rio de Janeiro: FGV.
- Bueno, E. (2012). *Brasil: uma história: cinco séculos de um país em construção*. Rio de Janeiro: Leya.
- Caliman, C. (2004). Do ministério ao Povo de Deus: ma eclesiologia de comunhão. In P. S. Gonçalves, & V. I. Bombonato, *Concílio Vaticano II, Análise e perspectivas* (pp. 228- 248). São Paulo: Paulinas.
- Celam. (1968). *Conclusões da II Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano*. Retrieved 2020, from <https://www.faculdadejesuita.edu.br/eventodinamico/eventos/documentos/documento-FwdDtt9v3ukKPDZq.pdf>
- Certeau, M. d. (1982). *A escrita da História*. (M. d. Menezes, Trans.) Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Chabalgoity, D. (2015). *Ontologia do oprimido: construção do pensamento filosofico em Paulo Freire*. Jundiaí: paco.
- CNBB. (1967). *Campanha da Fraternidade 1967*. Rio de Janeiro: CNBB.
- (n.d.). *CNBB Campanhas*. Retrieved 03 21, 2020, from <https://campanhas.cnb.org.br/campanha/fraternidade1971>
- (1971). *Documento-base e subsídiosde organização da Campanha da Fraternidade de 1971*. Rio de Janeiro: CNBB.
- (1969). *Subsídios liturgicos e síntese do documento-base, Campanha da Fratenidade: Para o outro o próximo é você*. Rio de Janeiro: CNBB.
- (1970). *Síntese do documento-base e subsídios de planejamento. CF 1970*. Rio de Janeiro: CNBB.

- Costa, R. P. (2018). tese de doutorado apresentada ao programa de Pós-Graduação em Educação da PUC-Rio. *Poder e negociação como relações pedagógicas. Memória da pesquisa confronto de sistemas de conhecimento na educação popular*. Rio de Janeiro : PUC-Rio.
- Monteiro, J. R. (Composer). (2019). entrevista realizada com ex-integrante da equipe nacional do MEB. [P. V. Pinto, Performer] Rio de Janeiro, RJ, Brasil: D. P. Silva.
- De Kadt, E. (2007). *Católicos radicais no Brasil*. (M. V. Rezende, & M. V. Rezende, Trans.) Brasília: UNESCO, MEC.
- Dietrich, A. M., Blanes, J. S., & Santos, S. L. (2017). *Educação, Ética e Regime Militar no Brasil*. Santo André - SP: Universidade Federal do ABC.
- Fávero, O. (2006). *Uma Pedagogia da participação popular: Análise da prática educativa do MEB-Movimento de Educação de Base (1961/1966)*. Campinas - SP: Autores Associados.
- (1983). *Cultura Popular e Educação Popular: memória dos anos 60*. Rio de Janeiro: Edições Graal.
- (1982). *Movimento de Educação de Base memória 1961/71*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, Instituto de Estudos Avançados em Educação.
- Fausto, B. (2015). *História do Brasil*. São Paulo: EDUSP.
- Folha, d. S. (1968, dezembro 9). *Almanaque folha*. Retrieved março 11, 2020, from http://almanaque.folha.uol.com.br/brasil_09dez1968.htm
- Frei Guimarães, A. R. (1978). *Comunidades de Base no Brasil: uma nova maneira de ser em Igreja*. Petrópolis: Vozes.
- Freitas, M. C., & Biccias, M. d. (2009). *História social da educação no Brasil (1926-1996)*. São Paulo: Cortez.
- Geraldo, L. (n.d.). *Nação do Divino*. Retrieved julho 09, 2020, from http://2.bp.blogspot.com/-9uULmHmajpU/UwzByVU_2OI/AAAAAAAAAFM/oB7YO30ZV4s/s1600/Lamento+do+povo.png
- Gotay, S. S. (1981). Teologia Contemporânea: Origem e desenvolvimento do pensamento cristão revolucionário a partir da radicalização da doutrina social nas décadas de 1960 e 1970. In J. O. Beozzo, O. Maduro, R. Azzi, G. Gutierrez, E. Hoornaert, A. C. Peláez, et al., *História da Teologia na América Latina* (pp. 139-164). São Paulo: Edições Paulinas.
- Jornal do Brasil. (1967, abril 30). Rio de Janeiro: Jornal do Brasil.
- José. (n.d.). *Medianeira*. Retrieved março 18, 2020, from <http://medianeirabr.blogspot.com/2013/01/campanha-da-fraternidade-cf.html>
- Löwy, M. (1991). *Marxismo e Teologia da Libertação*. (M. V. Baptista, Trans.) São Paulo: Cortez.
- Mainwaring, S. (1989). *Igreja Católica e política no Brasil 1916 - 1985*. (H. B. Prieto, Trans.) São Paulo: Brasiliense.
- MEB. (1970b). Metodologia da Ação educativa do MEB.
- (1972b). *O trabalho do Movimento de Educação de Base no desenvolvimento social*. Rio de Janeiro.
- (1969). Relatório anual de 1968. Rio de Janeiro.
- (1968). Relatório anual de 1967. Rio de Janeiro, Brasil.
- (1970). Relatório anual de 1969. Rio de Janeiro.
- (1971). Relatório anual de 1970. Rio de Janeiro.
- (1972). Relatório anual de 1971. Rio de Janeiro.
- (1967, outubro 11 - 31). Relatório do V Encontro de Coordenadores. Rio de Janeiro.
- (1969b). *Relatório para Assembléia Geral da CNBB*. Rio de Janeiro.
- (1968). *Relatório Síntese para audiência com o Presidente da República, 20 de maio de 1968*. Fundo MEB no CEDIC - digitalizado por Paulo Vitor de Souza Pinto.
- Mitidiero, M. A. (2008). Tese de Doutorado. *A ação territorial de uma igreja radical: Teologia da Libertação, Luta pela Terra e Atuação da Comissão Pastoral da Terra no Estado da Paraíba*. São Paulo.
- Paiva, V. P. (1983). *Educação popular e educação de adultos*. São Paulo: Loyola.
- Pape, C., Comblin, J., Gorsky, J., Maiello, G., Galilea, S., & Marins, J. (1983). *A missão a partir da América Latina*. (E. Flaviano, Trans.) São Paulo: Paulinas.
- Paulo VI, P. (1967). *Documentos de Paulo VI: Populorum Progressio*. (L. Costa, Trans.) São Paulo: Paulus.

- Paulo VI, P. (1971, fevereiro 27). *Radiomensagem do Papa Paulo VI aos Brasileiros por Ocasião do Início da Campanha da Fraternidade 1971*. Retrieved março 2020, from Vaticano: https://m.vatican.va/content/paul-vi/pt/letters/1971/documents/hf_p-vi_let_19710227_fraternita-brasile.html
- Pontual, P. (2009). Educação Popular e Democratização das estruturas políticas e espaços públicos. In P. Pontual, & T. Ireland, *Educação Popular na América Latina: diálogos e perspectivas* (pp. 91-101). Brasília: Ministério da Educação: UNESCO.
- Oliveros, R. (1990). História de la Teología de la liberación. In I. E. SOBRINO, *Mysterium liberationis. Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación* (pp. 17-50). Editorial Trota.
- Reis, D. A. (2014). A vida política. In D. A. Reis, *Modernização, ditadura e democracia: 1964-2010* (1 ed., pp. 75-180). Rio de Janeiro, Brasil: Objetiva.
- Ridenti, M. (2014). Cultura. In D. A. (org.), & L. M. Schwarcz (Ed.), *Modernização, ditadura e democracia 1964-2010* (1 ed., Vol. V, pp. 233-284). Rio de Janeiro: Objetiva.
- Rolim, L. C. (1969). Le Mouvement d'Education de Base ou Brésil. *dissertação apresentada ao programa de Pós-Graduação em educação e desenvolvimento do Institut international de recherche et de formation Education et développement*. Paris: I.R.F.E.D.
- Saviani, D. (2011). *História das ideias pedagógicas no Brasil* (3 ed.). Campinas - SP: Autores associados.
- Vanzella, J. A. (2017, 10 02). *Campanha da fraternidade: A Igreja do Brasil a serviço da vida*. Retrieved 03 20, 2020, from Tese apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Teologia da PUC - RJ: <https://www.maxwell.vrac.puc-rio.br/colecao.php?strSecao=resultado&nrSeq=31618@1>
- Vóvio, C. L. (n.d.). *Glossário Caele*. (L. e. Centro de Alfabetização, Producer, & Universidade Federal de São Paulo-UNIFESP / Departamento de Educação, Curso de Pedagogia e Programa de Pós-Graduação em Educação e Saúde na Infância e na Adolescência,) Retrieved junho 16, 2020, from <http://www.ceale.fae.ufmg.br/app/webroot/glossarioceale/verbetes/alfabetizacao-funcional>
- Wanderley, L. E. (1984). *Educar para transformar: Educação popular, Igreja Católica e política no Movimento de Educação de Base*. Petrópolis: Vozes.



HOW ATHLETES UNDERSTAND THE IMPACT OF SPORTS ON THEIR PSYCHOSOCIAL DEVELOPMENT, THE PROBLEMS THEY FACE AND THE SUPPORT THEY NEED

A qualitative research analysis

MARIA GEORGIU, COSTAS S CONSTANTINOU, MANOS STEFANAKIS, EFTHIMIS KIOUMOURTZOGLU

University of Nicosia, Cyprus

KEY WORDS

*Athletes' Experiences
Athletes-Centered Model
Qualitative Research*

ABSTRACT

There is evidence to suggest that athletes face multiple challenges during their careers from injuries, to pressure from parents, competition, lack of support, and so forth. A psychologist is important for helping the athlete overcome individual difficulties and succeed. This study is focusing on understanding the role of sports on athletes' psychosocial development, the challenges they face, and the psychological support they need from the athletes' perspective. Through a qualitative research analysis, this study shows that a psychologist can have an overarching role and support not only the athlete but also the athletes' environment such as the coach, parents, and teachers. Reflecting on this finding, an athlete-centered model is proposed.

Introduction

Young athletes engage in sports with the objective of being active, have fun, and gain a positive experience through practicing fundamental skills. Although parents want their children to play so that they “win” (Gould et al., 2002; Seefeldt et al., 1992; Hedstrom & Gould, 2004), the aim of young athletes who engage in sports is to learn and have a good time (Gould et al., 2002; Seefeldt et al., 1992). Being involved in athletic activities has proved to be beneficial both psychologically and physically to young athletes (Purcell et al., 2005). When surveys were carried out to assess sport satisfaction, the results showed that “having fun” is the main reason that most children like to participate in sports (Gould et al., 2002; Seefeldt et al., 1992).

A few studies that examined the effects on those that participated in sports activities showed that sports participation led to improved skills in setting goals, in good time management, in the ability to control emotions, in enhancing cooperation and leadership skills and self-exploration (Hedstrom & Gould, 2004; Dworkin et al., 2003; Hansen et al., 2003). Additional research findings suggest that teenagers who participate in team sports seem to be happier, show increased self-esteem, experience lower anxiety levels, and a decreased risk of a possible suicidal act (Taliaferro et al., 2008; Malina & Cumming, 2003). Another study claims that one more benefit of engaging in sports activities is the fact that both male and female athletes look after themselves in a healthy manner. The study suggests that athletes follow a healthy diet which includes eating fruit and vegetables and in addition, they avoid smoking and drug use (Pate, 2000).

Despite the positive outcomes of engaging in sports, athletes face challenges and problems. Athletes face stressful situations. One major stressor for athletes is an injury that could possibly create emotional reactions (Putukian, 2016). According to Putukian (2016), injuries are common in athletes and cause psychological reactions that could affect their thoughts, emotions, and behavior.

Another major challenge for athletes is stress. Research using athletes as participants suggests

that the existence of certain factors could protect individuals against the negative effects of stress, rather than the absence of stress. In general, these protective factors could be individual characteristics or found in the individual's environment. External protective factors such as social support refer to the importance of having functional social support systems in athletes' environments. Research findings suggest that individuals who do not have functional social support systems are more prone to experiencing more stress compared to those who have support from family and friends (Moen et al., 2019).

A third stressor is the coach-athlete relationship. The coach-athlete relationship is an important antecedent of the athlete's optimal functioning (Lafreniere et al., 2011). A study by Lafreniere et al (2011) showed that the behavior of coaches towards the athletes enhanced the well-being and satisfaction of athletes. The study highlights the importance of the coach's passion and its positive effect on the athlete's performance. A coach who takes into consideration the athlete's perspective and shows an interest in the athlete's life encourages the athlete to feel closer and more committed to the coach (Deci & Ryan, 2002). Interacting regularly with athletes and building a good rapport, can enable the coach to enhance performance in athletes (Potrac and Purdy, 2004).

Precompetitive anxiety is cited as a frequent psychological concern in competitive athletes (Hardy, 1997; Martens, Vealey, & Burton, 1990; Smith, Smoll, & Schutz, 1990). In the 1970s, Lazarus (1991) argued that stress involved the transaction between the individual and the individual's environment. Lazarus (1991) suggested that human beings are not passive and that they are active agents who appraise their environment. Lazarus (1991) proposed a model that describes how individuals appraise an event and then how individuals evaluate their coping strategies. When the perceived situational demands exceed the individual's perceived ability to meet those demands, the person feels stress and anxiety. Most, athletes experience high levels of anxiety before a football match or before a competition. Athletes need to experience an amount of physical activation in order to be able to compete and perform well.

However, increased levels of anxiety could hinder success (Hanin, 1995; Yerkes & Dodson, 1908).

Other stressors could include fear of failure, lack of confidence, inconsistency in performance, and social withdrawal (Undiyaundeye & Ukwai, 2015). Such issues could hinder athletic performance and cause frustration and sadness. Consequently, all those factors need to be addressed and dealt within the area of sports.

The presence of a social support network in one's life is beneficial to human nature. Studies using participants from different cultures have shown the benefits of both perceived and received support from significant people in the participants' life (Collins, Dunkel-Schetter, Lobel, & Scrimshaw, 1993; Dunkel-Schetter, Sagrestano, Feldman, & Killingsworth, 1996; Morling, Kitayama, & Miyamoto, 2003).

Social support can be defined as being loved and cared for (Sarason et al., 1990, p. 119). When research focuses on social support in the area of sports, Rees and Hardy (2002) claim that we need first to consider the transactions an athlete engages in. These transactions are related to the significant people in the athlete's life. The important people that the athlete interacts with, who could possibly provide social support include the coach, other players, trainers, friends, family, and psychologists. A coach could be helpful in encouraging good performance. The family could provide emotional support and a psychologist could provide ways to decrease the level of stress and help the athlete cope during a time of injury.

Research findings have indicated that the provision of help enables athletes to cope better. The effects of social support on athletic performance have been documented in various studies. Receiving social support is very important in the life of an athlete as it has shown to play a significant role within the performance context (Rees & Hardy, 2000; Rees & Hardy, 2004; Rees, Ingledew, & Hardy, 1999). Research findings postulated that social support had a positive influence on sports performance in a sample of amateur golfers (Rees, Hardy & Freeman, 2007). Specific research findings claim that the parental behavior and coach behavior influence athlete decision-making and

motivation in a youth-sport context (Keegan, Harwood, Spray, & Lavellee, 2014; Knight, Berrow, & Harwood, 2017).

Consequently, due to the possible difficulties encountered in this specific population, the psychological intervention seemed to be a way of providing help to athletes. Historically, psychological support provided to athletes took the form of teaching athletes how to visualize success (Suinn, 1972). However, enhancing performance was not the only concern that athletes face. As stated earlier the problems encountered by athletes include among others, esteem needs, relational issues, and coping with injuries. This led to the need for psychological support that addresses major concerns in the athlete's life. Over the last two decades, the role of sport psychologists has become crucial in the life of athletes (Gee, 2010).

Yet, despite the rapid growth and scientific progress in relation to psychological support, a lot of people in the area of sports hesitate to seek psychological help, even from a psychologist that has specialized in sport psychology (Anderson, Hodge, Lavalley, & Martin, 2004; Ferraro & Rush, 2000; Mainar, Curry, Sommers-Flanagan, & Walsh, 2001; Martin, Kellmann, Lavalley, & Page, 2002). Ferraro and Rush (2000), wonder why athletes do not seek psychological support when they appear to need it. One of the reasons that have been proposed is the lack of understanding among coaches, athletes, and sporting administrators in relation to what is involved in a psychotherapy session between a client and a sport psychologist (Ferraro & Rush, 2000; Gardner, 2001; Zakrajsek & Zizzi, 2007). Some studies have revealed that members of the athletic community equate sports psychologists with psychiatrists and other mental health professionals. Therefore, they would hesitate to book an appointment with a sport psychologist as they might be concerned about being stigmatized as "mentally ill" individuals.

Although the literature above indicate the various challenges athletes are faced with during their career, it seems that there is no evidence in terms of how athletes understand these challenges in light of the psychological support they need. Based on this identified gap, this study aims to answer the question: How athletes understand the

impact of sports on their psychosocial development, the problems they face, and how psychological support can be a support mechanism. To answer this research question, qualitative interviews have been conducted as per the research methodology below.

Methodology

Participants

A total of ten athletes active in Cyprus were invited to participate in an interview. In regards to the kind of sport, they engaged in, eight (8) participants were involved in soccer, while one (1) participant did Taekwondo and 1 Running. Six (6) participants were men and five (5) were women. The age of participants ranged between 19 and 34 with an age average of 25.6. Participants' current family status varied between married, married with children, and single. (See Table 1 below)

Table 1
Participants' profile

No	Sport	Gender	Age	Family
1	Soccer	Male	30	Married with a child
2	Soccer	Female	26	Single
3	Soccer	Male	25	Single
4	Soccer	Male	20	Single
5	Soccer	Male	34	Married with a child
6	Taekwondo	Male	20	Single
7	Running	Female	30	Married
8	Soccer	Female	26	Married
9	Soccer	Male	19	Single
10	Soccer	Female	26	Single

Procedure

Participants were recruited through sports associations and academies. Sports associations and academies were informed about the study that notified potential participants. Ten participants signed informed consent forms and

were interviewed by the first author of the study. The interviews took between 30 and 45 minutes, were transcribed verbatim, coded, and analyzed on the basis of the General Inductive Approach as described below. This study is part of a bigger European project entitled Gamified and Online Activities for Learning to Support Dual Careers of Athletes (GOAL project) and is funded by Erasmus +.

Measures

A semi-structured interview guide was used. The participants were initially asked to state their age, gender, marital status, and the type of sport they engaged in. Then participants were asked by the researcher to describe their career and to talk about the impact that sport had on their life and then they could talk about their problems and the support they have in the context of their life as athletes. Then the researcher asked the participants' perspective on the role of a psychologist.

Methodology of analysis

As soon as the ten interviews were transcribed, they were coded and analyzed. The General Inductive Approach (Thomas, 2006) was used as a framework for the coding and analysis of ten interviews and for conceptualizing a model of understanding athletes' needs. The process of coding involved reading the data multiple times, coding based on the questions made, and grouping of the codes together to construct themes. According to Thomas (2006, p.242), inductive coding involves the following: "label the segments of texts to create categories (30-40 categories) => reduce overlap and redundancy among categories (15-20 categories) => create a model incorporating most important categories (3-8 categories)". Based on Thomas' approach, the aim was to organize the narratives from participants by reducing the volume of information through coding and construction of themes which would provide grounds for conceptualizing a model.

Coding was undertaken by two researchers (first two authors) as per Guest et al's (2006) guidelines in order to ensure the validity of the

codes. The two researchers coded the interviews separately and then met in order to refine the code and reach consensus. The coding of the ten (10) interviews generated 260 codes which were organized into four main themes (career development, psychological impact, challenges, and support). In order to ensure that the data was enough, the guidelines for achieving data saturation were applied. Data saturation means that the themes are repeated within the data set (in this case the 10 interviews). Francis et al (2010) recommended that ten interviews could be the starting sample, while Guest et al (2006) found that the optimal number was twelve. Constantinou et al (2018) conceptualized a comparative methodology that involved comparing codes from all interviews to conclude that saturation has been achieved. Based on Francis's (2010) recommendation for a starting sample and Constantinou et al's (2017) methodology, the themes derived from the interviews were consistent through-out the data set. Therefore, the data has been saturated and, as a result, it is considered enough to address the research question with regard to how athletes understand the impact of sports on their psychosocial development, the challenges, and the support they need.

The results are presented below in the form of descriptive text and direct quotes from the interviews have been used as supportive references. The purpose of qualitative analysis is to describe the experience of being an athlete with positive and negative outcomes and not to show numbers or percentages. The methodology and the overall presentation of this study were prepared in light of the SRQR (Standards for Reporting Qualitative Research) (O'Brien et al., 2014).

Results

The coding of the data resulted in four main themes, namely career development, psychological impact, challenges, and support. These themes are analyzed below as sections.

Careers development

When athletes started describing their life, all of them stated that they were introduced into the

area of sports and the sport of their expertise early in life, some of them during later childhood, while others at the beginning of adolescent years. One of the main factors that have contributed to such early induction was the influence of a family member who was interested or had been involved in the same sport already. For example, Participant 4 said that his father was a great influence on him while

Participant 5 advised

my grandfather supported me a lot, he was a soccer player in a particular football team, he guided me through, and his role was highly influential

In a couple of cases, participants were not influenced by a particular individual but they do remember observing other athletes playing or have recollections of themselves playing in the streets with their peers during childhood.

The course of their career from their early induction onwards was similar for all athletes in terms of developing their skills in a sports academy and then moving on to play more professionally. However, there was variation in the actual pathway each athlete followed. More specifically, some of them had their whole career in Cyprus while others, especially those involved in soccer, played in teams in Cyprus, moved to another country, and then returned to Cyprus. Currently, they either continue their career as professionals or coaches.

Psychological impact

Through-out their career, the participants went through various psychological experiences, which had an impact on how they approached their work and life. They all stated that they had a passion for their sport and that they love what they did.

Participant 5 used words like

I get a huge pleasure from what I do.

Participant 1 said

I love what I do, I take great pleasure from it. It is my life.

One of the most dominant findings from the interviews was that the participants became

stronger psychologically and that they learned how to cope with difficulties and how to find solutions. For example, the following short statements or words were expressed: gained psychological strength, inspired, learned how to lose, patience, discipline, calmness, competence, became more social and made many friends, respect of others, confidence, autonomous, time management skills, organized, stable, kept away from negative situations. One of the participants stated that football protected him from negative situations and what he implied was the use of drugs and bad company. All these words show that participants consider their experience in sports as a fulfilling experience that has helped them develop psychologically and helped them become more mature.

More specifically, participant 4 stated

I was very shy as a child, I did not form friendships easily. In the sphere of sports, I formed a friendship, football makes you more sociable. As it involves teamwork, you learn how to depend on each other. Also, while playing I can express myself, I can get angry, I can laugh, feel happy, it is a way of expressing myself.

Interestingly, all these positive outcomes that participants have mentioned above, had not necessarily resulted from positive experiences. In fact, many of them described negative experiences which were learning lessons for them. More specifically, some participants experienced pressure and bullying from other athletes and their coaches. Those who had to move to another country to further pursue their career they also experienced racism by other athletes. A couple of participants mentioned that they developed tougher attitudes towards others while a participant explained how he started talking inappropriately as a response to the hard times he had. In addition, some other participants experienced stress, did not have the social life they would like to have, and they had difficulties every time they were injured and had to recover and return as competent as before.

Participant 4 explained

When I had to be away due to injury, I felt that something was missing. When I went back and joined the team I found myself.

Challenges

The challenges that the participants had were numerous and seem to have added to their psychosocial development in the field of sports. The most recurrent challenges from the interviews were low remuneration, little or no social life, and difficulty in combining sports with university studies. With regard to remuneration, there were more challenges that were pertinent to injuries as many of the athletes had to find the financial means themselves for recovery. In addition, an important aspect of remuneration was the pay gender gap raised by all female athletes.

For example, Participant 2 explained

The money you earn is humiliating as compared to what men make. We would not continue if we did not love playing soccer.

Furthermore, another female participant explained that she experienced gender discrimination when she tried to promote soccer among females. She received comments such as *"women should not play soccer"* and *"women's place is in kitchen washing dishes"*. There were other challenges, which included a tough schedule, psychological and physical tiredness, and moving from country to country.

Participants found their way around the challenges described above which is what helped them develop psychologically and mature as persons. That is, they accepted that these were challenges that all had. Their passion for their sport seemed to be a driving force for them to remain in the field and work on their development. On this basis, they made sure they had clear goals they wanted to achieve, they focused on their schedule and worked hard. A few examples from participants were:

Participant 2: *"I have accepted the situation and I am trying to change it gradually"*.

Participant 3: *"I dealt with all these challenges by having goals and by working hard"*.

Participant 4: *"What kept me motivated was that great feeling I have when I play soccer"*.

Participant 6: *"I am calm and patient. Also, people recognize me in the streets due to my achievements and this keeps me motivated"*.

Support

The support the participants need reflects on the challenges and the psychological impact they experienced. There are four groups of people who could be very supportive. These are coaches, family, psychologists, and teachers.

The role of the coach

Coaches seem that they play a critical role in athletes' development. Participants understood coaches' role as very important from the beginning of their career so that they could be encouraged, deal with the difficulties, better collaborate with other athletes, gain confidence, deal with injuries and successfully return to their duties.

Participant 1 said

I had a coach that helped me greatly. He was the reason that I continued to be engaged in sports and to do what I do now.

Participant 2 clarified

When I played in a specific team the coach was very strict, he used to check on me. He used to visit me and check what time I went to be and I could have seen that, as a challenge, but instead I experienced a lot of stress and I did not have a good time. Later when I joined another team the coach was good and I gained confidence, when though the coach left and another coach took over, I had a difficult time, I felt he had declared war against me... I reached a point that I wanted to stop, he used to put me down, he was saying I was not good enough. Now things are ok, I have support from my coach.

Participant 6 said

The role of the coach is very important but unfortunately the coach cannot do everything, and the psychologist should help the coach as the coach might not take into consideration the psychological aspect of the athlete's life. Athletes may feel inferior to other colleagues or low self-esteem and this might not help them to perform well. The role of the coach is to help the athlete with these issues.

Participant 7 stated that a good trainer could influence the participation in sports

I started engaging in sports since primary school when I was 11-12 years old. I had a good trainer that encouraged me to take part in athletic games and I became very interested, rather by chance due to that good trainer.

The role of the family

Family is another context of support which was highlighted by the participants of this study. The family could support the athlete during the early years, during their studies and while recovery from injuries.

Participant 4 highlights the importance of the role of parents

If parents help and support then it is good. The environment should help, should believe that you can make it, should tell you that you are of worth, to give you strength. In my case, my mother gets upset and keeps telling me to stop unlike my father who supports me and gives me strength.

Participant 5 gives an account of his experience with family and implies that the role of parents should be encouraging and empowering

My mother supported me emotionally as well as my grandfather who used to be a football player himself. During the early years, you need the support of parents. My mother helped me by giving me supplements as she was a pharmacist. I grew up without the presence of my father, he abandoned us when I was five. Nowadays, parents push their children to do things that they themselves were not able to do. Parents want their children to accomplish the dreams of their parents. In my case, I achieved what I achieved on my own. I know a lot of athletes that gave up due to parental faults or coach's approach. This is a chain that inhibits the development of an athletic career. Children nowadays do not develop the character that will enable them to become good football players as they do not know how to work hard and discipline themselves. They think that their parents will help and promote them because they know people.

Participant 8 claims that both the family and the coach should be part of an athlete's development

An athlete needs the support of his/her family in making his/her first steps and then the help from the coach, the coach should support you, trust you, to help you develop. I was lucky that I had good coaches.

Participant 10 describes how her father's change of view towards her made her perform better

My father did not like the idea of me playing football. My mother however used to take me for practice secretly when I was a teenager. My father died when I was 18, he never came to see me when I played. He used to say that football is not for women. One day he came to one football match that I used to play to see me and when he saw that there were other female players as well, he changed his views. He became my biggest fan., my best supporter and that made me put higher goals.

The role of the psychologist

Although coaches and the family were mentioned by almost all participants, a psychologist was thought to be instrumental and to have multiple roles. As stated by participants a psychologist could support athletes directly. More specifically, to teach athletes how to accept failures and learn, how to accept their limitations, how to gain confidence and deal with injuries, and how to deal with stress and maintain positive thinking. At the same time, the role of a psychologist was not only confined to providing support for the athlete but it could reach out to encompass coaches and parents. The participants thought that coaches needed support in how to approach athletes and encourage them and how to handle parents, and parents needed help in terms of not exerting unnecessary pressure on their children or having unrealistic demands from the coaches.

The words from Participant 5 are quite illuminating when he comments on the role of the psychologist in relation to the coach and the parents

A psychologist would help 100%. Everything is psychology. When one is not psychologically ready he or she may not do well. A psychologist would help coaches to handle parents who exert pressure on children.

The statement proposed as to the role of a psychologist by Participant 1 is interesting

I believe in the role of the psychologist as he/she can support the athletes when they face difficulties, to help coaches as to how to support athletes and to assist parents and perhaps groups can be formed where athletes gather together and with the help of the psychologist different problems can be solved.

Participant 2 claims that:

A psychologist can help you to develop motives in order to perform better.

Participant 3 comments on the beneficial role of the psychologist in a stressful situation faced by athletes

It is good to have someone to talk with. To have someone to talk about your activity and your worries. I remember before the game I used to be sick from anxiety, I had diarrhea due to stress .. if I had someone to talk with most probably I wouldn't feel sick before the game.

Participant 8 refers to the role of the psychologist in a time of injury

Injuries are very common in athletes and it is at that point that a psychologist is needed. When the athlete has to be away due to the injury and misses on the training he/she feels sad, during that period of time a psychologist can assist the athlete as well as the coach who in turn will help the athlete.

Most of the participants highlighted the importance of having psychological support throughout their career. Interestingly, participants were largely positive towards receiving support through skype because they understood it as convenient, keeping pace with technological development and as it could suit athletes' busy schedules. Only two participants were not positive. One clearly said that he preferred face-to-face support, while the other one explained that he preferred face-to-face first and then skype.

Support from the school and teachers was also mentioned as a couple of participants explained that in some cases their teachers were

not understanding or were indifferent to the demands of their schedule.

In addition to the four groups of support described above, another important mechanism which could help athletes throughout their career is the financial aspect. Such support could help athletes better develop, would reduce the pressure and stress, and would keep them motivated to continue.

Discussion

The findings from the interviews highlight the importance, impact, and problems of the sport experience faced by athletes and the role of psychological support. The results have shown that athletes enjoy their sport activity, they have a good time, they have learnt how to be organized, how to set goals, how to cooperate, and increase their self-esteem through their participation in sports which is in line with previous research findings (Gould et al., 2002; Seefeldt et al., 1992; Hedstrom et al., 2004; Dworkin et al., 2003; Hansen et al., 2003; Taliaferro et al., 2008; Malina et al., 2003).

One of the main relational issues reported are either difficulty in the coach-athlete relationship or difficulties with their family. The coach's realistic demands and supportive approach are critical for athletes' success. In addition, pressure from the family and lack of support can shape the athletes' experience. Those issues reported by the participants seem to be issues that have been raised by previous researchers as well (Lafreine et al., 2011; Rees & Hardy, 2002; Hedstrom & Gould, 2004).

The participants mentioned also the role of the school and particularly the role of teachers in facilitating or preventing the pursue of athletic practice. Although some athletes said that through the athletic activities they could socialize, others stated that due to the hard work they had to put in their sport they had little or no social life. The importance of the athletes' social environment has been highlighted by Moen et al (2019).

The interviews showed that the women athletes face gender pay inequality and they reported feeling bitterness towards such a situation. Women athletes stated that women suffer from discrimination either as amateurs or professionals. The discrimination takes the form

of lower pay compared to their male counterparts and sexist comments from society in general and in some instances from their family members. Sports according to them belong to both the sexes and as stated by one of them, society needs to be informed of the role of women in sports.

Along the lines of what has been documented in the literature (Hedstrom and Gould, 2004), another problem that the participants face especially the ones that are now in the field of coaching is the demands placed by parents. Current coaches report that they experience parents putting pressure on their children to over competing. The findings from the interviews point out to the fact that parents wish that their child is the new emerging star in football. This parental attitude places a lot of pressure on children and coaches. Young athletes might become anxious and might drop out or they might go to football classes and feel miserable as their intention is very different from their parents' intention.

According to the participants, team sports or sports, in general, are not for every child. One of the main problems addressed by participants who are now into the coaching role is frustration and helplessness as they battle with parents who bring their children to them. Parents seem to put pressure on their children to perform well even though their children might not be able to kick the ball.

Participants also mentioned that based on the above difficulties it would be good for an athlete to have a psychologist in his/her life. Participants stated that psychological support would benefit the athletes, the coaches, and the parents of young athletes. Some participants stated that a psychologist would help the coach to deal with the parents. Another participant suggested group work facilitated by a psychologist. Other studies confirmed the importance of a psychologist in athletes' careers (Gee, 2010) but focused largely on the athlete as an individual or on specific aspects such as injuries. The findings from this study has revealed that a psychologist cannot only help the athletes but also the athletes' environment such as the coach, parents, and the School; eventually supporting the athletes' career.

Another interesting finding was the participants' comments in relation to the use of counseling skype sessions. Participants of this study found the skype session interesting and

when asked to give feedback from their skype session with the psychologist they stated that it was a very interesting experience. Some said that it was helpful in bringing back memories, in saying things they did not say before, and in expressing feelings and beliefs. As stated by some participants, skype sessions are convenient as they could suit athletes' busy schedules. One participant stated that young athletes are now keen on using technology, therefore a skype session wouldn't be a problem for them. Only a couple of participants said that they would prefer a face-to-face meeting with the psychologist.

A circular model for athlete centeredness

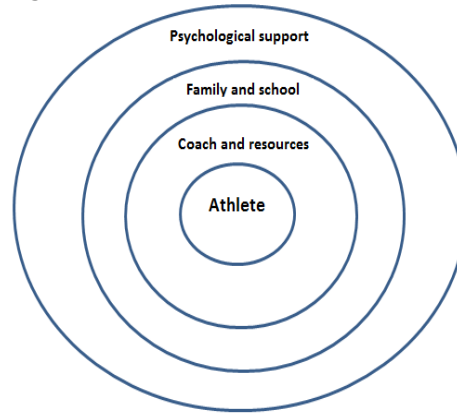
Based on the coding and analysis of the findings of the interviews, this study has shown that a psychologist is not only for supporting the athlete as an individual but his or her role can reach out to encompass the athlete's environment. On the basis of this important finding, we propose an athlete-centered model (see figure below). It seems that this model is needed for the development and success of athletes. This model proposes that we could place the athlete in the center of development and as we move away from the athlete we reach what is closer to the sport itself. More specifically, starting from the athlete in the center of this approach, the model moves with what is closer to the sport itself. Therefore, athletes need resources to develop such as finances, equipment and time, and a supportive coach. Moving a bit further from the center of the cycle, family and the school could provide a supportive environment for athletes to further develop. From the findings of this qualitative study, it seems that a psychologist could play a critical role in supporting all others (coaches, family, and teachers) including the athlete. A psychologist, thereafter, is at the outer cycle of support not because he or she should be placed as far as possible from the athlete but because it seems that he or she could have an overarching supportive role and be close to all relevant parties.

As stated by the participants, a psychologist can help the athletes and the coaches who deal with athletes. In addition, another role of the

psychologist would be to help coaches deal with the parents of young athletes. According to the suggestions made by the participants, the role of the psychologist is not only confined to providing support for athletes but it could reach out to encompass the significant others in the life of the athlete that include the coach and parents.

Future research using bigger samples and combining quantitative and qualitative data could test the effectiveness of this model in athletes' careers. In addition, raising awareness of the role of the psychologist could provide tools for all relevant athletic bodies to introduce psychological intervention in the field of sports.

Figure: A circular model for athlete centredness.



Conclusion

This study explored how athletes understand the impact of sports on their psychosocial development, the problems they face, and the psychological support they need. In order to answer this research question, an analysis of ten qualitative interviews took place so to understand the athletes' perspective in depth. The study supported the findings from previous research but it showed that the role of a psychologist is crucial and could be overarching in a way to support the athlete but at the same time other parties in the athletes' environment, such as the coach, parents, and teachers. On the basis of this finding, the study is proposing an athlete-centered model for the successful development of athletes by placing athletes in the center and then moving to coach and resources, parents and the school, and the psychologist as the coordinator of support.

References

- Anderson, A. G., Hodge, K. B., Lavallee, D., & Martin, S. B. (2004). New Zealand athletes' attitudes towards seeking sport psychology consultation. *New Zealand Journal of Psychology, 33*, 129-136.
- Collins, N. L., Dunkel-Schetter, C., Lobel, M., & Scrimshaw, S. (1993). Social support in pregnancy: Psychosocial correlates of birth outcomes and postpartum depression. *Journal of Personality and Social Psychology, 65*, 1243-1258.
- Constantinou, C. S., Georgiou, M., & Perdikogianni, M. (2017). A comparative method for themes saturation (CoMeTS) in qualitative interviews. *Qualitative Research, 17*(5), 571-588.
- Deci, E., & Ryan, R. (2000). The 'what' and 'why' of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry, 11*, 227e268. http://dx.doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01.
- Dunkel-Schetter, C., Sagrestano, L.M., Feldman, P. & Killingsworth, C. (1996). *Social support and pregnancy: A comprehensive review focusing on ethnicity and culture*. In G.R. Pierce, B.R. Sarason, & I.G. Sarason (Eds.), *Handbook of social support and the family* (pp. 375-412). New York: Plenum Press.
- Dworkin, J. B., Larson, R., & Hansen, D. (2003). Adolescents' accounts of growth experiences in youth activities. *Journal of Youth Adolescence, 32*(17), 26-27.
- Ferraro, T., & Rush, S. (2000). Why athletes resist sport psychology. *Athletic Insight, 2*, 9-14.
- Francis, J. J., Johnston, M., Robertson, C., Glidewell, L., Entwistle, V., Eccles, M.P., & Grimshaw, J. M. (2010). What is an adequate sample size? Operationalising data saturation for theory-based interview studies. *Psychology and Health, 25*(10), 1229-1245.
- Gardner, F. L. (2001). Applied sport psychology in professional sports: The team psychologist. *Professional Psychology: Research and Practice, 1*, 34-39.
- Gee, C. J. (2010). How Does Sport Psychology Actually Improve Athletic Performance? A Framework to Facilitate Athletes' and Coaches' Understanding. *Behavior Modification, Vol. 34* (5), 386-402.
- Gould, D., Dieffenback, K., & Moffett, A. (2002). Psychological characteristics and their development in Olympic Champions. *Journal of Applied Sport Psychology, Vol, 14*(3), 172-204.
- Guest, G., Bunce, A., & Johnson, L. (2006). How many interviews are enough? An experiment with data saturation and variability. *Field methods, 18*(1), 59-82.
- Hanin, Y. L. (1995). Individual zones of optimal functioning (IZOF) model: An idiographic approach to performance anxiety. In K. P. Henschen & W. F. Straub (Eds.), *Sport psychology: An analysis of athlete behavior* (3rd ed., pp. 103-119). Ithaca, NY: Movement.
- Hansen, D., Larson, R. & Dworkin, J. (2003). What adolescents learn in organized youth activities: a survey of self-reported developmental experiences. *J Res Adolesc. 13*, 25-56.
- Hardy, L. (1997). Three myths about applied constancy work. *Journal of Applied Sport Psychology, 9*, 277-294.
- Hedstrom, R. & Gould, D. (2004). *Research in Youth Sports: Critical Issues Status, White Paper Summaries of the Existing Literature*. East Lansing, MI: Institute for the Study of Youth Sports, Michigan State University.
- Keegan, R.J., Harwood, C.G., Spray, C.M., & Lavallee, D. (2014). A qualitative investigation of the motivational climate in elite sport. *Psychology of Sport and Exercise, 15*, 97-107. doi.org/10.1016/j.psychsport.2013.10.006
- Knight, C., Berrow, S. R. & Harwood, C. G. (2017). Parenting in sport. *Current Opinion in Psychology, 16*, 93-97. doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.03.011.
- Lafreniere, M., K., Jowett, S., Vallerand, R. J., & Carbonneau, N. (2011). Passion for coaching and the quality of the coach-athlete relationship: The mediating role of coaching behaviors. *Psychology of Sport and Exercise, 12*, 144-152.
- Lazarus, R. (1991). *Emotion and adaptation*. New York, NY: Oxford University Press.
- Mainar, S. D., Curry, L. A., Sommers-Flanagan, J., & Walsh, J. A. (2001). Student athlete preferences in seeking help when confronted with sport performance problems. *Sport Psychologist, 15*, 205-233.

- Malina, R. M. & Cumming, S. P. (2003). Current status and issues in youth sports. In: Malina RM, Clark MA, editors. *Youth Sports: Perspectives for a New Century*. Monterey, CA: Coaches Choice.
- Martens, R., Vealey, R. S., & Burton, D. (1990). *Competitive anxiety in sport*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Martin, S. B., Kellmann, M., Lavallee, D., & Page, S. J. (2002). The development and psychometric evaluation of the Sport Psychology Attitudes-Revised form: A multiple group investigation. *Sport Psychologist, 16*, 272-290.
- Moen, F., Hrozanova, M., Stiles, T., & Stenseng, F. (2019). Burnout and Perceived Performance Among Junior Athletes—Associations with Affective and Cognitive Components of Stress. *Sports, 7*, 171 doi:10.3390/sports7070171.
- Morling, B., Kitayama, S., & Miyamoto, Y. (2003). American and Japanese women use different coping strategies during normal pregnancy. *Personality and Social Psychology Bulletin, 29*, 1533-154.
- O'Brien, B.C., Harris, I.B., Beckman, T.J., Reed, D.A. and Cook, D.A., 2014. Standards for reporting qualitative research: a synthesis of recommendations. *Academic Medicine, 89*(9), pp.1245-1251.
- Pate, R. R., Trost, S. G., Levin, S., & Dowda, M. (2000). Sports participation and health-related behaviors among US youth. *Arch Pediatr Adolesc Med, 154*, 904-911.
- Potrac, P., & Purdy, L. (2004). Graham Taylor. In R. Jones, K. Armour and P. Potrac (eds.), *Sports coaching cultures: From practice to theory*. (pp. 21-31). London: Routledge.
- Purcell, L. K. (2005). Sport readiness in children and youth. *Paediatr Child Health, 10*, 343-344.
- Putukian, M. (2016). The psychological response to injury in student athletes: a narrative review with a focus on mental health. *British Journal of Sports Medicine, 50*, 145-148.
- Rees, T., & Hardy, L. (2000). An investigation of the social support experiences of high-level sports performers. *The Sport Psychologist, 14*, 327 -347.
- Rees, T., & Hardy, L. (2004). Matching social support with stressors: Effects on factors underlying performance in tennis. *Psychology of Sport and Exercise, 5*, 319 -337.
- Rees, T., Hardy, L., & Freeman, P. (2007). Stressors, social support, and effects upon performance in golf. *Journal of Sports Sciences, 25*(1), 33-42.
- Rees, T., Ingledeu, D. K., & Hardy, L. (1999). Social support dimensions and components of performance in tennis. *Journal of Sports Science, 17*, 421 - 429.
- Sarason, B.R., Pierce, G.R., & Sarason, I. G. (1990) Social support: The sense of acceptance and the role of relationships. In: Sarason, B.R., Sarason, I.G., and Pierce, G.R. (Eds.): *Social Support: An Interactional View*, 97-128. New York: Wiley.
- Seefeldt, V., Ewing, M., & Walk, S. (1992). *Overview of Youth Sports Programs in the United States*. Washington, DC: Carnegie Council on Adolescent Development.
- Smith, R. E., Smoll, F. L., & Schutz, R. W. (1990). Measurement and correlates of sport-specific cognitive and somatic trait anxiety: The sport anxiety scale. *Anxiety, Stress, & Coping, 2*, 263-280.
- Suinn, R.M. (1972). Behavior rehearsal training for ski racers. *Behavior Therapy, 3*, 519.
- Taliaferro, L.A., Rienzo, B., & Miller, M.D. (2008). High school youth and suicide risk: exploring protection afforded through physical activity and sport participation. *Journal of School Health, 78*, 545-553.
- Thomas, D.R (2006). A general inductive approach for analyzing qualitative evaluation data. *American Journal of Evaluation, 27*(2), 237-246.
- Undiyaundeye, F. & Ukwai, G. U. (2015). Counseling Approaches and Sports Issues in Athletics. *International Journal of Social Science and Humanities Research, Vol. 3, (1)*, pp 166-168.
- Yerkes, R. M., & Dodson, J. D. (1908). The relation of strength of stimulus and rapidity of habit-formation. *Journal of Comparative Neurology and Psychology, 18*, 459-482.
- Zakrajsek, R. A., & Zizzi, S. J. (2007). Factors influencing track and swimming coaches' intentions to use sport psychology services. *Athletic Insight, 19*, 1-21.

GLOBAL  KNOWLEDGE
ACADEMICS

